



KORAD

REVISTA DIGITAL DE LITERATURA FANTÁSTICA Y DE CIENCIA FICCIÓN

ENERO - ABRIL 2018

30

**PREMIOS OSCAR HURTADO
2018**

**LOS QUE SE ALEJAN DE
OMELAS
URSULA K. LE GUIN**

**PLASTIKA FANTÁSTICA
ÁNGEL HERNÁNDEZ**

EDITORIAL

Estimados lectores:

Les presentamos Korad 30, correspondiente al primer cuatrimestre del 2018. Korad es la revista del taller literario de fantasía y ciencia ficción Espacio Abierto. El 22 de marzo nuestro taller cumplió nueve años de trabajo casi ininterrumpido y queremos felicitar a todos los amigos que a lo largo de estos nueve años han aportado su esfuerzo para que este proyecto sea una realidad.

En esta entrega les ofrecemos los premios del concurso Oscar Hurtado 2018 en todas sus categorías: de cuento, poesía y artículo teórico. La sección Plástica Fantástica recoge una muestra de la obra de un excelente pintor, ilustrador e historietista cubano, Ángel Hernández Llanes. En esta ocasión continuamos la sección dedicada al cine fantástico con la tercera parte de la historia del cine de ciencia ficción en la Unión Soviética durante las décadas de los 40s. y 50s., a cargo de Raúl Aguiar.

El pasado 22 de enero falleció Ursula K. Le Guin, la genial escritora estadounidense. Como sentido homenaje a esta autora en nombre de todos los escritores cubanos de ciencia ficción y fantasía proponemos un dossier que incluye un obituario, su discurso de aceptación de la medalla por la contribución distinguida a las letras americanas, una entrevista y su premiado cuento *Los que se alejan de Omelas*.

Por último, encontrarán las acostumbradas reseñas y convocatorias a concursos de narrativa fantástica y ciencia ficción.

Esperamos que lo disfruten.

Editores:

Raúl Aguiar y Carlos A. Duarte

Corrección:

Carlos A. Duarte, Victoria Isabel Pérez Plana

Colaboradores:

Rinaldo Acosta, Yoss

Diseño y composición:

Claudia Damiani

Ilustraciones de portada y contraportada:

Ángel Hernández Llanes

Ilustraciones de interior:

Ángel Hernández Llanes, Katsushika Hokusai, Raúl Aguiar

Proyecto Editorial sin fines de lucro, patrocinado por el Taller de Fantasía y CF Espacio Abierto y el Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso. Los artículos y cuentos publicados en Korad expresan exclusivamente la opinión de los autores.

Redacción y Administración: Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso. 5ta. ave, No. 2002, entre 20 y 22, Playa, Ciudad Habana, Cuba. CP 11300 Telef: 206 53 66, e-mail: raguiar@centro.onelio.cu; caduarte@nauta.cu.

Korad está disponible ahora en su blog propio en korad.cubava.cu.

ÍNDICE

4 **CONCURSO OSCAR HURTADO 2018
ACTA DEL JURADO DE ARTÍCULO TEÓRICO**

5 **¿DÓNDE HA IDO A PARAR EL ANILLO?** [artículo
teórico]
José Cantallops

10 **LA LITERATURA DE CIENCIA FICCIÓN ESCRITA
POR MUJERES. ACERCAMIENTO A LA NOVE-
LA AMANECER, DE OCTAVIA BUTLER** [artículo
teórico] *Lauren López Yera*

22 **ACTA DEL JURADO DE CUENTO**

23 **MENÚ COMPLETO** [cuento]
Abel Guelmes Roblejo

29 **CUESTIÓN DE PRECIO** [cuento]
Malena Zalazar Maciá

42 **EL SUEÑO DE LA ESPOSA DEL PESCADOR**
[cuento]
Yarini Manuel Arrebola

SECCIÓN **POESÍA FANTÁSTICA**

44 **ACTA DEL JURADO DE POESÍA**

45 **BREVE CRÓNICA MARCIANA**
María Cristina Martínez Herrera

SECCIÓN **PLÁSTIKA FANTÁSTIKA**

47 *Ángel Hernández Llanes*

50 **GAME OVER** [cuento]
Damián Leal

SECCIÓN **HUMOR**

53 **LA ENTIDAD** [cuento]
Raúl Aguiar

54 **URSULA K. LE GUIN. OBITUARIO**
Carlos A. Duarte

SECCIÓN **POÉTICAS**

58 **DISCURSO DE ACEPTACIÓN**
Ursula K. Le Guin

59 **ENTREVISTA A URSULA K LE GUIN**
Jacinto Antón

65 **CUENTO CLÁSICO**
LOS QUE SE ALEJAN DE OMELAS
Ursula K. Le Guin

69 **CINE FANTÁSTICO**
**HISTORIA DEL CINE DE CF EN LA URSS. 3RA
PARTE** *Raúl Aguiar*

72 **RESEÑAS**

76 **CONVOCATORIAS A CONCURSOS**

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

CONCURSO OSCAR HURTADO 2018

ACTA DEL JURADO DE ARTÍCULO TEÓRICO

A quien pueda interesar... y a los que no les interese, si por error o curiosidad están ahí, pues también:

Entre los días 23 y 24 de enero el jurado designado para evaluar los trabajos concursantes en el premio Oscar Hurtado 2018 en la categoría, ensayo, artículo teórico o reseña decidió por unanimidad, tras un par de emails y otras tantas ecuánimes conversaciones por teléfono, incluida una a altas horas de la noche, que sin embargo nunca llegaron al nivel de discusiones:

Primero: otorgar mención al trabajo *La literatura de ciencia ficción escrita por mujeres. Acercamiento a amanecer, de Octavia Butler*, recibido con el seudónimo Lerwin y quien resultó ser Lauren López Yera de Villa Clara. Por su uso canónico de los recursos del ensayo académico, incluida bibliografía consultada, no obstante lo extremadamente reducido del campo abarcado por el artículo, lo que puede inducir a falsas conclusiones.

Segundo: entregar el premio Oscar Hurtado 2018 de ensayo teórico a *¿Dónde ha ido a parar el anillo?* enviado a concurso bajo el seudónimo de Anomander, identificado como el escritor tunero José Cantallops. Por el extraordinario poder de síntesis evidenciado al, en sólo 8 cuartillas, lograr trazar una panorámica en extremo abarcadora de la compleja escena de la fantasía actual, prueba de las amplísimas lecturas y el buen criterio de su autor. No sin señalar que, previa publicación, el trabajo deberá ser aún revisado desde el punto de vista estilístico.

Los tres jurados coinciden en señalar que, pese a la numéricamente pobre concurrencia al certamen (sólo 3 trabajos se presentaron), el nivel teórico ha sido en extremo alto en esta ocasión. Nuestra esperanza es que se

mantenga así, a la vez que crece también la participación cuantitativa, en futuras ediciones del concurso.

Y sin más, firman la presente acta:

Yadira Álvarez Betancourt

Rinaldo Acosta

José Miguel Sánchez (YOSS)

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

¿DÓNDE HA IDO A PARAR EL ANILLO?



Han pasado sesenta y tres años desde la publicación del primer tomo de *El señor de los anillos*, clásico por excelencia de la fantasía. Género que desde entonces no ha hecho más que sumar adeptos, tanto lectores como escritores, jóvenes y adultos, llenando sus vidas de magia, mundos increíbles, seres sobrenaturales, épicos actos de valor y sacrificio. Sin embargo, cómo todo género, la Fantasía ha evolucionado con los tiempos. El objetivo de este artículo es mostrar las tendencias actuales de la Nueva Fantasía.

Pero antes, para entrar en contexto, se hace necesaria una breve reseña de su desarrollo, el cual se puede describir en tres etapas.

La primera etapa se sitúa entre 1930 y mediados de los ochenta del siglo pasado, en esta se escriben los primeros clásicos del género, Robert E. Howard y los relatos de *Conan, el bárbaro* (1932-1935); J. R. R. Tolkien con *El hobbit* (1937) y *El señor de los anillos* (1954-1955); Fritz Leiber y su saga de *Farhd y el ratonero gris* (1939-); Anne McCaffrey y Ursula K. LeGuin, pioneras en el género con sus sagas de *Los jinetes de dragones de Pern*

y *Un mago de Terramar*, ambas publicadas en 1968; así como Roger Zelazny con las *Crónicas de Ámbar* (1970) y Stephen R. Donaldson con la primera serie de las *Crónicas de Thomas Covenant, el incrédulo* (1977).

Estas obras se caracterizaron en su mayoría por crear amplios mundos, llenos de vida y leyendas, cuyo objetivo es aportar consistencia a la trama principal. De todas, sin lugar a dudas, la obra más relevante de este período fue *El señor de los anillos*, que se distinguió por el acercamiento al viaje del héroe, estructura narrativa que se convertiría en paradigma para el resto

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

de las obras fantásticas. Aunque cabe destacar algunas excepciones, entre las que podemos contar la obra de Stephen R. Donaldson y Roger Zelazny.

Con el éxito de los juegos de rol, especialmente del fundador, *Mazmorras y Dragones (Dungeons & Dragons)*, orientados a la aventura en mundos de fantasía, surge una segunda época, muy difusa en su duración, generalmente situada entre 1985 y 1995, pero que a veces se puede retroceder hasta 1980. En ella se notan dos grandes tendencias en la fantasía: una ambientada en el mundo de los juegos de rol y otra en que se revisitan los clásicos y se da un paso más allá.

Entre las obras más relevantes del primer grupo podemos encontrar los libros fundadores de la serie de *Dragonlance* (1984), por Margaret Weis y Tracy Hickman, que también aportaron títulos tales como: *La rosa del profeta* (1989) y *El ciclo de la puerta de la muerte* (1990). También cabe destacar la obra de R. A. Salvatore con la primera trilogía de *El elfo oscuro* (1990), iniciadora de la serie de los Reinos Olvidados.

En el segundo grupo están los que podríamos considerar los segundos clásicos del género, obras que se sirven de los tropos y van más allá, introduciendo nuevos temas a la fantasía. Se puede citar a David Eddings con la pentalogía de las *Crónicas de Belgarath* (1982-1984) y Terry Goodkind con la saga de *La espada de la verdad* (1994-2006). Novelas en las que

se sigue el camino trazado por Tolkien, pero del cuál sus autores se salen para explorar nuevos enfoques, para retomar al final los cánones tradicionales.

Un caso a destacar es la saga de *Mundodisco* (1983-2015), escrita por Sir Terry Pratchett, monumental saga de novelas cuyos personajes se sirven de los tropos para burlarse de ellos. Así, tejen historias que a primera vista pueden parecer ingeniosas sátiras, pero que van más allá y se adentran en la esencia misma de la Humanidad.

Otra obra importante del período y que ha tenido gran influencia en las características actuales del género es la primera trilogía de *La compañía negra* (1984-1985), por Glen Cook. En ella se ve un acercamiento más oscuro a la fantasía, a través de las aventuras de una compañía mercenaria de élite, que sirve tanto a buenos como a malos, siempre y cuando se les pague.

Por este camino, siguiendo el mismo estilo, con un enfoque más centrado en la redención de los personajes como camino del héroe, está la obra de David Gemmell con la saga *Drenai* (1984-2006) y la serie de *Rigante* (1999-2002), entre otras. Sus novelas tratan principalmente sobre causas perdidas y la posibilidad de redención, incluso para el más vil de los villanos.

Pero de todas, sin lugar a dudas, la más importante es *La rueda del tiempo* (1990-2013), iniciada por Robert Jordan y terminada por Brandon Sanderson. Destaca por su calidad

literaria, así como por una elaborada creación de personajes y la subversión de los tropos; un sistema de magia estructurado, el papel dominante de la mujer en la sociedad y el retorcimiento de las profecías.

En este escenario surge la Nueva Fantasía, en una época a la cuál Steven Erikson se refiere en 2012 cómo:

«Me encontré en la época post Jordan, cuando parecía que los tropos se habían explotado hasta el agotamiento, y desde entonces no tuve interés en simplemente caminar dentro de senderos conocidos, necesitaba ser diferente en mi acercamiento al género»¹

Así, en 1996, marcando el inicio de esta nueva época, está la publicación de *Canción de Hielo y Fuego: Juego de Tronos* (1996), por George R. R. Martin, principal representante del género. De ahí en adelante llegan a la fama todo un grupo de nuevos autores, quienes crecieron leyendo a las anteriores generaciones y quieren que su obra reviva un género que consideran estancado.

Entre los autores más reconocidos podemos citar a Andrzej Sapkowski que, aunque su obra es anterior al inicio marcado suele incluirse en esta por su contenido, *El brujo (1993-1999)*, Patrick Rothfuss y la saga *Crónica del asesino de reyes* (2007-?), Brandon Sanderson

¹ Traducción propia de: https://www.reddit.com/r/Fantasy/comments/q8zyv/hello_reddit_i_am_steven_erikson_please_ask_me/

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

con la primera trilogía de *Nacidos de la bruma* (2006-2008), Steven Erikson con *Malaz: El libro de los caídos* (1999-2011), Joe Abercrombie con la trilogía *La primera ley* (2006-2008), Brent Weeks con su tetralogía *El portador de la luz* (2010-?), Jim Butcher con su saga *Los Archivos Dresden* (2000-?) y *The Powder Mage* (2013-2015) de Brian McClellan.

Pero, ¿qué características definen a la Nueva Fantasía?

Sin duda, la principal característica de la nueva fantasía es la ambigüedad moral de sus personajes, la lucha del bien contra el mal que una vez definió al género, está en peligro de extinción.

Las novelas son contadas por una mirada de personajes que, a través de sus múltiples puntos de vista, nos muestran las razones por las cuáles luchan. Cada vez es más difícil encontrar personajes completamente buenos o malos.

La fantasía ha llegado a la adultez y el mundo se muestra lleno de grises. Los personajes son puestos a prueba constantemente y el bien no lo justifica todo, ni el mal juega siempre sucio. Los buenos deben hacer cosas terribles y los antagonistas se muestran mejores personas.

Esta nueva visión del mundo daña la imagen tradicional del héroe, quien ya no se presenta como un ser inalcanzable, sino cómo un ser humano al igual que el resto de los mortales. Lleno de problemas, dilemas morales y a veces enfrascado en

una búsqueda del sentido de la vida, a pesar de la aparente perfección que muestra al exterior.

Podemos encontrar un ejemplo perfecto en *El nombre del viento* de Patrick Rothfuss, primera novela de la saga *Crónica del asesino de reyes*. En esta, Kvothe, el personaje principal, es abrazado en el viejo tropo del héroe perfecto, increíble mago, guerrero, amante y trovador legendario, solo para romper esta imagen desde el interior. Kvothe nos muestra que a pesar de todos sus dones, es acosado por su pasado, necesidades económicas y un eterno problema con el amor.

El clásico viaje del héroe, planteado por Joseph Campbell en su libro *El héroe de las mil caras* (1949), fue por mucho tiempo la estructura argumental a emular por los autores de fantasía. La partida en una búsqueda misteriosa, superar los guardianes, hacerse del poder, evitar la tentación de abusar de él y volver, siendo un hombre maduro, es un arquetipo que llenó la literatura fantástica hasta el inicio de la *Nueva Fantasía*.

Respecto a esto, Sanderson hace notar en su prólogo a *Elantris*:

«Muchos escritores contemporáneos, algunos de ellos muy buenos, se han restringido a sí mismos al estándar asumido por la fantasía (...) Siguen el Síndrome de Campbell paso a paso, e intentan estar seguros de que no dejan nada al margen».

La obra de Sanderson, es un buen ejemplo de historias que extirpan el síndrome de Campbell, evitando el viaje del héroe.

Ahora, los autores buscan que los personajes desarrollen sus historias dentro de las fronteras de países, ciudades, escuelas mágicas, lugares asediados por la guerra. La partida en una búsqueda misteriosa es reemplazada por objetivos específicos: aprender magia (*El nombre del viento*), derrotar al emperador inmortal (*El imperio final*), usar la economía para derrumbar un sistema social (*Mareas de medianoche*), o sobrevivir al desafío que representa ser el emperador (*El emperador goblin*).

El desuso del viaje del héroe está dando paso a que se asuma la estructura de tres actos en las novelas para aprovechar la interacción de los arcos argumentales de los personajes.

Otro aspecto a tenerse en cuenta es que **los héroes predestinados no existen**, el uso de profecías ha desaparecido casi por completo de los libros de la alta fantasía. Los salvadores de la Humanidad y, magos que amenazan con destruir el mundo (la otra cara del tropo), no se sustentan en universos cada vez más realistas, con menos cabos sueltos.

Dado que ahora, una gran mirada de personajes cuenta la historia, no existe un solo héroe, al que definiremos como aquel cuyos actos afectan al mundo; sino varios, cuya interacción moverá la trama. No es que el papel del héroe haya desaparecido, sino que ya no es individual, excepto

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

quizás, en la fantasía urbana (*Harry Dresden*). Lo común es que sea un grupo de personajes o una organización, quienes asuman este papel, algunos ejemplos son los Caballeros Radiantes de la saga *Archivo de las Tormentas* y las compañías de los Abrazapuentes y Cazahuesos de *Malaz: El libro de los caídos*.

Otro modo en que se aborda el tema de las profecías, es haciéndonos creer que una persona es el héroe predestinado y, antes de que llegue el momento definitivo sea asesinado. Pero la profecía no debe morir, así que un impostor tomará su lugar y así sucesivamente hasta que la profecía se cumpla.

Otra característica a destacar es *la mudanza de la Tierra Media*. Por mucho tiempo, las obras de fantasía se han ambientado en una pseudo Edad Media, llena de monarquías y hordas bárbaras. Aunque todavía un gran porcentaje de las novelas que se publican tienen lugar en un periodo similar, varios autores han comenzado a experimentar con nuevas épocas históricas. Las novelas de *Malaz: El libro de los caídos* se desarrolla en un periodo que podría ser fácilmente identificado con el imperio romano, mientras que la trilogía *The Powder Mage* (2013-2015) de Brian McClellan, se desarrolla en un mundo industrial que coquetea con *steampunk*.

Una opción más que interesante, es ambientar las novelas en mundos alejados de las influencias nórdicas y europeas, algo que hacen Ken Liu y Saladin Ahmed, ambos ganadores del premio Hugo. Sus novelas, *La gracia de los reyes* y

El trono de la luna creciente se desarrollan en mundos relacionados con sus culturas, china y árabe, respectivamente, con lo que han logrado crear obras con un gusto refrescante, alejadas del pensamiento occidental y más cercanas a las leyendas y modos de actuar del oriente.

Una tendencia que viene a consolidarse es la casi completa **extinción de las razas tolkianas**. Elfos, enanos, hobbits y orcos han sido sustituidos por nuevas razas. El bestiario tradicional ha sido limitado a las hadas y los demonios.

Sobre esto, Patrick Rothfuss expresaba en una entrevista durante el 2012:

«El problema es que todo el mundo lo hizo. Muchas personas siguieron los pasos de Tolkien. Entonces, otros escritores siguieron los pasos de esos escritores. Muy pronto todos esos pasos crearon una gran marca en el suelo, y las personas empezaron a pensar que enanos y elfos y anillos mágicos **eran** la fantasía. Pero no lo son».²

La mayoría de los autores actuales buscan crear razas únicas para sus novelas.

Razas como los Tiiste (andi, edur, liosan), los K'chainChé male, Imas, Jahug, Forkrulasail, por solo mencionar algunas de las que llenan el mundo de Malaz, poseen una historia coherente de convivencia durante más de trescientos mil años. Mientras que otros autores han preferido mundos casi exclu-

sivamente humanos (Sanderson y Martin), con quizás una o dos razas humanoides.

Lo cierto es que a pesar de toda esta renovación, el dragón sigue estando presente en el 38% de las obras fantásticas actuales³, como un símbolo de poder difícil de ignorar.

Otra característica relevante es que **la fantasía ha dejado de ser un género completamente puro**, la retroalimentación y mezcla con otros géneros literarios se hace cada vez más frecuente. Especialmente con el horror y la ciencia ficción. Un buen ejemplo de la mezcla con el horror es la obra de Clive Barker (*Imajica* y *Sacramento*) y con la ciencia ficción, las cada vez más frecuentes novelas steampunk en mundos mágicos, o la llamada New Weird del británico China Mieville con la saga de Bas Lag (*La estación de la calle Perdido*, 2000; *La cicatriz*, 2002 y *El consejo de Hierro*, 2004). Aunque tampoco es raro que se solape con géneros como el romance, la ficción literaria, el misterio y el thriller.

Sanderson es otro autor que tiende a mezclar los géneros, especialmente sus novelas autoconcluyentes. *Elantris*, una mezcla entre el retorno de la magia y un apocalipsis zombie, mientras que *El aliento de los dioses*, es una novela de misterio y rejuego político.

Estas mezclas ofrecen a los autores un amplio espectro de posibilidades a explotar, ya que pueden explorar nuevas facetas del género.

² Traducción de: <http://herocomplex.latimes.com/2012/03/28/patrick-rothfuss-fantasy-needs-to-move-past-dragons-and-dwarves>

³ www.bestfantasybookshq.com

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

Entonces, es lógico suponer que la complejidad de los mundos creados es bastante mayor que la vista en obras de anteriores periodos, el *worldbuilding* desplegado es impresionante.

Las grandes batallas están cediendo poco a poco terreno a las intrigas palaciegas. La política y el poder económico son cada vez más influyentes en los argumentos. Esto se puede apreciar especialmente en mundos de bajo nivel mágico, como es el caso de la saga insigne y modelo de este período, *Canción de Hielo y Fuego*, aunque también se puede ver en el resto de las novelas actuales, casi sin excepción.

Los sistemas mágicos también han sufrido cambios, cada vez es más común que estos puedan ser encajados dentro de un conjunto definido de reglas. La magia está dejando de ser el ente misterioso y de gran poder que era. Cada vez es más raro encontrarnos con que el poder de un mago o su locura, amenace con destruir el mundo.

Una tendencia de los sistemas mágicos es hacia la **magia dura**, que no tiene una mejor explicación que la dada por su principal promotor, Brandon Sanderson:

«Aquí es donde los autores describen explícitamente las reglas de la magia. Se hace para que el lector pueda divertirse sintiéndose parte de esa magia, y para que el escritor pueda lucir su ingenio retorciendo y dando vueltas a su funcionamiento. La propia magia es un personaje, y describir sus normas y leyes permite

al autor ofrecer giros argumentales, trasfondo y caracterización».⁴

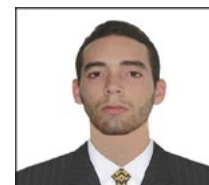
Aunque todavía quedan algunas tendencias menores, estás son las que en su totalidad o parcialidad están presentes en las novelas relevantes de fantasía publicadas en la actualidad. Solo queda por señalar el acercamiento que le dan los autores a sus obras, el cuál se puede resumir en dos grupos.

El primero es el acercamiento *grimdark*, palabra que se usa para referirse a la tendencia que muestra la brutalidad del mundo, lleno de violencia y conflictos morales. La trilogía de *La primera ley* de Joe Abercrombie es el principal ejemplo, teniendo también un representante excepcional en *Malaz: El libro de los caídos*. El segundo acercamiento es el tomado por Sanderson y Rothfuss, donde el mundo es injusto, cierto, pero cuyos personajes no se dejan hundir y luchan por mantenerse fieles a sus ideales.

Independientemente del acercamiento que tome cada autor, es indiscutible que la Nueva Fantasía nos muestra un género maduro, que ha ganado en calidad literaria y lectores. Nuevos arquetipos se forjan y los viejos evolucionan, las distinciones entre el bien y el mal se han hecho difusas, pero el sentido de lo épico y fantástico permanece.

Todavía no hay nada definitivo, la nueva fantasía sigue sumando adeptos y no podemos predecir qué temas abordaran las nuevas novelas de

fantasía épica: ¿una mayor mezcla de géneros? ¿Más sexo? ¿Una mudanza completa de la Tierra Media? Lo que sí podemos asegurar es que nuevos clásicos surgirán y su calidad será indiscutible.



**JOSÉ
ALEJANDRO
CANTALLOPS
VÁZQUEZ (LAS
TUNAS, 1995).**

Graduado del Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso, mención del primer concurso de Ciberpunk convocado por la revista Qubit y publicado en la misma. Además primera mención en el encuentro de talleres provincial (2016) y miembro del taller Espacio Abierto.

⁴ www.fantifica.com/literatura/articulos/primera-ley-de-la-magia-brandon-sanderson/

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

LA LITERATURA DE CIENCIA FICCIÓN ESCRITA POR MUJERES. ACERCAMIENTO A LA NOVELA *AMANECER*, DE OCTAVIA BUTLER



INTRODUCCIÓN

La literatura de ciencia ficción ha sido un género, o subgénero, excluido desde sus inicios de las tradiciones literarias oficiales, a pesar de haberse extendido durante siglos y por todas las regiones del planeta. En la actualidad, aunque algunas de sus obras se hayan convertido en *bestsellers*, todavía es concebida como un tipo de literatura menor, que se desarrolla de forma subterránea, pero paralela al curso de la literatura «seria». Si a esta condición marginal,

se le añade el hecho de ser obras de autoría femenina, el problema se magnifica.

La ciencia ficción literaria escrita por mujeres¹ ha sufrido, entonces, un proceso de doble dis-

¹ Se prefiere, a pesar de la incómoda longitud de su nombre, emplear «literatura de ciencia ficción escrita por mujeres», pues el objetivo de esta clase de estudios no es exclusivamente rescatar obras renovadoras en las temáticas presentadas, las formas de abordarlas, su ideología y técnicas narrativas, sino contribuir a crear una ginhistoria de la ciencia ficción. A partir del uso de este término, se pretende demostrar que «la imaginación ligada a la cien-

criminación por parte de los estudios académicos y crítico-literarios de manera general, pues pertenece a un género marginal y es el producto de autores también excluidos del canon literario. Esta situación ha motivado las siguientes reflexiones, pues se impone la necesidad de rescatar un discurso que posee valores muy positivos y que ha sido doblemente silenciado.

El acercamiento a la mencionada problemática se realiza a partir del análisis de la novela *Amanecer*, de la escritora Octavia Butler (1947-2006), primera mujer afronorteamericana que se dedica a la narrativa de ciencia ficción. Específicamente, nuestro ensayo se interesa en contribuir a la ginhistoria de la ciencia ficción al enfocarse en una obra de autoría femenina donde son fundamentales las figuras consideradas marginales y tradicionalmente estereotipadas en el género literario, como los personajes femeninos y el alien. Además, la novela invita a meditar sobre los roles de género y la sexualidad humana, al mismo tiempo que sistemáticamente

cia ficción no ha sido nunca territorio exclusivo masculino» (Martín Alegre, p.114). Para apoyar las anteriores reflexiones, es preciso remitirse a la profesora e investigadora norteamericana Jane Donawerth (Martín Alegre, p.116), quien afirma que la ginhistoria de la ciencia ficción no se deriva de Julio Verne o H.G. Wells, sino de las escritoras de literatura fantástica del siglo XIX, tales como Mary Shelley, Mary Griffiths, Mary E. Bradley Lane o Charlotte Perkins Gilman.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

te transgrede características de la literatura de ciencia ficción que durante décadas identificaron al género.

Las reflexiones que a continuación se desarrollan no solo se proponen contribuir a la divulgación e interpretación de la obra de una de las escritoras² más influyentes de la ciencia ficción, sino también motivar un acercamiento entre este género y la crítica literaria cubana.

1.1 EL PERSONAJE FEMENINO

Debido a su condición de literatura realizada por y para hombres, el personaje femenino en la ciencia ficción³ anterior a los años 60 no ha corrido, de manera general, la mejor de las suertes. En un universo masculino, las mujeres se insertaron como compañeras de viaje, madres, esposas o hijas, siempre hermosas, jóvenes, sumisas, abnegadas, protectoras, buenas y en constante peligro, pocas veces protagonistas en sus vidas y en la historia narrada; son las eternas acompañantes que destilan sensualidad⁴, la recompensa del héroe por sus proezas.

2 Octavia Butler fue merecedora de los Premios Nébula y Hugo, los galardones más importantes que se otorgan a los autores de este género; además, fue la primera escritora de ciencia ficción que recibió del título «Genius» de la Fundación MacArthur. También, la editorial Fahrenheit la incluyó en el *top ten* de las escritoras más influyentes de la ciencia ficción, junto a Mary Shelley, Úrsula K. Le Guin, Joanna Russ, Margaret Atwood, entre otras.

3 Nos referimos a la ciencia ficción escrita por hombres y la escritura femenina que se aviene al canon patriarcal.

4 La mujer en la literatura de ciencia ficción carece de una detallada descripción física, norma que se cumple para to-

En cuanto a los estereotipos negativos, las malvadas en la ciencia ficción son despiadadas y perversas, celosas, vengativas, terriblemente seductoras y letales, *femmes fatales* excesivamente erotizadas, sin temor a mostrar su cuerpo, no por la rebeldía de sus creadores hacia los arquetipos patriarcales sino como producto de los mismos.

También resulta interesante el hecho de que, a pesar de representar a la mujer como madre, la maternidad *per se* no sea tratada en este tipo de literatura; la mujer es reducida a máquina reproductora, que no puede decidir o actuar en relación a su propio cuerpo y descendencia, proceso en el cual media la tecnología, o simplemente es eliminada del mismo. Este tema es recurrente en la ciencia ficción desde sus inicios, pues *Frankenstein o El moderno Prometeo*, de Mary Shelley lo desarrolla ampliamente.

Los personajes femeninos en la literatura de ciencia ficción que ha sido escrita por mujeres desde la génesis misma del género, han nacido en tensión constante con los estereotipos y conceptualizaciones que el imaginario masculino ha institucionalizado en sus obras; es decir, reproduciendo el canon o reinventando la imagen de

dos sus personajes; sin embargo, en los prototipos femeninos solo se resaltan determinados atributos encaminados a exaltar la naturaleza erótica, sensual y sexual de estos personajes. Por ejemplo, son abundantes las imágenes en que se muestran las largas, coloridas y perfumadas cabelleras de las féminas. Tomado de Nieves Ibeas: «La realidad en el espejo literario: imágenes de ensueño para un erotismo de ficción», en *Revista Estudios de Lengua y Literatura Francésas*. No. 16. Universidad de Zaragoza. 1992. pp. (69-84).

la mujer que se representa. En este sentido, los mayores progresos pueden percibirse a partir de la segunda mitad del siglo XX⁵, donde no solo aumenta el inventario de escritoras, sino las configuraciones femeninas antipatriarcales. Por tanto, la ciencia ficción se enriquece al mostrar mujeres «agentes de la acción» (Molina-Gavilán, 2002, p.123), cuya praxis se desarrolla en «mundos en los que, de alguna manera, lo débil se vuelve poderoso, aquello que aparentemente era frágil toma fuerza e incluso puede interrumpir el orden establecido o inclinar de alguna manera la balanza del poder» (Molina-Gavilán, 2002, p.125). Este cambio en las configuraciones femeninas, muchas veces está propiciado por el papel no convencional que se le otorga a la mujer en la sexualidad y la reproducción.

Al centrar nuestra atención en la novela *Amanecer*⁶, nos enfrentamos a un texto que, a

5 Específicamente a partir de los años sesenta, con el auge y desarrollo del movimiento y el pensamiento feministas.

6 *Amanecer* está estructurada en cuatro capítulos correspondientes a cuatro fragmentos argumentales. Comienza con «Matriz», título que explica el contenido de los cinco epígrafes que componen este primer capítulo: los continuos despertares de Lilith Iyapo, personaje protagonista, en una nave espacial, el primer encuentro con un alien, el conocimiento de sus propósitos con respecto a los humanos y la relación con un nuevo entorno. «Familia» (doce epígrafes) pone en contacto a Lilith con un grupo alienígena cuya estructuración es similar al concepto de familia que posee la raza humana y devela el rol que debe desempeñar Lilith en ella, es transformada su química cerebral y se encuentra por primera vez en ese otro mundo con un hombre. «Jardín de infancia» (14 epígrafes) muestra a Lilith en poder de un espacio transformado por ella, donde debía despertar a un grupo de humanos y convivir

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

partir de su personaje protagónico Lilith Iyapo, construye la evolución de un ser humano en un ambiente extraterrestre. La obra narra las primeras etapas de vida de una mujer recién nacida en un mundo desconocido; el encuentro con otra concepción de familia; luego las primeras experiencias en sociedad (junto a los alienígenas) hasta el comienzo del arduo proceso de adaptación a una realidad distinta y de aceptación de sí misma. Esta novela es la crónica del nacimiento de otro tipo de raza humana, o quizás de algo nuevo, que todavía no ha sido nombrado, definido, etiquetado.⁷

Durante su estancia en la Tierra, Lilith Iyapo podría catalogarse en principio como una mujer común, sin logros excepcionales o ambiciones. Tenía padres, hermanos (quienes murieron en el apocalipsis nuclear), un esposo y un hijo llamado Ayre; sin embargo, su vida se transforma cuando estos últimos fallecen en un accidente automovilístico. Después de la tragedia, Lilith abandona su rol de ama de casa y decide regresar a la universidad, donde comienza a estudiar antropología, «pues quería estudiar a la gente diferente. A la gente que no hacía las cosas en el modo que las hacíamos nosotros» (Butler, p.54). Aunque su ciudad natal fue Los Ángeles, ella se dirigía a

con ellos; en este capítulo comienzan a interactuar hombres y mujeres en un contexto que les resulta desconocido y amenazador. Finalmente, «El campo de entrenamiento» (9 epígrafes) relata la rebelión de los humanos contra Lilith, y la consecuente partida de estos hacia la Tierra; sin embargo, Lilith es mantenida en la nave alienígena mientras espera dar a luz al primer ser de una nueva raza.

⁷ *Amanecer* es la primera novela de la trilogía Xenogénesis.

Machu Picchu en el momento en que se lanzaron las bombas nucleares, de ahí fue rescatada por la raza alienígena denominada oankali y mantenida en cautiverio durante 250 años. Lilith es capturada a los 26 años (en el momento de su despertar ya contaba con 28), por lo que es una mujer todavía en edad reproductiva, y también una mujer instruida, pues, aunque no culminara los estudios universitarios, hablaba fluidamente el español y el alemán.

Esta es la caracterización del personaje que la novela ofrece en sus primeras cuartillas, la cual indica por qué Lilith es «la elegida» para guiar a la nueva especie que surgirá de la hibridación de los humanos y los oankali: es una mujer inteligente, inclinada a explorar y aceptar lo que es diferente. Resulta interesante en la configuración del personaje el hecho de que no se le dé importancia a su raza: Lilith es mulata, no obstante, no se hace énfasis en esta característica, a ningún otro personaje, sea o no humano, parece importarle, pues solo interesa resaltar los conflictos relacionados con el género y la sexualidad. Otra explicación también podría encontrarse en el hecho de que la novela ya enfrenta dos razas, en realidad, dos especies de seres vivientes, y en este sentido sí existe discriminación, al menos por parte del ser humano, quien ha tendido a temer y consecuentemente atacar lo que desconoce o no es capaz de comprender.

Significativa para la comprensión de la figura femenina es el nombre que posee. Victoria Sau explica que, en el folclor judío, Lilith⁸ fue la pri-

⁸ En la literatura de ciencia ficción escrita por mujeres

mera esposa de Adán, mujer que exigía convivir en condiciones de igualdad, que se negaba a desempeñar un rol pasivo en el acto sexual y que finalmente le abandona sin proporcionarle descendencia:⁹ «La verdadera Lilith, o el tipo de mujer que simboliza, probablemente se negaba a procrear para entregar luego la prole a los padres; es decir, no quería ser madre en cautividad» (Sau, p.144). Precisamente, este es uno de los conflictos que encarna el personaje, pues Lilith Iyapo rechaza la idea de ser la madre de una nueva raza (oankali-humanos), no desea tener hijos de los cuales podría renegar (piensa que podrían llegar a ser físicamente horribles), y no pretende ser objeto de experimento, cuyo resultado (su descendencia) debería entregar al ser dominante (los oankali).

Lilith Iyapo es la primera mujer de una nueva era, al aceptar a los oankali y transformar su genética, el resto de los sobrevivientes humanos niegan su naturaleza humana, la odian, la rechazan, la abandonan; como la Lilith del mito, L. Iyapo es la traidora de la humanidad, la primera, por negarse a procrear, la segunda, por dar a luz (de forma forzosa) a una nueva forma de vida.

existe una revitalización del mito de Lilith, perceptible en autoras norteamericanas como Elizabeth Leonie Simpsonviii, Ann Chamberlinix o la mejicana Brianda Domecq.

⁹ Por esta razón, Lilith es identificada con figuras monstruosas, especialmente con el vampiro. Las divinidades mayores o menores que representaban los derechos de las mujeres son transformadas en el patriarcado en monstruos (dragones, serpientes, etc.) que el hombre debe vencer. Primeros son monstruos literalmente, luego es la bruja, la suegra, la mala madre, y la *femme fatale*.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

A través de su personaje protagonista, la novela abarca una serie de temáticas que generalmente han estado presentes en la escritura femenina, de manera general, y en la escritura femenina de ciencia ficción de manera particular.

El derecho a la reproducción y la maternidad¹⁰ constituyen preocupaciones perennes en Lilith. En primer lugar, ella ya había sido madre, y aunque no se aborde este hecho de manera melodramática, se insinúa que la pérdida de su hijo fue devastadora. No obstante, la resistencia de Lilith hacia la maternidad solo se fundamenta en su rechazo al hecho de ser utilizada como un animal de laboratorio, de convertirse en un experimento, cuyo resultado sería el fin de la raza humana.

La novela culmina con el desarrollo de un inesperado embarazo: los oankali propician que Joseph fertilice a Lilith sin el conocimiento o el consentimiento de ambos, razón por la que Lilith rechaza a este futuro monstruo, ya ni humano ni oankali. Una vez más, el cuerpo femenino es colonizado, casi literalmente y empleado para la reproducción, sin que los deseos de su poseedora sean considerados. A pesar de la supuesta nobleza del objetivo propuesto por los oankali¹¹,

10 Se prefiere abordar la reproducción y la maternidad de manera separada, pues, aunque están obviamente relacionadas, la reproducción implica solamente un acto biológico, mientras que la maternidad consiste en un acto biológico, social y afectivo.

11 «Nuestros hijos serán mejores que cualquiera de nuestras razas —continuó él—. Moderaremos vuestros problemas jerárquicos y vosotros disminuiréis vuestras limitaciones físicas. Nuestros hijos no se destruirán a sí mismos

la situación a la que es sometida Lilith muestra nuevamente que, mientras la mujer sea concebida esencialmente como dadora de vida, no será valorada ni respetada de forma adecuada.

La función maternal que debía desempeñar Lilith en su nuevo entorno no solo estaba directamente relacionada con la procreación, sino que también residía en el tipo de relación que debía establecer con el resto de los humanos. Para ellos también debía ser una madre, pues tenía la responsabilidad de despertarlos¹², de explicarles dónde se encontraban, de enseñarles a vivir en la nave, de evitar las tensiones sexuales y los comportamientos violentos; además, debía ayudarles a subsistir en la Tierra simulada para que después lograran hacerlo en la real, tenía que evitar que se asesinaran mutuamente, propiciar una relación lo menos traumática posible entre ellos y los oankali, para finalmente disuadirlos de que aceptaran realizar cambios en su química corporal, así como un nuevo modelo de familia, de relaciones sexuales, y en última instancia, de ser humano. Lilith debía lograr con los restos de la humanidad lo que todavía no alcanzaba para sí misma.

Como se ha podido apreciar, el texto no posee una concepción de la maternidad totalmente tra-

en una guerra y, si necesitan volver a hacerse crecer un miembro o cambiarse ellos mismos de algún modo, serán capaces de conseguirlo. Y tendrán otros beneficios» (Butler, p. 148).

12 En la nave oankali, los humanos se encontraban en un estado parecido al del sueño, en el que no envejecían y sus funciones vitales se mantenían en perfecto estado. A Lilith se le otorgó la misión de extraerlos de ese estado.

dicional, pues, en primer lugar, la descendencia biológica de Lilith será una nueva especie, a la que rechaza inmediatamente, mientras que la maternidad social¹³ que ejerce con sus compañeros terrícolas, no le impide defender su vida y sus intereses ante todo, aunque esto signifique abandonar a sus «hijos».

La temática de la reproducción es desarrollada en la novela, primeramente, a través de la preocupación que siente Lilith por sus órganos reproductores: los oankali retiraron de ella un cáncer¹⁴ que eventualmente la mataría, por tanto, al notar que tenía una cicatriz en la zona baja del abdomen y conocer después su origen, Lilith temió por la salud de sus medios de procreación; indicio de que deseaba tener una nueva oportunidad como madre, y de que detestaba el empleo de su cuerpo sin su consentimiento. Posición que se reafirma cuando muestra su descontento debido a la esterilidad temporal a la que los oankali sometieron a todos los humanos, con la promesa, posteriormente incumplida, de que podían decidir el momento de procrear.

Por tanto, Lilith pierde el control sobre su reproducción y posterior maternidad. Más de una vez se percibe como un ratón de laboratorio, como

13 «[...] ejercicio voluntario, estable y público de los roles maternos no condicionados por el vínculo de la consanguinidad» (Montero, p.23).

14 Aunque de manera breve, la novela hace referencia a otra problemática femenina: la presencia del cáncer en zonas reproductivas, y su carácter hereditario. Su madre había muerto de cáncer. Dos de sus tías lo habían tenido también, y a su abuela la habían operado tres veces de lo mismo.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

un animal enjaulado listo para procrear una nueva especie. No obstante, a pesar de sus constantes reticencias, Lilith decide relacionarse con los oankali para sobrevivir y no puede evitar ser la madre de los híbridos; y aunque su futuro estuviera decidido, Lilith guía o intenta guiar al resto de los humanos con la esperanza de que ellos logran sobrevivir y conservar la especie.

Relacionado directamente con la maternidad, se presenta el tema de la familia. La novela contrasta dos modelos de estructura familiar: el humano y el oankali, a partir de lo cual pueden derivarse diferentes reflexiones. La humanidad, incluso después del holocausto nuclear, mantiene y defiende un tipo de familia constituido por dos progenitores y su descendencia, sea o no biológica; mientras que la especie alienígena posee una organización diferente (explicada en el capítulo «Familia»): los oankalis poseen en su organización a una pareja compuesta por un macho y una hembra, a la cual se suma un individuo de un tercer sexo, que se denomina ooloi, de hecho, «los mismos oankali usaban el género neutro para referirse a los ooloi» (Butler, p.30). A la raza oankali le es imposible practicar o reproducirse sin el ooloi, además, ellos garantizan que exista una correcta disposición en los genes de la descendencia. Otra particularidad de la familia oankali consiste en que las uniones sexuales se establecen entre individuos que poseen lazos de sangre, primos y especialmente hermanos, mientras que el ooloi es el extranjero y quien evita las malformaciones genéticas. Esta disposición tripartita permite que no exista dominación de ninguna de las partes sobre otras, hecho que

también está determinado por que los oankali no son seres jerárquicos.

De esta manera, la novela presenta un modelo familiar que rompe con las oposiciones binarias aparejadas a la sociedad patriarcal, y que relativamente predice la realidad social del siglo XXI, pero dirige también a la siguiente reflexión: ¿La raza humana estará preparada alguna vez para semejante cambio? ¿Alguna vez estará dispuesta a relacionarse con otra especie de esta manera si de ello dependiera su supervivencia? ¿Sería lo correcto?

Otro aspecto fundamental en los estudios de género y en la crítica literaria feminista, que también es abordado en la novela, es la temática de la corporeidad femenina. Como particularidad de la literatura de ciencia ficción escrita por mujeres, el cuerpo de la mujer no es empleado como un elemento erótico exhibido para satisfacer fantasías sexuales masculinas. En el texto que se analiza, la desnudez femenina inicia la narración: Lilith despierta en el mundo oankali como un feto después de salir del vientre materno, pues se describe desnuda e indefensa. La desnudez de Lilith significa, como mínimo, dos cosas: se encuentra en perfecta consonancia con la estructura interna y externa de la novela, que en cada capítulo representa la formación de un nuevo tipo de raza humana y toda vida comienza por un estado fetal, y a la vez rompe con estereotipos machistas de la ciencia ficción tradicional al representar el cuerpo de la mujer sin implicaciones eróticas machistas, pues su desnudez está presente pero no es descrita.

Por otra parte, Lilith detesta que su cuerpo sea objeto de experimento, pues la degradan a la condición de animal: «Lo que me asusta es que me hagan cosas que no entiendo» (Butler, p.21). Nikanj desea cambiar la química cerebral de Lilith para hacerla más fuerte y ágil, y aunque ella al principio se resiste «Lo que resulta aterrador es la idea de que te toqueteen por dentro» (Butler, p. 47), el proceso se realiza con su consentimiento, pues los oankali consideraban injusto hacerlo de manera forzada.

La sexualidad es otro elemento caracterizador del personaje Lilith que la novela desarrolla a plenitud. «No recordaba cuándo era la última vez en que había tocado a alguien, y no se había dado cuenta de lo mucho que había notado a faltar esto» (Butler, p.7). Esta es la primera referencia que hace el texto a las necesidades cuasi físicas de un ser humano, pues en este fragmento se funden las apetencias afectivas con las sexuales.

Dichas apetencias se hacen más evidentes cuando Lilith se encuentra por primera vez con un hombre, Paul Titus, quien encarna aquello que Lilith considera sexualmente positivo o atractivo: ser humano y masculino, pues, aunque se une sexual y afectivamente a un oankali, siempre prefiere la compañía de su misma especie y compañeros sexuales masculinos, hecho que puede encontrar explicación en la necesidad humana de pertenecer a algo, de permanecer con sus semejantes, de rechazar lo desconocido y lo diferente, en un primitivo pero latente instinto de conservación de la especie. No obstante, la fascinación de Lilith por Paul Titus desaparece

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

cuando afloran en él sus más bajos instintos y comienzan a imponerse los roles de género más primitivos e incivilizados que existían en la Tierra: intenta violarla.

Lilith es elegida por los oankali para despertar (no menos de cuarenta en un principio) a los humanos retenidos en la nave, enseñarles a vivir en comunidad, a entrenarlos para regresar a la Tierra. Debe además disuadirlos para que accedan a intercambiar genes con los oankali y para ello no solo cambiaron su química corporal, sino que le otorgan limitadas prerrogativas: le enseñan y permiten abrir las paredes que comunican con toda la nave, adquirir alimentos, ropas y otros medios para subsistir.

Según los oankali, que Lilith se convierta en el líder de los humanos sobrevivientes es la única manera de que ellos sobrevivan al intercambio de genes y a la readaptación en la tierra. Para desarrollar su misión, Lilith debe despertar a «sujetos humanos» que no tenían familiares vivos y que no se conocían entre ellos. Ella pretendía encontrar aliados, personas inteligentes, cuyas ideas pudiera respetar, reflexivas, capaces de no hacer algo estúpido o violento. Lilith valoraba el papel que podrían desempeñar los hombres en el nuevo mundo, pero a la vez les temía, por ello siempre despertaba más mujeres que hombres, con el objetivo de minimizar la violencia.

Lilith es líder, pero también se siente prisionera y carcelera, gran parte de los humanos la perciben como una traidora, de ahí que un grupo liderado por un hombre (Curt) decida matarla a ella, a sus seguidores y a los oankali que les

acompañaban, no obstante, después de ser controlada la situación por los oankali, el grupo opositor comienza a acercarse a Lilith nuevamente, buscando protección y supervivencia. Finalmente, el grupo humano es enviado íntegramente a la Tierra, mientras Lilith, por su seguridad, se queda en la nave y mantiene la esperanza de que la humanidad no se extinga.

A pesar de su probada capacidad de liderazgo, Lilith vive momentos de incertidumbre, pues comprendió que probablemente tendría que luchar contra su propia especie para garantizar la existencia de sí misma y de lo que quedaba de la humanidad; pero a la vez sabía que, si se negaba a despertar y orientar a los humanos, esta tarea podría recaer en alguien que convirtiera a la humanidad en «una pandilla de maleantes...», o en un rebaño» (Butler, p.71).

De esta manera, *Amanecer* configura un personaje femenino que escapa de los prototipos tradicionales del género (explicados en epígrafes anteriores), pues presenta como protagonista a una mujer, que es madre (en más de un sentido, no es totalmente la madre ideada por el patriarcado), ser sexual, prisionera, líder, carcelera, amante, y amiga.

La novela posee también una serie de personajes femeninos que se introducen casi al final de la misma, pues forman parte del grupo despertado por Lilith, a pesar de ser diferentes entre ellos, solo son caracterizados de forma superficial, y su principal marca diferenciadora es si se comportan como antagonistas o no de Lilith, por tanto, no serán analizados.

I.II SEXUALIDAD, REPRODUCCIÓN Y ROLES DE GÉNERO

Condicionada por un público específico (adolescentes y jóvenes varones), la ciencia ficción desde sus inicios no solo prestableció los roles destinados a sus personajes (femeninos y masculinos), sino que delineó la política sexual que se debía asumir, aspecto contradictorio en un género caracterizado por desafiar las leyes del universo. De esta manera, los comportamientos sexuales no tradicionales fueron silenciados en esta literatura durante un tiempo considerable, lo que escapaba a la heteronormatividad no era representado, y si se hacía, cargaba con los estereotipos más negativos y denigrantes. Solo algunas excepciones escapan a esta norma, pues en los años anteriores a 1960, prácticamente no es posible encontrar expresiones explícitas de la sexualidad en las obras de ciencia ficción.

Como se ha mencionado, en las décadas de 1920 y 1930 la temática sexual era obviada o encubierta en este tipo de literatura, donde los comportamientos no heterosexuales¹⁵ eran penalizados en las obras: los hombres encarnaban villanos, locos, o extravagantes afeminados¹⁶;

¹⁵ Desde 1885 prevaleció en la ciencia la conceptualización de la homosexualidad como enfermedad, perversión o crimen; desafortunadamente, esta cosmovisión pervive en la actualidad en algunas culturas, sociedades, grupos sociales y personas.

¹⁶ Por ejemplo, la homosexualidad representada como una anomalía impuesta por cambios sociales o biológicos de la raza humana, se encuentra en obras como *Playa de acero* (1922), de John Varley y la serie *Centro galáctico* (1976-1997), de Gregory Benford; donde los cambios de sexo, y por tanto, la naturaleza de las relaciones interperso-

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

mientras que las lesbianas no eran representadas en lo absoluto. Posteriormente, en los años 40 y 50 esta literatura goza de su edad dorada, en la cual se mantiene, de manera general, el carácter mojigato y homofóbico de los textos. No es hasta finales de 1960, que dicha temática y sus caleidoscópicos personajes son asumidos desde una perspectiva diferente por algunos autores, aunque las visiones conservadoras no se eliminan completamente.

No obstante, la reivindicación de los comportamientos sexuales no tradicionales comienza a mostrarse en algunas obras de renombrados escritores de ciencia ficción como Theodore Sturgeon, Robert Heinlein y Samuel Delany¹⁷.

nales constituyen una moda. En *La guerra interminable* (1975), de Joe Haldeman la homosexualidad se instaura debido a la sobrepoblación del planeta; *El libro de los cráneos* (1972), de Robert Silverberg desemboca en tragedia debido a la condición sexual reprimida que sufre uno de sus personajes; mientras que la visión más denigrante de la homosexualidad se materializa en el diabólico y degenerado barón Harkonnen de *Dune* (1965), de Frank Herbert.

17 *El mundo bien perdido* (1953) (es considerada esta obra el inicio de la transición hacia representaciones positivas de la homosexualidad en la literatura de ciencia ficción), es un relato de Sturgeon donde una pareja de alienígenas es discriminada y perseguida en la Tierra y en su planeta de origen por pertenecer al mismo sexo; *Romance con un mono verde* (1978), también se refería a esta temática, y una de sus obras más importantes: *Venus más X* (1960), donde construye un mundo del futuro en el cual los géneros han desaparecido, y por ende todas las tensiones sexuales y sociales provocadas por la diferencia entre ellos. Por su parte, Heinlein representa en *Tiempo de amar* (1974), a una pareja homosexual que se encarga de la educación y crianza de una niña, sin condenar o censurar la condición sexual de los personajes

En los años 60, surge dentro de la ciencia ficción la tendencia literaria denominada Nueva Ola¹⁸, cuyos autores representan la sexualidad de forma más explícita y exploran los cambios de género, de sexo y las orientaciones sexuales no tradicionales desde una perspectiva positiva. Por tanto, escritores y títulos se multiplicaron para hacer de estas problemáticas el centro de sus historias¹⁹.

Determinante también es el aumento del número de escritoras, en cuyas propuestas podrían encontrarse las variaciones más interesantes en cuanto a la representación de la sexualidad humana, la reproducción y los roles de género; algunos de los nombres que sobresalen son: Suzy McKee (*Caminar hasta el fin del mundo*, 1974), Joanna Russ (*El hombre hembra*,

ni la conformación de un núcleo familiar transgresor de la moral y los estamentos sociales convencionales. Finalmente, una sociedad donde los humanos poseen varias formas de comportamiento sexual y genérico, los cuales son absolutamente favorables y recomendables para educar a los niños, es posible en *Tritón* (1976), de Samuel Delany.

18 Movimiento dentro de la ciencia ficción literaria que reaccionó contra las convenciones tradicionales y reaccionarias del género. A él se unieron la escritura y perspectiva femenina/feminista y de autores homosexuales, dispuestos a representar lo diferente de forma abierta y positiva, terreno en que la ciencia ficción ya había dado sus primeros tímidos pasos en décadas anteriores. Estas obras se caracterizan por abordar con mayor profundidad temas como el sexo, los roles de género, la ecología, las drogas y por poseer una estética donde la experimentación se hace notable.

19 Los temas LGBTI y su abierta representación fueron ganando espacio en la literatura de ciencia ficción, hasta convertirse en el foco de atención en convenciones (WisCon 30, en 2006; 38 Convención mundial de ciencia ficción, en Boston), editoriales (Naiad Press, ya extinta; Bella Books) y obras.

1975) y Marge Piercy (*Mujer al borde del tiempo*, 1976). Por último, es imprescindible mencionar una autora ilustre de la literatura de ciencia ficción que contraviene los roles sexuales, genéricos y reproductivos de hombres y mujeres: Úrsula K. Le Guin, quien publica *La mano izquierda de la oscuridad* en 1969²⁰.

En cuanto a la sexualidad, *Amanecer* propone relaciones sexuales tripartitas, donde intervienen dos humanos heterosexuales y un oankali, pues el objetivo principal de este último para con los humanos es el de intercambiar genes, hacer evolucionar ambas especies. Los oankali son capaces de controlar la química corporal, por lo que la interacción sexual con ellos siempre resulta placentera, incluso para los hombres, quienes muestran mayor reticencia a esta práctica debido a los roles sexuales y de género imperantes en la sociedad humana que no concibe como naturales, correctas o positivas las relaciones sexuales de más de dos personas, específicamente, de dos hombres y una mujer (los hombres conciben a los oankali como masculinos, aunque su contacto solo se realice con aquellos que no son masculinos ni femeninos: los ooloi, quienes poseen un género neutro).

La función de Lilith en la sexualidad de los oankali no se limita al intercambio de genes, sino incluye también ayudarlos en su proceso de maduración

20 En esta obra se presenta a una raza humanoide que es hermafrodita, sus órganos sexuales y reproductivos, así como su apetito sexual, varían a partir de un ciclo de tres semanas; por tanto, el sexo y el género no influyen en la organización de esta sociedad, pues cada uno de sus miembros es hombre y mujer.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

sexual. Lilith debe cuidar a Nikanj (el oankali que le asignan como compañía) mientras se encuentra estimulado sexualmente, pues no puede estar cerca de otro oankali ni desempeñar por sí mismo funciones vitales fundamentales como, por ejemplo, comer, debe cuidarlo como si fuera un bebé.

El principal objetivo que persiguen los oankali con los humanos es la reproducción entre ambas especies, pues el intercambio de genes para ellos es tan imprescindible para vivir como para los humanos respirar. Después de salvar a la humanidad, los oankali pretenden realizar experimentos de ingeniería genética con ellos, de la misma manera en que los humanos, antes de la guerra nuclear, habían experimentado con alguna especie animal para evitar su extinción. Por tanto, la reproducción es concebida en la novela de una forma que invita a reflexionar sobre la violación de los derechos de los animales, incluso sobre la experimentación, legal o no, con humanos.

Los oankali realizan transformaciones en las células reproductoras antes y después de la concepción y corrigen cualquier tipo de anomalía, de la misma manera son capaces de provocar infertilidad temporal, habilidad que ponen en práctica con Lilith, a quien no se le permite decidir sobre su cuerpo y su reproducción. Cuando Lilith es despertada definitivamente, sus órganos sexuales y reproductivos se encuentran en perfecto estado, pero está temporalmente incapacitada para la procreación debido a la acción de los oankali, quienes le aseguran que podrá tener hijos cuando ella lo decida, promesa que no cum-

plen y Lilith es embarazada, sin su consentimiento, por un macho humano (Joseph) y un oankali (Nikanj), sin tener el poder o los medios para abortar. En este aspecto la novela lanza una crítica a la milenaria condición femenina, en la que la mujer es valorada solo por sus posibilidades reproductivas y en consecuencia es víctima de manipulaciones y discriminaciones.

El texto también reproduce, en el grupo de personajes humanos, los roles de género instituidos por el patriarcado. Cuatro personajes masculinos intentan violar a alguna mujer con la que conviven, es su primera acción al ser despertados; personajes de ambos sexos no aceptan que su líder sea una mujer, por lo que intentan asesinarla (comportamiento que genera anarquía y posteriormente, el exilio); los hombres se niegan a interactuar sexualmente con los oankali porque esto lacera su masculinidad: al encontrarse en una posición inferior en cuanto a fortaleza física, consideran que han perdido su estado de poder y esto los equipara a las mujeres, hecho que juzgan denigrante.

Los roles de género patriarcales que la novela reproduce son rechazados a través del destino de los personajes que los encarnan, pues ellos son asesinados, desterrados o colocados nuevamente en animación suspendida; de esta manera, la novela declara que dichos comportamientos patriarcales son los que pueden destruir a la humanidad.

Aunque la mayoría de los personajes masculinos en *Amanecer* respondan a un modelo machis-

ta, otros, como Joseph, se encargan de demostrar que el género masculino también posee figuras libres de prejuicios, que apuestan por la no violencia, que aceptan el liderazgo femenino y las relaciones sexuales y afectivas menos convencionales.

Las reflexiones renovadoras en cuanto a los roles de género es posible encontrarlas en la sociedad oankali. En primer lugar, los oankali se dividen en hembras, machos y uno de género neutro, llamado ooloi, viven y se reproducen en tríos, y a pesar de que se clasifican en tres géneros, los oankali no tienen genitales que los diferencien entre sí. Para lograr descendencia, el macho y la hembra reunían las características que deseaban en sus hijos y el ooloi impedía las anomalías genéticas. En esta sociedad no existe el concepto de incesto, pues es beneficioso para la especie el apareamiento entre hermanos y primos: el macho y la hembra siempre tienen lazos consanguíneos mientras que el ooloi no. Aunque físicamente las oankali hembras son más grandes y poderosas que los machos y son, además, quienes tienen posibilidad de la gravidez, no existen desigualdades generadas por esto; ambos desempeñan las mismas tareas y los mismos roles en la sociedad, y los tres (incluyendo al ooloi), poseen las mismas responsabilidades y los mismos derechos para con los hijos. De esta manera, se propone un modelo de sociedad libre de las limitaciones del patriarcado que pone en crisis la concepción humana de la familia, el matrimonio y los roles de género.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

I.III EL ALIEN

El personaje de la ciencia ficción literaria que responde a la clasificación de alien o extraterrestre, se encuentra en los orígenes mismos del género. Alien proviene del latín *alienus* (extranjero, forastero, ajeno), el cual penetró al inglés mediante el francés antiguo. La ciencia ficción se adueña del vocablo con el objetivo de designar a toda civilización cuyo origen no fuera terrestre.

Las primeras representaciones del alien en la literatura, se encuentran en uno de los padres fundadores del género: H. G Wells. En *La guerra de los mundos* (1899), el autor configura al extraterrestre invasor: inteligente, depredador, de aspecto repugnante, incapaz de empatizar, en fin, inhumano. Mayoritariamente, este prototipo se mantuvo en la literatura durante la primera mitad del siglo XX.

A través de la confrontación de personajes humanos y no humanos (extraterrestres, cí-

borgs²¹, androides²², robots²³), la ciencia ficción incita a reflexionar sobre la identidad, el género y sobre aquello que es diferente, extraño. Es decir, empleando la figura del alien, se hace referencia metafóricamente a todo lo que era diferente a la clase media, occidental, blanca y masculina, o sea, se representa el miedo y/o el desprecio hacia la mujer, el extranjero, el enfermo, el no blanco, el pobre, el homosexual. Específicamente, se explora la relación del ser humano ante lo extraño, lo ajeno, lo desconocido, como ya se ha mencionado, ante aquello que es de diferente raza, género, incluso ideología.

Durante las primeras décadas del siglo XX, el alien no es más que un ser maligno cuyo único objetivo es invadir la Tierra y esclavizar o eli-

²¹ Criatura formada por elementos orgánicos y cibernéticos. La figura del ciborg o cyborg es muy interesante, pues su composición no se corresponde con la estructura tradicional del cuerpo humano y su consecuente dualismo sexual y genérico; esta especificidad, lo ha convertido en la forma ideal para representar una sociedad sin oposiciones binarias.

²² Robot humanoide que imita no solo la apariencia humana sino su conducta. El vocablo se populariza gracias a la novela *La Eva futura* (1886), del autor francés Auguste Villiers de L'Isle-Adam, y se emplea para abarcar organismos sintéticos humanoides tanto de sexo femenino como masculino (andro: hombre; eidos: apariencia, imagen); sin embargo, la literatura de ciencia ficción también ha introducido el término ginoide (gyné: mujer; geidos: apariencia, imagen) para representar androides de sexo femenino, en la medida en que el personaje se ha hecho recurrente.

²³ Mecanismo electromecánico y automático que a partir de una programación puede realizar ciertas operaciones de forma autónoma. El dramaturgo checo Karel Capek patentó el término, que proviene del checo *robota* (servidumbre, esclavitud, trabajo forzado), en su obra teatral *R. U. R. (Robots Universales Rossum)*, (1920).

minar a la raza humana. No obstante, algunas obras literarias rompieron este estereotipo para mostrar extraterrestres bienintencionados, por ejemplo: *Los cristales soñadores* (1950), de Theodore Sturgeon y *Un espejo para observadores* (1954), de Edgar Pangborn.

En la segunda mitad del siglo pasado, y sobre todo dentro del movimiento Nueva Ola, la literatura de ciencia ficción comienza a configurar personajes alienígenas cada vez más complejos y diferentes a la representación tradicional que había poseído. En primer lugar, ellos son capaces de crear un vínculo emocional con los seres humanos, incluso pueden poseer valores, sentimientos: actitudes obviamente humanas. De la misma manera, comienzan a popularizarse alienígenas inteligentes, pero asexuados, andróginos, en forma de ameba, carentes de cuerpo físico, mitad máquina y mitad humano, que poseen además una profunda caracterización psicológica y una cultura diferente a la de la raza humana.

La ciencia ficción de autoría femenina, emplea la figura del alien de la forma descrita arriba: para desacralizar las oposiciones binarias masculino/femenino que había relegado a la mujer a desarrollar un papel pasivo, y, consecuentemente, cuestionar las sociedades basadas en la diferenciación sexual. Además, esta literatura asume lo desconocido, la hibridez que pudiera caracterizar al alien, como un elemento positivo, capaz de ayudar a la raza humana a crecer como civilización.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

Una de las obras perteneciente a esta etapa es precisamente la trilogía *Xenogénesis*, de Octavia Butler, donde, a partir de una invasión/rescate alienígena, se abordan temas como el racismo, la lucha de género, y el colonialismo.

En un principio *Amanecer* reproduce la configuración del alien que desde sus inicios ha dominado en la literatura de ciencia ficción: seres de otro planeta, de aspecto repugnante y que de alguna manera intentan dominar o destruir a la humanidad.

Los oankali poseen una fisonomía de pulpos humanoides, pues su cuerpo, compuesto de cabeza, torso y extremidades, se encuentra totalmente cubierto de tentáculos, que ellos denominan brazos sensoriales. Son de color gris, no usan vestimenta y son capaces de respirar bajo el agua. Esta especie es pacífica; son incapaces de mentir; desconocen el concepto de jerarquía (condición que ellos creen es el mayor defecto de los humanos); no poseen ninguna fuente de almacenamiento del pasado, solo apelan a su memoria; tampoco tienen un mundo propio, por eso vagan por el universo en busca de intercambio de genes; los oankali también pueden comunicarse telepáticamente, y en cuanto a los roles de género y la sexualidad, ya han sido explicadas las peculiaridades de esta especie.

En los primeros contactos de ambas razas, los oankali temían a los humanos, pues consideraban que ellos estaban llenos «de vida y de muerte y de potencialidad para el cambio» (Butler, p.49), cualidades que luego fascinan a los extraterres-

tres y les impulsan a estudiar y experimentar con los sobrevivientes de las guerras terrícolas con la intención de ayudarles.

Es decir, aunque la novela no abandona completamente el prototipo del alien en la literatura de ciencia ficción, es posible notar una clara evolución positiva en la construcción de este tipo de personaje: son seres no violentos; están dispuestos a socorrer a la humanidad, no a destruirlos, si esta se lo permite; poseen una estructura social que nunca ha provocado luchas internas, explotación o discriminación entre ellos. A pesar de que se pueda objetar que los oankali pretenden cambiar la raza humana, sus actos no se originan en una maldad congénita, como sucede en las obras más tradicionales del género, sino en una necesidad vital, que nunca satisfacen sin el consentimiento de la otra especie; además, prefieren autolesionarse antes de herir a los humanos y dañar a otro ser vivo produce graves trastornos en los oankali: les provoca catatonía.

Amanecer propone, a través de la estructura social de los extraterrestres, un modelo de familia, unos roles de género y una concepción de la sexualidad antipatriarcales. Los oankali poseen una composición familiar de tres progenitores, su lugar en la sociedad no está determinado por su sexo y/o género, elementos que eliminan las oposiciones binarias: activo/pasivo, fuerte/débil, útil/hermoso, objeto/sujeto del deseo y estas características los han convertido en una sociedad sin conflictos internos.

La reacción primera de los humanos al interactuar con los oankali es común en la literatura de ciencia ficción: el inmediato rechazo y el inevitable terror. En un principio, Lilith apenas puede mirar a los extraterrestres, pero paulatinamente comienza a sentirse fascinada por la cultura alienígena, excepto por el hecho de que pretenden experimentar con los humanos que se lo permitan. Mientras Lilith se adentra en la sociedad oankali, comienza a percibirlos como personas, incluso, al final de la narración, considera que estos seres son éticamente mejores que aquellos humanos que optaron por la anarquía, el asesinato, la destrucción. De esta manera, la novela propone otra conclusión interesante: lo que realmente convierte a un ser en un monstruo son sus acciones criminales, no su aspecto o su origen.

En este tipo de literatura, el personaje extraterrestre ha sido empleado para introducir reflexiones sobre aquello que es diferente, extraño, desconocido, por esta razón, en *Amanecer*, no solo son rechazados los oankali, sino también Lilith, debido a las características no humanas (fuerza extraordinaria) que comienza a manifestar ante sus semejantes.

La percepción de lo que es diferente, extraño, ajeno, en la novela funciona en dos sentidos, pues los oankali son el otro para los humanos, pero así mismo conciben los oankali a los humanos. Por tanto, el comportamiento de estos extraterrestres no resulta totalmente benévolo, pues, en primer lugar, desean corregir los defectos que posee la raza humana, que probables-

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

te les llevaría en convertirse en algo no humano; y, por otro lado, algunos oankali son xenófobos, pues al pensarse como una especie superior, no consideran que los terrícolas deban recibir el mismo trato que practican entre ellos. No obstante, el comportamiento de los oankali resulta más civilizado que el de muchos humanos, pues nunca acudieron a la tortura, la coerción o el asesinato para lograr sus propósitos; incluso, fueron capaces de sentir respeto y amor hacia ellos.

Otro aspecto que diferencia a *Amanecer* de las obras más convencionales anteriores a los años 60, es la profundidad psicológica que se le otorga al personaje extraterrestre. En esta novela se dedica un amplio espacio narrativo a explicar las características, motivaciones y sentimientos de los oankali, específicamente, a partir del ooloi Nikanj. Esto provoca que el alien se perciba como un personaje tan humano como la especie humana, y en ocasiones más, lo que genera que el lector comprenda y empatice con él.

Aunque en los aspectos analizados, la novela no abandona totalmente algunos de los códigos más convencionales de la ciencia ficción literaria (muchas veces para ponerlos en crisis), es posible percibir un claro distanciamiento de los cánones patriarcales que prevalecieron en la misma durante décadas, el mencionado distanciamiento se sistematizará a continuación.

CONCLUSIONES

Luego de haber analizado la configuración del personaje femenino, del alien y de la sexualidad, la

reproducción y los roles de género en la novela *Amanecer* de la escritora afronorteamericana Octavia Butler, se concluye:

- El personaje femenino es la figura protagonista de la narración, por lo que nunca se concibe como complemento de los personajes masculinos, de quienes no permite ningún tipo de dominación y que emplea la fuerza para lograr dicho objetivo. Se representa, además, como un líder eficaz y justo, que a la vez se resiste a la maternidad y a perder el control sobre su reproducción. Es un personaje que disfruta de su sexualidad y que se encuentra dispuesto a experimentar sexualmente. A través de la figura femenina se critica vehementemente la postura patriarcal que concibe a la mujer solo como una máquina de reproducción.
- A pesar de ser representado como un ser físicamente repugnante, el alien posee una amplia caracterización psicológica, es una especie pacífica, está dispuesto a auxiliar a la humanidad y no son configurados como personajes negativos. Los humanos logran admirar la cultura alienígena, al mismo tiempo que los extraterrestres, a pesar de percibir defectos en la especie humana, logran respetarla e incluso amarla.
- La novela propone relaciones sexuales, reproductivas y roles de género antipatriarcales. A partir de las características de la sociedad alienígena, el texto describe de manera positiva las relaciones sexuales y afec-

tivas de tres miembros, lo que origina a su vez un modelo de familia basado en 3 y no en dos progenitores. La especie extraterrestre no posee órganos genitales que se diferencien entre ellos y tiene un género neutro, sin embargo, esto no provoca desequilibrios en la estructura social, pues cada uno de sus miembros tiene los mismos derechos y deberes para con su descendencia y para con la sociedad. Además, en *Amanecer* se condenan la sexualidad y los roles de género patriarcales mediante el castigo (el exilio o la muerte) otorgado a los personajes que intentan agredir (violar, golpear, o asesinar) a sus semejantes amparados en el supuesto poder que les concede el pertenecer al sexo/género dominante.

- Las posturas emancipadoras que presenta la novela en cuanto a la configuración del personaje femenino, del alien y las temáticas sexualidad, reproducción y roles de género, no se encuentran en la literatura de ciencia ficción de carácter patriarcal escrita tanto por hombres como por mujeres; queda demostrada así la transgresión que realiza el texto y la instauración en él de visiones progresistas sobre la mujer, el alien, la sexualidad y los roles de género.

BIBLIOGRAFÍA

Bould, M.; Butler, A.; Roberts, A. y Vint, S.: The Routledge companion to science fiction, Routledge Tylor and Francis Group London and New York, 2009.
Castro Vilalta, N.: Ciencia, tecnología y sociedad en

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

la literatura de ciencia ficción, en Revista Iberoamericana Ciencia. Tecnología. Sociedad, V.4, Núm.11, Buenos Aires, 2008.

Clúa Ginés, I.: Alteridades cotidianas: especulaciones de género en la ciencia ficción española contemporánea, Quaderns de filologia. Estudis literaris, Vol. XIV, 2009, pp. (219-237).

Enríquez Piñeiro, A.: Mujeres y Literatura Fantástica: los caminos de(l) género, en <http://www.cubaliteraria.cu/articulo.php?idarticulo=11220&idseccion=25>

James, E. y Mendlesohn, F.: The Cambridge companion to science fiction, Cambridge University Press, 2003.

Lara, R.: Mujer, feminismo y ciencia ficción, en Qubit, No. 45, abril 2010, en <http://www.eldiletante.co.nr>.

Martín Alegre, S.: Mujeres en la literatura de ciencia ficción: entre la escritura y el feminismo, Dossiers Feministes, Núm. 14, 2010, pp. (108-128).

Martín Alegre, S.: Las autoras y el canon de la ciencia-ficción, en <http://www.observatoridelesdones.org/mujeres-y-ciencia-ficcion/>

Molina-Gavilán, Y.: Mujeres protagónicas que llevan la voz cantante: Fábulas de una abuela extraterrestre, en Ciencia ficción en español: una mitología moderna ante el cambio, The Edwin Mellen Press, New York, USA 2002, pp. 123-128.

Molina-Gavilán, Y.: Inclinando la balanza del poder: La madre como protagonista en tres relatos de ciencia ficción latinoamericana (La grieta, de Manú Dornbier, Octavio, el invasor, de Ana María Shuá, y Un hada en el umbral de la Tierra, de Daina Chaviano). Publicado en el libro de ensayos Lo fantástico en Hispanoamérica, coordinado por Elton Honores, 2011, 292 pp.

Montero, S.: Los huecos negros del discurso patriarcal, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana 2007.

Quílez, E.: Homosexualidad, Bisexualidad y Transexualidad en la ciencia ficción, en <http://yarhel.blogspot.com/2007/02/homo-sexualidad-bisexualidad-y.html>.

Sanz Alonso, I.: Redefining humanity in science fiction: the alien from an ecofeminist perspective, Instituto Franklin – Universidad de Alcalá, 2013.

Sau, Victoria: Un diccionario ideológico feminista, Editorial Icaria, Barcelona, 1981.

Sosa-Velasco, A.: Ciencia, mujer y religión en tres novelas de Rosa Fabregat, Tesis de Maestría, Universidad de Florida, 2003.

Uzín, M. M.: Murmullos femeninos en la ciencia-ficción argentina. Problemas de gender y genre, Revista Iberoamericana, Vol. LXXVIII, Nums. 238-239, enero-junio 2012, pp. (247-258).



**LAUREN
LÓPEZ YERA
(SANTA
CLARA)**

Graduada de
Filología en la
Universidad

Central de las Villas. Finalista en
II Concurso de Poesía Homenaje
a Julio Cortázar (2016) Ha
publicado poemas en antologías
y artículos en diferentes revistas.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

CONCURSO OSCAR HURTADO 2018

ACTA DEL JURADO DE CUENTO

La Habana, 23 de enero de 2018

El jurado, compuesto por Alejandro Rojas, Denis Álvarez Betancourt y Daniel Burguet, luego de muchas llamadas tímidas, conversaciones entrecortadas y encuentros furtivos. Luego de debatir profunda y enconadamente los aspectos técnicos de ciertas obras (como la saga de Geralt de Rivia, o *Los cantos de Hyperion*), decidimos dejarlos de tanta bobería y dedicarnos a evaluar las obras del concurso.

Al recibir los correos nos sorprendió muchísimo la cantidad de obras a evaluar, ya que eran como cien, y nos habían dicho «que no nos preocupáramos, que iba a ser muy fácil, puesto que eran solo veinte». Evidencia esto de que, por una parte, hay un marcado interés en la producción de obras de fantasía y ciencia ficción en nuestro país, y por otra, que el comité organizador sabe muy bien cómo convencer a un jurado.

Cabe señalar: Primeramente, la buena calidad general de las obras en concurso. Y secundamente, la originalidad y diversidad de los temas.

Atendiendo a todo esto, se decide entregar, en el apartado de Fantasía.

Mención a la obra: *Los vencedores*. Por: Dylan, cuyo nombre real es Eliseo Abreu Hernández de Matanzas.

Mención a la obra: *Game Over*. Por: Damon Crowley, quien resultó ser el escritor Damián Leal de La Habana.

Y por su ingenio, rara demostración de conocimientos culinarios, y humor totalmente funcional, se entrega el Premio a la obra: *Menú completo*. Por: Miles Vorkosigan, identificado como Abel Guelmes.

En el apartado de Ciencia Ficción, se decide entregar:

Mención a la obra: *La primera hora*. Por: J.M. Roldán quien responde al nombre de José Mario Hernández González y resultó ser un escritor cubano residente en Estados Unidos.

Mención a la obra: *Veinte años*. Por: Traveler, con nombre real de Amílcar Rodríguez Cal y es un escritor villaclareño.

Y por hacer todo un derroche de buen estilo, por construir de manera convincente todo un universo propio, y por escribir como una «tarántula

nerviosa», se entrega el Premio a la obra: *Cuestión de precio*. Por: Anippe, identificada como la escritora habanera Malena Salazar Maciá.

Este año, el concurso Oscar Hurtado tiene la particularidad de que, además de convocar el cuento en sus dos apartados habituales (Fantasía y Ciencia Ficción), también entregará un premio a la mejor obra con referencias a la cultura japonesa.

Si bien no todas las obras en concurso cumplían este requisito, una buena parte sí tuvo al jurado haciendo pequeñas investigaciones y cerciorándose de cuán acertada era dicha referencia. Entre todas las obras evaluadas, se decide, por la utilización inteligente del lenguaje, recreación preciosa de las escenas, y por mandar la obra en justo tiempo, entregar el premio a: *El sueño de la esposa del pescador*. Por: Cloruro de Cesio, del autor Yarini Manuel Arrebola, de La Habana.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

MENÚ COMPLETO

A Liuda, por sus inolvidables historias

El teléfono sonó insistente durante varios minutos antes que la chef despertara. La voz de Víctor se escuchó baja desde el otro lado de la línea al descolgar el auricular.

—¿Es la chef Liuda?

—Da. Sí, dígame. ¿Quién es?

—Buenas noches, le habla Víctor. Disculpe que la moleste a estas horas. Pero es cuestión de vida o muerte.

Liuda se asustó ante aquella afirmación. Más aún, si se tiene en cuenta que eran más de las diez de la noche y se había dormido solo minutos atrás. Era la hora habitual de hacerlo en su día de descanso. A la jornada siguiente, como desde varios años atrás, abriría la cocina de su restaurante a las cinco de la mañana y no regresaría a casa hasta su próximo día de descanso. Todos sus conocidos sabían ese dato; no la molestarían a no ser una emergencia. Así que al sonar el teléfono, pensó que algo malo le había sucedido a su esposo. Lo que nunca imaginó fue ese suceso en particular.

—¿Víctor? ¿Vida o muerte dice usted? —preguntó un tanto escéptica— ¿Es alguna clase de broma?

—Ojalá y lo fuera, señora. Pero creo... No: estoy seguro que mi vida corre peligro. Por eso necesito de su ayuda.

—¿Dónde está usted?

—Escondido en su casa...



—¿Dónde?! —gritó Liuda alterada ante la idea de sentirse vigilada o acosada por un intruso.

—No, señora, discúlpeme: en la de Irina, mi novia.

Fue lo que obtuvo por respuesta. Víctor se calló de repente. Liuda, ya totalmente despierta, se sentó en la cama, dispuesta a escuchar al hombre al otro lado de la línea, o bien para ayudarlo de verdad, o bien para cerciorarse que era una

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

broma de mal gusto orquestada por su hija, a la que creía dormida hacía rato.

—Dígame entonces ¿cómo puedo serle de ayuda?

Se hizo un silencio en la conversación. Luego se escuchó, a duras penas, la voz de Víctor. Este hablaba casi en un susurro.

—Señora, no me malinterprete ni piense que lo que voy a preguntarle tiene un mal, o doble, sentido, pero necesito saber: ¿Usted escribió un libro de recetas de cocina rusa? Más bien: Caucásica... de la antigua Unión Soviética, ¿puede ser?

—Sí, ¿por qué? Ese libro se agotó hace años, por si lo que quiere es una copia. No conozco a nadie que lo tenga en la actualidad, y mucho menos aquí que nadie habla ruso.

—No. No es por eso, señora. Yo tengo el libro. Aquí mismo en mis manos. Por eso fue que di con usted. Me imaginé que estaba agotado, pues por su portada de cuero y sus páginas de imitación de papel manufacturado, debió ser una edición de lujo. Muy limitada. Lo único que pude traducir, del poco ruso que di en mi niñez fue su nombre en la primera página, entre otras palabras sueltas sin mucho sentido para mí. Luego busqué sus contactos online. Fui rebotando del teléfono de su restaurante, al de su asistente, al de su esposo hasta llegar al suyo.

—¿Molestó a mi esposo en su viaje? —Liuda se mostró visiblemente enfadada.

—Lo siento, señora, es que estoy desesperado. Por favor, escúcheme.

Liuda acudió a sus conocimientos de Tai Chi y Yoga en para serenarse lo suficiente, y acceder a la petición del extraño al teléfono. Ya se había despertado, así que no perdía nada con oírlo.

—Está bien, lo escucho —le dijo mientras se levantaba con el inalámbrico en una mano, dispuesta a prepararse un té, en la cocina, que la relajara, mientras hablaba con Víctor.

—Mejor comienzo por el inicio. Hace un par de meses comencé a salir con una mujer, más o menos de mi edad, que conocí en la calle. Rubia ella, con unos ojos verdes preciosos, y un cuerpo, no muy duro, por la falta de ejercicio, pero que aún detenía el tráfico. El primer piropo que le dije era que parecía una rusita. Ella se rio, con una risa un poco molesta, más que risa parecía un chirrido, y me dijo que si lo parecía, era debido a que lo era. No realmente, sino que era hija de rusos nacida en este país, ¿me sigue?

—Sí, pero no sé en qué...

—Ahora, espere... es que necesito decirle todo para que entienda bien. Quiero contarle lo más rápido posible, no tengo mucho tiempo.

—Ok, siga.

—Salimos, como le dije, por unos meses. Mientras más la conocía, menos me gustaba. Era vaga, mala en la cama, su risa me irritaba, sus intentos de sensualidad o de ser sexy eran penosos. Estuve varias veces pensando en dejarla, pero, no lo hacía porque no tenía nada en la mano, y como quiera que sea, ella estaba buena. No excepcional, pero se podía decir que valía la pena el sacrificio hasta que apareciera algo mejor y seguro. Eso duró hasta que un día me dijo que quería casarse conmigo. Por supuesto que pensé que era otro de sus malos chistes. Llevábamos tan poco tiempo, que nunca ni pasó por mi mente. Además, aparte de que no me gustaba tanto, soy alérgico a las bodas, a todo ese compromiso y demás. De pensarlo me dan náuseas. En fin, cuando vi que iba en serio le dije, de forma lo más suave posible, para no hierla demasiado, que no. Había que esperar a conocerlos mejor, a convivir. Todo lo que nunca pensé hacer con ella. Imagínese que aún vive en casa de su madre. Solo que ella nunca está en casa cuando vengo, pero aun así... No la visualizaba en mi futuro. Usted debe saber de qué le hablo.

—Más o menos. Termine de una vez, por favor.

—Ella me dijo que estaba bien, que me iba a probar que era la candidata perfecta para mí. «Mujer como yo nunca vas a encontrarla, mi cielo. Ninguna va a competir conmigo ni en la cama ni en la cocina. Te lo demostraré a partir de la semana que viene», fue lo que me dijo, ella sabía que yo iba a salir de la ciudad por motivos de trabajo. Cuando regresé, le juro que ya la veía como era en realidad, no con esa venda que se nos

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

pone al principio de cada relación. Ni tan buena ni tan linda era. Hasta ese vestido que tenía aquel día, le quedaba terrible. Las piernas fofas y sin forma. De esa manera la veía. Eso hizo que el propósito inicial que me llevó a su casa: separarme de ella de forma definitiva, me resultara más fácil de realizar. No me interesaba la invitación a comer que me había hecho. Sin embargo, antes que pudiera hablar con ella, me sentó en el sofá y me preguntó si quería tomar algo antes de comer. Le dije que sí, con la condición que tomara conmigo ahí, para hablar con ella. Cuando regresó me trajo una botella oscura. No era ni el vino ni el ron que acostumbábamos a tomar en nuestros encuentros previos. «Es Shasha¹, de la tierra de mis padres: del Cáucaso», me dijo. Le pregunté de dónde había sacado eso, pues tenía entendido que, con excepción de sus padres, hacía años ella no sabía nada del resto de su familia. Al menos eso me dijo una vez. «Se puede decir que es de un libro de cocina que dejó mi madre antes de irse. Me costó trabajo traducirlo. Preparé la bebida siguiendo la receta tradicional. ¿Verdad que está bueno? Suave con eso, que es más fuerte que el vodka o el aguardiente».

»Y mire si tenía razón la chiquilla. Sentí como el líquido me recorría desde la boca hasta el estómago. Como quemó cada centímetro durante su camino. Incluso juraría que lo seguí sintiendo cuando pasó por el hígado y mis intestinos a medida que era absorbido por mi cuerpo. A lo mejor fueron ideas mías, pero eso fue lo que sentí.

¹ Bebida alcohólica del Cáucaso, confeccionada por los residentes de esa zona euroasiática (nota del autor).

Luego del segundo trago, ya veía todo diferente. Hasta los colores eran más vivos, y para qué decirle de ella. Estaba aún más linda que el día en que la conocí. Más delgada, con esa piernas tan torneadas y firmes. Sus pechos, su pelo... ¿para qué contarle? Vinimos a comernos la comida fría luego de hacer el amor. Y cuando me preguntó qué quería hablarle, de verdad que ni me acordaba. Demoramos una semana en terminar todo el Shasha que ella había preparado, y eso que lo bebíamos a diario.

»Al despertar en mi casa luego de la última resaca, me acordé que tenía que llevar a lavar la ropa en casa de Irina, como se llama mi novia. Poco a poco, fueron regresando los recuerdos de la amenaza de boda. Y de verdad que con otra borrachera más con Shasha, hasta un cura se casaba. Me corrió un escalofrío por el cuerpo al pensarlo. Decidí entonces dejar de tomarlo, por muy bueno que estuviera. Eso iba a ser difícil. Con esa idea llegué. Irina me esperaba sentada ya en la mesa con una fuente en el centro y unas cervezas acabadas de abrir. Me dijo que me había visto venir desde la ventana. Eso me puso los pelos de punta, no me gusta que me vigilen. Me hace sentir como un cervatillo. «Esta receta se llama Satsivi,² también de allá de la tierra de mis padres», por supuesto, también de su libro. Lo vi abierto sobre la meseta de la cocina. Aproveché que salió al patio y fue cuando lo tomé para leerlo. Pero como no sé mucho de ruso, no pude

² Receta generalmente de muslos de pollo puestos en salmuera durante varios días; aunque puede ser otra carne, como pavo. Se sirve frío (nota del autor).

sino leer su nombre en la portada para buscarlo luego.

»Me asomé al patio a ver qué hacía, y la vi encendiendo una hoguera como de dos metros de alto. Y tenía más leña apilada cerca. La hoguera estaba construida en un agujero en la tierra. Ay, chef Liuda, no tiene idea del terror... de las cosas que pensé en ese momento. Ella me vio, dejó lo que hacía y fue hacia mí con cara de enojo. «¿Qué haces?», me preguntó, «Arruinaste la sorpresa que te tenía. ¿No podías esperar sentado en la sala como siempre?». Qué iba a imaginarme yo que aquello era una sorpresa. No sé qué tipo de sorpresa podía ser una hoguera, o pira funeraria, como lo veía yo en este caso. De todas maneras, le dije que sorprendido e intrigado sí estaba. Demasiado para mi gusto. Ella se alegró de eso, y me pidió que dejara terminar lo que me preparaba. Dijo que sería algo que me cambiaría la vida.

—Señor, Víctor. Esas recetas aparecen en mi libro, pero ya es muy tarde. El agua del té hirvió y me lo he estado tomando en lo que me hacía el cuento. Sé exactamente de lo que me habla. Lo que quiero decirle es que a estas alturas no he visto ninguna señal de peligro. ¿Su novia lo quiere envenenar? ¿Quemar? ¿Es eso lo que teme? Pues no me parece...

—No, en absoluto. Es peor: seguía con eso de casarse y de presentarme a sus padres. Y no creo servirle mucho estando muerto. Tenga un poco de paciencia, por favor, me falta poco. Déjeme decirle lo que vi cuando terminé el primer

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

muslo de pollo. Como le había dicho antes, ella no era fea, porque... bueno, ojos verdes, rubia y alta, pero en ese momento no era solo eso, sino que su cabello resplandecía y flotaba ante cualquier brisa. Se parecía a esas escenas de las películas, donde aparece la protagonista en cámara lenta con su cabello movido por el viento... así mismo estaba ella. Su cutis, antes marcado por la edad, aparecía liso y terso como el de una niña; y su olor... oh, Dios, qué olor. Aún lo tengo grabado en mis sentidos. En fin, me parecía una diosa. Otra vez, caí bajo su hechizo y se me olvidó boda, hoguera y hasta cómo me llamaba. Solo mis más primitivos instintos sobrevivían en mí. Hicimos el amor ahí mismo, bajo la mesa del comedor. No podía esperar a llegar al cuarto. Tampoco recordaba qué era eso.

»El día siguiente desperté cerca del mediodía. Recordé la noche anterior como si fuera una película que hubiera visto. Como si no lo hubiera vivido. En cuanto entró ella al cuarto, me di cuenta que aún debía estar en la película, pues ella seguía encantadora. Con el cabello aún como en cámara lenta o una promoción de champú. Su cuerpo firme y juvenil aparentaba al menos diez años menos de los que tenía. Nada parecido a lo que yo conocí meses atrás. ¿Qué meses atrás?! Horas antes. Asustado, inventé una excusa sobre el trabajo y me escabullí antes de que volviera a recordarme sus ansias de matrimonio. Sentía que mis resistencias iban cediendo. Cada vez me era más difícil negarme a sus peticiones. Tenía que mantener la mayor distancia posible

de ella. Había algo raro que no acababa de descifrar y eso no me gustaba nada.

»Sin embargo, cuando estuve en el trabajo, solo podía pensar en ella. Era como si por primera vez abriera mis ojos y la viera en realidad. Que todo lo que creí saber antes, era un error. Era lo que pensaba en ese momento. Mi mente me decía que no, pero mi corazón que sí. Y usted debe saber cómo es cuando eso sucede. Uno no sabe a cuál creerle. Fue intentando decidir qué hacer cuando comencé a extrañarla. Por primera vez desde el día que la conocí, sentí verdaderas ansias verla, abrazarla y hacerle el amor. ¡Hacer el amor! En mi vida lo había hecho. Solo me interesaba el sexo. Disculpe que sea tan franco con usted. Debe estar pensando barbaridades de mí, pero necesita saber eso para lo que viene a continuación.

—Mire, señor. Lo que quisiera es que terminara de una vez para saber cómo lo ayudo, si es que puedo hacerlo y volver a la cama. Lleva mucho tiempo hablando sin parar y no avanzamos.

—Sí, creo que sí avanzamos. ¿O estas recetas no están en su libro? ¿Para qué son exactamente? Más apurado que usted, lo estoy yo. En cualquier momento me llaman.

—Sí están. Fueron las que utilicé en la primera parte. La de ocasiones románticas.

—¿Románticas dice usted?

—Sí. Esas precisamente tienen un valor especial para mí. Las utilicé cuando conocí a mi esposo.

—Y veo que funcionaron bien. Por la forma en que me habló de usted, ese hombre ve por sus ojos. Ay, Dios mío, ¿en qué me he metido? ¿Son solo esas recetas que le he dicho o hay más?

—Hay más, claro. Esa es solo la primera parte. Falta aún para llegar al plato principal.

—¿Las siguientes no serían unas brochetas? ¿O sí?

—Sí. Casi segura que sí. Se llaman Shashlik³.

—Eso temí. Como le decía antes, no quería volver a ver a esa mujer. Tenía miedo de lo que podría hacer, o acceder. Creí que me había embrujado o algo parecido. He escuchado, de ella misma, historias sobre la magia rusa.

—Perdone, ¿no será «la mafia» rusa?

—No: Magia rusa. Me dijo que la abuela era una bruja. Que curaba con las manos y hierbas. Y que eran poderes que habían pasado de generación en generación allá en el Cáucaso y ella hubiera querido aprenderlos. Sin embargo, siempre he sido reacio a creer en esas cosas. Además, lo importante en verdad es lo que le contaba a usted.

³ Brochetas marinadas típicas de la Rusia actual, y de la zona del Cáucaso. De países de la antigua URSS como Georgia (nota del autor).

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

»Estaba ansioso en mi trabajo, sin poder concentrarme en nada que no fuera en inventarme una excusa a mí mismo para ver a mi mujer. Sabía que no debía. Que en verdad ella ni me convenía para mi futuro, ni me gustaba. Todo estaba en mi cabeza, me decía entonces. A duras penas conseguí averiguar su número de teléfono, chef; fue lo único que hice en el día. No obstante, al salir, tarde en la noche, no pude evitar que mis piernas me llevaran directo hasta la puerta de Irina. Cuando entré, me dijo que me acomodara que me estaba preparando una cena completa de platos rusos, como yo me lo merecía. «Bueno, el último plato, con un toque cubano. Pero todos, exactamente como se hacía en los tiempos de antes. Así es más rico», me dijo coqueta antes de salir al patio. Estaba aterrorizado, me acordé de la hoguera y la sensación de estar en peligro regresó con fuerza a mi pecho. Además, como le había contado, hasta el momento solo me había dado un plato de su tierra en cada comida. En esta, serían tres platos de una vez, y eso no creí poder soportarlo. Temí perder la conciencia de mí mismo. Me convertiría en un títere. Sin embargo, no podía huir por mucho que lo quisiera.

»Si escapar estaba fuera del menú, al menos quería ver qué era lo que preparaba para mi final y me asomé al patio. Allí estaba ella, dando brincos alrededor de las brasas que quedaban de la hoguera. Al calor de ellas se cocinaban unas brochetas... shashlik, como usted me dijo. Tenía la música puesta y coreaba las canciones puestas. Muy mal que lo hacía, por cierto. Siempre quise cantarme los temas que salían en los shows que veíamos, pero yo siempre traté de evitar-

lo. La pobre: era un gallo ronco. No afinaba una nota ni aunque su vida dependiera de ello. Y para qué hablarle del baile. Pésima en todo. Y en ese momento no era la excepción. La escena de ella simulando un baile mientras intentaba cantar alrededor de las brasas, me cortó el poco libido que podría haber tenido y pude reunir las fuerzas y voluntad para emprender una huida. Fue en eso que sentí caer un poco de la grasa de la carne en las brasas y el olor se dispersó por el aire.

»Cometí el error de aspirarlo.

»Di media vuelta y la vi bien entonces. Sobre su perfecto cuerpo de diosa, resplandecía el sudor teñido con el color de las brasas. Las luces y sombras hacían que aquella hermosa y sensual danza me excitara. Salí al patio y ella se detuvo un momento, respirando agitada por el baile. Tomó una de las brochetas y mordió la carne antes de pasármela. La grasa le corría por sus labios y se la limpié con los míos. Sonrió y comenzó a cantar. Me quedé parado en el mismo lugar, deleitado con su angelical voz, el baile y por supuesto, con ese shashlik. Al terminar con las brochetas se fue a dar los últimos toques a la sopa. Ante esa palabra sentí como si despertara de un sueño profundo, volvía a pensar con claridad, pues nunca me ha gustado la sopa. Ya sabe de lo que se dice de los hombres y las sopas... Mucho menos, luego de lo vivido hasta ese instante y que me dijera: «es de hongos. Y vete para la sala, déjame terminar de cocinar y solo ven cuando te llame. No arruines otra sorpresa». En cuanto fue para la cocina, aproveché y me escondí aquí en el sótano para llamarla por el

celular. Recordé que tenía el teléfono de su restaurant, y... ya esa parte se la conté. Tengo el saldo del trabajo, no se preocupe. Ahora quiero que me diga, con total honestidad ¿qué son esas recetas? ¿Qué me está pasando? No puede ser normal todo lo que le he contado. ¿Cuántos platos quedan en el libro, o este menú que preparó? No creo que si lo termine pueda hablar coherentemente con nadie, ni pensar en nada que no sea ella durante el resto de mi vida. Me convertiré en un zombie. Y tampoco puedo evitarlo. ¡Hongos, señora, hongos! Jamás he comido eso ni pensaba comerlo. Mucho menos sopa, ¡eso siempre me pareció agua caliente con hierbas! ¡Típico de brujas! ¿Eso es magia? Tiene que serlo, porque ahora tampoco puedo dejar de pensar en probar esa comida. ¿Y si mezcla la magia rusa con la cubana?... ¿Qué hago?

Liuda se quedó pensativa un rato antes de hablarle a Víctor. Su hija había llegado a la sala y encendido las luces al notarla despierta. Se detuvo en la puerta de la cocina haciéndole señas para saber quién llamaba. Liuda le indicó con la mano que no era nada serio y esperara.

—Víctor —respondió al fin, para que su hija escuchara el nombre y para que su oyente la atendiera—, luego de haber escuchado toda su historia, me queda claro que su novia ha estado siguiendo el orden exacto de mis recetas del libro. La sopa de hongos es exquisita, no tema probarla. El secreto está en el picante utilizado y la frescura del hongo. ¿Es recogido por ella o comprado?

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

—Pero... ¿Usted no ha entendido? Mi vida corre peligro. No sé nada de esos hongos, ni me interesa ¿Qué me está pasando? Ayúdeme...

—Si cree eso, sin siquiera haber probado la sopa, no quiera entonces probar lo que viene a continuación, señor. Ese tamal en cazuela...

—¿Cómo me libro entonces de eso? Dígame, haré lo que sea.

—Váyase de la casa. No se me ocurre otra cosa.

—Ojalá y pudiera, señora, no la estuviera llamando. Créame cuando le digo que lo he intentado, pero mis piernas no me responden cuando quiero encaminarme a la puerta. Y mi cerebro no deja de pensar en ella y convenciéndome que es algo malo dejarla ahora. Puedo hablarle ahora por que no veo o escucho a Irina, sin embargo, no dejo de pensar que es la mujer de mi vida, y cuando la miro... Es como si estuviera en el asiento del pasajero viendo a otro conducir mis acciones. Siento como si me faltara el aire cuando no la veo. ¿No hay nada para contrarrestar la magia? Esto no es normal. No sé qué me pasa.

—¿Qué magia, señor? Si un poco de Shasha ruso, unos muslos de pollo en salmuera, unas brochetas, y una sopa de hongos usted lo ve como magia, no quiera probar el tamal en cazuela que viene a continuación. Pues tiene de la tierra cubana con carne y picante ruso, eso sí es un cierre por todo lo alto, es el plato principal por excelencia. Si lo anterior era mágico según usted, este es un hechizo de los poderosos.

—Ay, dios, ¿en qué me he metido?

—Es sencillo. Le voy a decir qué hacer. Primero, va a colgar e ir a la cocina. Abrazar a su mujer por detrás y besarla en el cuello. Luego se sentará en la mesa, tomará la sopa, que es una exquisitez y luego se comerá el tamal que, créame, le cambiará la vida para siempre. A mí me pasó y a mi esposo también.

—Pero... ¿Eso no será peor? —Víctor estaba desconcertado por completo—. Así no podré escapar jamás.

—Ya usted no tiene escapatoria. Está enamorado hasta la médula, así que deje el miedo, no sea cobarde, compórtese como el hombre que dice ser y suba, disfrute la comida y cásese con ella. Es la mujer de su vida y usted no lo quiere ver. La magia no está en la comida. La cocina rusa no tiene magia, pero las mujeres rusas sí, y usted ha caído en su hechizo. El más viejo de todos.

Y colgó.

Su hija la miraba intrigada ante la llamada tan tarde en la noche.

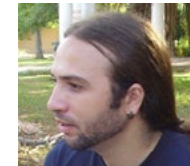
—Кто это, мама? Что они хотели так поздно? Это было о папе?⁴

— Нет, дочь, тихая. Он был бедным отчаянным человеком: Ваш жених, который спрятался в подвале. Хорошей новостью является то, что я уже знаю,

4 —¿Quién era, mama? ¿Qué querían tan tarde? ¿Era sobre papa?

где мой потерянный гримуар и что твоя магия проснулась⁵.

Respondió y salieron de la sala entre risas.



ABEL GUELME
(LA HABANA,
1986)

Coordinador del Taller Literario Espacio Abierto.

Graduado del taller de formación literaria Onelio Jorge Cardoso. Miembro de la AHS. Ha publicado *Últimos Servicios*, colección Guantanamera, editorial Lantia S.L., España. Premio de cuento de CF Juventud Técnica, 2017 y mención en 2016. Finalista del XI Concurso de Cuento Ciudad de Pupiales, 2016 (Colombia), el I Certamen Internacional de Relatos Pecaminosos (2013) y Mi mundo fantástico (2013); Beca de creación Caballo de Coral. Menciones en el Oscar Hurtado 2014 en artículo teórico y en cuento fantástico, en 2015. Ha participado en las antologías Historias breves, Letras con Arte, España. Su cuento *Últimos Servicios* fue traducido al francés e incluido en la Antología de Aforismos, Ediciones DeLetras (2015). Cuentos y reseñas suyas han sido publicadas en revistas digitales e impresas en Cuba, Argentina y EE.UU.

5 —No, hija, tranquila. Era un pobre hombre desesperado: Tu novio que se escondió en el sótano. Las buenas noticias son que ya sé quién ha estado usando mi grimoire y que tu magia ha despertado.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

CUESTIÓN DE PRECIO



A Andrzej Sapkowski

por el incomparable Geralt de Rivia

Encontró el cadáver en la linde del bosque, rodeado por holografías de contención.

A primera vista podía asegurarse que era obra de un Llu'cthu, rebautizado por los colonos como un lamasu, por su extremo parecido con la criatura mitológica que mezclaba cuerpo de toro, felino, alas de águila y cabeza que recordaba a la de un humano barbudo. Y ahí se terminaban las semejanzas, porque la criatura no era una

entidad celestial que podía tallarse en los dinteles de las casas para proteger a sus habitantes, sino alienígena, poseedor de una inteligencia cruel hasta la saciedad y mataba lo mismo al de buen corazón que al ser más ponzoñoso que pisara planeta alguno. Pero Andrómeda, captora veterana, nunca se dejaba engañar por las primeras impresiones. Se agachó junto al cadáver del infeliz recolector de berenjes silvestres, con su cesta llena de las frutas codiciadas en unas cuantas galaxias ahora desparramadas por la arenisca verdosa que componía el principal sustrato del planeta Haen. Concluyó que las marcas de garras y las plumas pasaban, en efecto, por

las de un lamasu, sin embargo, las mandíbulas de la criatura eran más pequeñas. Y el proceder sobre la víctima no era correcto: un lamasu se habría llevado la presa a su nido para dejarla corromperse y chupar el tuétano de los huesos. La criatura que ahora ocupaba su atención, rechazaba el esqueleto, concentrándose en los músculos y grasa.

Después de rebuscar entre los despojos se puso en pie para investigar otros rastros que pudieran aportarle algo más de información. Ya en el propio bosque, múltiples huellas se habían quedado impresas en el musgo blando que generaban lo

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

que, a una mejor definición, se le podía llamar árboles, pero en realidad recordaban a hongos con troncos purulentos. Y no solo huellas. Siluetas humanas, restos de sangre y olores nauseabundos terminaban de aportar pinceladas al cuadro. Andrómeda escupió al suelo. Una masacre. No estaba informada. El cadáver lo habían dejado por cortesía, para que ella tuviera algo con qué entretenerse. Velázquez, el supervisor de la colonia humana Magallanes, tendría que responderle unas cuantas preguntas si deseaba que ella resolviera el problema. Andrómeda dejó atrás el bosque que nada más podía aportarle y buscó su motolizador. Un modelo reportado para chatarra, pero a ella le costaba desprenderse del transporte que tanto le servía. Aguantaba, mejor que los vehículos que se preciaban de ser el último grito tecnológico, cuanta actualización fuera capaz de ponerle. Incluso la integración de una IA.

—Accede al sistema de la colonia, lista las esquelas de los últimos seis tertius y muéstralas en pantalla ampliada.

—¿Llegaste tarde a la fiesta? —bromeó la IA con voz masculina de tenor, mas como Andrómeda no le respondió, emitió un suspiro que, de no estar instalado en un motolizador, pudo haber pasado por un humano de carne y hueso—. Listo. Violé los códigos de seguridad Ah789-3245-1 y el Pmsd-5789. No me gustan las violaciones. Siempre traen problemas, ¿qué le dirás al supervisor si recibe una notificación de que el sistema fue hackeado?

Andrómeda siguió sin responder, mas prestó atención a la holografía que se desplegaba en el aire. Desplazó las esquelas, leyó los nombres de los fallecidos, las circunstancias y, en especial, las fechas. Cerró la pantalla con un gesto descuidado y saltó al motolizador.

—Pon rumbo a la casa de Velázquez.

—¿Después de repasar todos esos muertos, regresamos a la colonia? ¿No vas a rastrear al lamasu?

—Después. A la colonia. Ahora mismo.

El motolizador cobró vida con un zumbido y se levantó unos centímetros del suelo. Andrómeda activó el casco de protección y se pegó al transporte cuando se movía por el sendero a una velocidad de vértigo. Por suerte, la IA Kevin se había adaptado de manera fantástica para operar medios de transporte. Por desgracia, hablaba más que cinco lavanderas contándose los chismes de una galaxia.

—Todavía me pregunto por qué estamos en el culo del Universo conocido. Combustible gastado, terrible experiencia en puertos estelares y agujeros de gusano con turbulencias. Masoquista eres, Andro, masoquista. ¿No encontraste un mejor trabajo? No sé, un contrato por liquidar a otro biomédico loco, o deshacerte de una pandilla en un suburbio del planeta Cyber78. Allí necesitan a un captor estable. Deberíamos sentar cabeza.

Andrómeda tenía la costumbre de no responderle a Kevin cuando hablaba sin medida. Kevin tenía la costumbre de defecarse (si pudiera) en las costumbres de Andrómeda.

—Debiste acercarme y activar los sensores. O insertarme en tu flexpad. Ya tendríamos la cabeza del lamasu y unidades en la cuenta. Pude ayudarte, ¿sabes? Cuando era un androide sexual tuve clientes muy curiosos. No fuiste la única captora que jugó conmigo. Algunos pagaban para quedarse un poco más y darle a la lengua, no te imaginas...

—Le daban a la lengua y tú también, para después vender tus bancos de memoria a cualquiera que pudiera pagarte un pene nuevo con lucecitas en la punta. ¡Infrarrojos! ¡Y a todos les gustaba! Les hacía cosquillitas. A los seres biológicos les gustan las cosquillitas en o cerca de los órganos reproductores. Los que tengan. Una vez tuve este cliente de Celestia, un Magno, si mal no recuerdo, ¡tuve que metérselo por...!

—Ahórrate detalles. Y palabras.

Kevin rió con su voz seductora.

—A ti también te gustaron las cosquillitas.

Andrómeda emitió tal bufido que no necesitó palabras para expresar su desprecio. Y Kevin, que era parlanchín, pero no tenía ni una línea de código de tonto y sabía reconocer límites, se quedó callado durante todo el trayecto hasta la colonia Magallanes. El motolizador bordeó las casas que

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

recordaban la mitad de una naranja, incluso en la gama de colores con que estaban pintadas, para ir al medio cítrico más grande y llamativo de la colonia. El motolizador se detuvo en la entrada y Andrómeda saltó del vehículo.

—¿No olvidas algo? —preguntó Kevin.

La mujer no se inmutó, preocupada por arreglar-se la chaqueta negra y ponerse guantes. Aunque toda ella a primera vista parecía una humana sin hibridaciones, implantes biónicos o mutaciones, por algún motivo el brillo de algún dispositivo subcutáneo o su cuerpo de sorprendente perfección y belleza ponía nerviosos a sus interlocutores. O quizás era más simple, como el saber que era una captora.

—¡Me olvidas a mí! —reclamó Kevin con un falsete—. Quiero escuchar lo que Velázquez tiene para decir.

Andrómeda extrajo del motolizador el microchip que albergaba a Kevin y lo insertó en su flexpad. La voz de la IA surgió en su dispositivo:

—Pensé que me ibas a dejar otra vez en ese asqueroso motolizador. Tiemblo cuando debo encenderlo. Creo que se va a caer a pedazos y nos matará en cualquier camino. ¿Cuándo vas a cambiarlo?

—Cuando tenga unidades suficientes para hacerlo —respondió Andrómeda y se dirigió a la puerta de la casa del supervisor. Tocó el timbre y esperó.

—Dame un cuerpo hermoso, ya que destruiste el mío en Puerto Escape, y verás cómo te conviertes en la captora más rica de... de una galaxia. No rindo para dos.

—No. Y permanece callado, o te impongo un control de acceso.

Kevin guardó silencio. Se escuchó otra voz masculina. Provenía del intercomunicador de la puerta:

—¿Captora? ¿Tan pronto vuelve? ¿Cazó a la bestia? —como Andrómeda no dijo palabra y resistió frente a la cámara con su mejor ceño fruncido, el hombre suspiró—. Muy bien, muy bien.

La puerta se abrió y la captora se adentró en la vivienda. Era la primera vez que pisaba el lugar. Su encuentro con el supervisor Velázquez se había llevado a cabo en el único motel de la colonia bautizado con el nombre curioso de Hormiguero. Y, aun así, sus propietarios se mostraron resignados a su presencia. Los captores eran temidos, rechazados y respetados a partes iguales, pero solucionaban problemas. De cualquier tipo. Era cuestión de precio. Andrómeda guardó para sí la sorpresa de la vista de la casa. La decoración era curiosa. En vez de forrar las paredes de holografías de libreros cuyos libros nunca serían tocados, cuadros del montón, adornos y estatuas cada cual más extraña que la anterior que no seguían orden ni concierto, Velázquez tenía libreros de verdad con libros desgastados, cuadros palpables de Picasso, Rembrandt, Da Vinci y Miguel Ángel, organizados bajo temáticas

y, como colofón de buen gusto, ninguna estatua gelatinosa de formas que desafiaban la imaginación. Ya solo por los libros y las obras pictóricas, Velázquez bien podría venderlo todo a un anticuario excéntrico y comprarse la mitad de una estación espacial. Pero Andrómeda sabía que eso no iba a suceder. Velázquez era un nostálgico.

—Por aquí, captora, en mi estudio —anunció la voz del supervisor.

Las losas, a simple vista de granito pulido, desengañaron a Andrómeda al encenderse de un color amarillo brillante y formar un camino que discurría en el interior de la casa semiesférica.

—Sigamos el camino de las losas amarillas y encontremos al Mago de Oz —rió Kevin, bajito.

Andrómeda caminó con cuidado de pisar el resplandor amarillo. Si bien pensaba que la exposición de la sala era imponente, el estudio del supervisor no la defraudó. Más libros, más cuadros dispuestos con conocimiento. Y allí estaban las estatuas. Dos. La Venus de Milo y el David de Miguel Ángel. Reproducciones perfectas, hechas en mármol terrestre. Velázquez, maduro, de cejas pobladas y cabello negro salpicado de blanco, la esperaba de pie junto a su escritorio. En apariencias estaba en calma. Pero lo delataban sus dedos temblorosos que descansaban cerca del retrato de una muchacha de ondulado cabello negro y retadora mirada verde. Los mismos ojos del supervisor.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

—¿Y bien? ¿Ya no tenemos que preocuparnos por esa bestia? —dijo Velázquez, directo.

—Usted mintió —atacó Andrómeda—. Ese trabajador, el que encontré en el bosque, no es la primera ni única víctima, ¿cierto?

El hombre le mantuvo la mirada. Andrómeda no cedió, acostumbrada a batallas silenciosas. Finalmente él señaló un butacón, invitándola a ocuparlo y él, en vez de poner un escritorio por medio, se sentó en el mueble adyacente. Junto al retrato.

—Las desapariciones aisladas son normales por aquí. Coloniza un planeta codiciado con fauna pintoresca y, siendo nombrado supervisor de una de las colonias productoras, tienes bastante de qué preocuparte por un buen tiempo. Pero si a pesar de contratar un topógrafo, un biomédico y pones en marcha un plan de contingencia, las personas de la colonia son encontradas en el bosque con las tripas afuera, lo más aconsejable es que se maneje con cautela. Nada de llamar al presidente. Nada de informes exhaustivos ni reportes de expertos. Se echa mano a lo que se tiene y, si no alcanza... se contrata a alguien que resuelva el problema. Alguien discreto. Porque como seguro sabrá, captora, a nadie le gusta perder su cargo de supervisor.

—Obvio —murmuró Andrómeda.

—Tan obvio como que todos los humanos tienen culo —apuntó Kevin por lo bajini.

—¿Dijo algo, captora?

—No. Continúe, supervisor Velázquez.

—¿Por qué se golpea el brazo, padece algún calambre...? Hum, sí, le explicaba... los lamasus campan por aquí primero que nosotros. Mantienen el equilibrio. O algo así. Se comen a las bestias que nos hacen estragos en las plantaciones. Incluso en la colonia un par de sabihondos se dedicaron a protegerlos, porque no faltó quien encontró que sus pieles son bien recibidas en el mercado negro y los cazaban con trampas. Pero hace cinco tertius que desaparecen trabajadores en las áreas de plantación... un par cada dos octomanas, nada alarmante. Jóvenes de ambos sexos...

—¿Siempre jóvenes?

—Sí. Pero desaparecían sin dejar rastro. Después las cosas se calmaron, le digo, captora, pensé que la criatura o lo que fuera se había aburrido de nuestra colonia y había emprendido vuelo a otra zona e, incluso, a otro planeta...

—Céntrese, supervisor. Las desapariciones cesaron. ¿Por cuánto tiempo?

—Un tertius. Y lo siguiente que ocurrió...

Velázquez se quedó callado. Frunció los labios hasta convertirlos en una línea tensa. Posó los ojos, durante una fracción de segundo, en el cuadro de la muchacha de mirada de fuego verde.

—Mi hija, Rocío, desapareció. Un golpe duro, porque era mi pieza fundamental para subir los escalones en la política de Haen. Imagínese, el mismísimo presidente del planeta le había echado el ojo a mi Rocío. Al inicio ella no quería. Muy viejo, me decía, muy viejo el presidente, padre... pero la entré en cintura, le recordé sus deberes... y la chiquilla me hace esto, ¡va y desaparece! Registré cada pedazo de la colonia, incluso contacté con los supervisores Gryzlov y Anjou... Nada. Se esfumó.

—¿Dejó un mensaje, alguien estaba involucrado sentimentalmente con ella y usted se oponía...?

—Captora, ¿cree que no me he ocupado de eso? Contraté a un investigador que desechó la culpabilidad del buitro que rondaba a mi hija. Lo único que pudo determinar, es que Rocío fue a la zona de cosecha al atardecer. Y no volvió.

Andrómeda no le permitió al supervisor recuperarse:

—El resto de las desapariciones sobrevinieron después de la de su hija.

—Poco después, sí.

—Y no eran desapariciones, porque ahora había restos identificables.

—Sí, en efecto... Algunos infelices, antes de abandonar este Universo, describieron al atacante como algo con garras y alas. Lo único que coincide por aquí, es un lamasu.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

Velázquez sacó un pañuelo bordado de un bolsillo y se secó la cara. Sudaba a pesar del ambiente climatizado. Andrómeda, en cambio, se erguía dominante en su butacón. Casi parecía tallada en la misma piedra que la Venus de Milo.

—Esto no puede continuar, captora —dijo Velázquez en cuanto se hubo refrescado—, por eso le pago...

—Muy poco. Usted es un hombre rico. Yo, una captora que apenas gana para el mantenimiento de su equipo. Usted tiene un problema más grande de lo que me explicó en nuestro primer encuentro. Yo lo puedo solucionar. Por el precio adecuado...

—¿Más unidades, eso pide...? ¡Es un maldito lamasu el que está matando a mis trabajadores...! Le ofrecí un pago más que justo que cubre peligrosidad e, incluso, futuras reparaciones, si su equipo sufre daños...

—Era justo mientras creyera que se trata de una simple criatura hambrienta —Andrómeda se levantó. Se ajustó la chaqueta sin quitar la mirada de Velázquez. El hombre comenzaba a incomodarse—. Pero no lo es. En ese bosque acecha algo más peligroso que un lamasu.

Velázquez se hundió en el butacón, vencido. Sin embargo, no permitió que el gesto de debilidad durase más de un par de segundos. También se puso en pie, para sentirse al mismo nivel de la captora que pretendía desplumarlo.

—¿Cuánto? —preguntó con voz acerada.

—El séxtuple.

—¿Qué usted... sabe... cuánto...? —se atragantó. Recuperó el control de sí mismo al esperar—: es un robo, ¡a mano armada! ¿Qué pretende, llevar la colonia a la quiebra? ¿Es que no le late el corazón en el pecho?

—El séxtuple o nada —reafirmó Andrómeda sin inmutarse a la referencia de no poseer el órgano vital en todo humano—. Y le advierto que me ocuparé de que ningún captor piense visitar muy pronto este planeta en el confín de...

—Fuera —Velázquez se acercó a Andrómeda con el rostro encarnado, señaló a la puerta del estudio—. Váyase de aquí. Tiene hasta mañana.

—Si cambia de opinión, estaré en el Hormiguero. Y debo hacerle una pregunta antes de marcharme... —no esperó una aceptación del supervisor para continuar—: ¿En la colonia reside un biomédico llamado Charcot Duchenne...?

—Qué... usted... ¡no sé nada de ningún Charcot Duchenne! ¡Abandone mi casa, ahora mismo!

Andrómeda no se hizo de rogar. Esa vez, no hubo un amable camino de losas amarillas que le indicaran la salida. Necesitó encontrarla por sí sola. Afuera, abordó su motolizador y puso rumbo al motel Hormiguero. Kevin no dijo nada durante el regreso. Ni cuando Andrómeda tomó un baño caliente. Ni en el momento en que se dirigió al

comedor para sentarse en una mesa apartada y pedir la cena. Tampoco durante el proceso de degustar la comida.

—¿No vas a hablar? —preguntó ella, después de apartar el plato limpio—. ¿Ninguna observación, ningún comentario mordaz o moraleja a través de una historia de tus clientes en Puerto Escape?

—Fue demasiado. ¿El séxtuple? Solo con pedir el doble lo hubiera aceptado. Pero lo llevaste al límite. Un hombre que de verdad se preocupa por su colonia...

—Un hombre que teme ser el próximo muerto cuando visite las plantaciones, nada más. Si de verdad le importase la colonia, habría hecho algo desde que comenzaron las desapariciones, así tuviera que informarle al presidente y arriesgarse a perder su cargo.

—¿Entonces debo asumir que lo castigas por su egoísmo? No eres una predicadora.

—Por supuesto que no. El castigo es por mentiroso. Y mala paga.

Kevin guardó silencio. Por pocos segundos.

—Tenemos compañía.

Andrómeda fingió no ver al joven que, con andar de tarántula nerviosa, deambulaba entre las mesas. Evitaba mirarla, pero era obvio que buscaba la mejor manera de acercarse sin llamar

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

la atención. Cosa tonta porque, con tanta indecisión solo causaba curiosidad en los visitantes del Hormiguero. Y la curiosidad iba de la mano con una buena dosis de atención. Al fin decidió que lo mejor era abordarla sin rodeos y pronto lo tuvo de pie junto a ella en la mesa. El joven, vestido con los monos termoajustables típicos de las colonias humanas, tenía el cabello oscuro, engominado, facciones que pudieran pasar por hermosas si no estuvieran rematadas por una nariz aquilina que recordaba las aves rapaces de la Tierra. Y ojos como carbones apagados a causa de sumergirse en estudios febriles. En conjunto, no daba muy buena impresión.

—¿Es usted la captora? —preguntó. Andrómeda contestó con una inclinación de cabeza. El individuo rapaz sin permiso alguno ocupó una silla vacía: Abandone el planeta mañana. Olvide darle caza al lamasu. Le pagaré bien.

—¿Cuánto? —preguntó ella. La vibración de su flexpad le indicó que Kevin estaba ansioso por hacer un comentario. Pero se aguantaba.

—El doble de lo que le va a pagar el supervisor por deshacerse de... de esa bestia —susurró el hombre—. No toque al lamasu. Váyase. Y su cuenta tendrá nuevas unidades.

—Hecho —aceptó Andrómeda sin apenas pensárselo.

El hombre arqueó una ceja, sorprendido.

—Pensé que sería más difícil, que querría saber mis motivos para...

—No me importan. Me propuso una buena oferta y acabo de aceptarla. Me iré mañana y usted cumplirá su promesa.

El rapaz, en silencio, esperó un poco más por si Andrómeda de repente sufría un ataque de moralidad (cosa que sí parecía tener Kevin, a juzgar por cómo hacía vibrar el flexpad) y abogaba por la defensa de los inocentes. Pero la captora permaneció inmutable, así que el hombre selló el pacto con el recibimiento de un número de cuenta bancaria y una sonrisa de sorprendente perfección dental. Pero cuando hizo el intento de levantarse, Andrómeda lo detuvo con un gesto impositivo.

—Sí estoy interesada en saber algo. Escuché hablar de un biomédico que reside aquí, en Haen. ¿Lo conoce?

—Es posible —respondió el rapaz con reservas—. Si me da más datos...

—Se llama Charcot Duchenne. Fue expulsado de la Academia Orbital de la Vía Láctea a causa de sus experimentos. Iban contra lo regulado por la Confederación de las Galaxias Unidas. Dicen las malas lenguas que, en vez de respetar testamentos, crear e insertar memorias de personas fallecidas en unidades androides, como está estipulado, los intentó resucitar... en carne y hueso. Crear redivivos. Y todos sabemos que eso es tabú en el Universo Conocido.

El rapaz se quedó inmóvil, con sus ojos de carbón clavados en los heterocromáticos de Andrómeda.

—En el planeta reside un biomédico —dijo despacio—. Ayudó a los supervisores durante la colonización. Pero no se llama Charcot Duchenne, sino Koch Jenner.

—¿Dónde puedo encontrarlo?

—En la colonia Sagallo. Puede ver allí al supervisor Gryzlov. La llevará con Koch.

Andrómeda lo despidió con otro gesto descorchés. El rapaz no se lo pensó dos veces y se marchó a toda prisa del comedor del Hormiguero.

—¿Hiciste el escáner facial? —preguntó Andrómeda.

—Sí —respondió Kevin, a regañadientes—. Es Ochtract Necehund. Taxidermista —como Andrómeda no dijo nada, agregó—: ya sabes, esos tipos raros que no se conforman con holografías y se dedican a diseccionar cuanto bicho les caiga en las manos para conservarlo de manera natural. O eso dicen ellos. En mi criterio, no tiene nada de preservación natural el matar a un animal para forrar un animatrónico con...

—Me informas cuando transfiera las unidades —ordenó Andrómeda al ponerse en pie—. Y liquida la cuenta del motel. Nos vamos mañana.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

Kevin emitió un bufido de disgusto. Pero obedeció, porque para eso era la IA de una captora. Andrómeda se retiró a su habitación y, una vez a solas, Kevin hizo buen uso de las bocinas del flexpad.

—Llegaste al límite, Andro, bravo, te superaste a ti misma. Presionas al supervisor para que te pague una millonada, decides irte ante su negativa y, ahora, aparece un tipejo raro para pagarte por una decisión que ya tomaste, en vez de decirle que te vas gratis, lo estafas, te largas, ¡y condenas a toda una colonia a morir destripada, solo porque no quieres renegociar con el supervisor!

—Soy una captora, no una Hermana de la Caridad —replicó Andrómeda programando una pared de la habitación para imitar un espejo—. Si lo prefieres, prometo dejarte en el sistema de cualquier templo que encontremos por el camino.

Frente al recién formado espejo, se quitó la chaqueta y pantalón negros, uniforme de los captores, para vestir un negligé púrpura.

—Hazlo si quieres, pero seguiré pensando que esto está mal —refunfuñó Kevin—. No puedes abandonar a estas personas, no ahora que sabes el peligro que sufren al ir todos los días a las plantaciones. ¡Haen está en una de las galaxias del confín! ¡No necesitas ser cruel y advertirle a algún captor que no venga! ¿Qué te cuesta sacrificar un poco de unidades, qué te cuesta re-

negociar con el supervisor? ¡Está en tus manos cambiar el destino de esta colonia!

—¿Me estás dando lecciones de moral? —preguntó ella con calma, en contrapunto con la IA exaltada. Compuso su cabello rojo, ondulado, de tal manera que le enmarcara el rostro. Así sus ojos de diferente color, verde y azul, resaltaban sobremanera. Pero no lo necesitaba. Ya era hermosa. Todos los captores lo eran—. ¿Qué sabes tú de eso, Kevin?

—Más que tú, al parecer. Te has dejado contaminar por el código de los captores, ¡has permitido que esa programación fría influya en tu lado humano...! Oh...

—«Oh», ¿qué?

—Recibí un mensaje de la IA nueve punto cero, cero... ah, rayos, la IA Ramón. El supervisor Velázquez espera en el salón del Hormiguero. Solicita una entrevista contigo. ¿Cancelo?

—No. Dale el número de la habitación y el acceso.

Kevin se quedó mudo. Por corto tiempo.

—¿A qué juegas, Andro?

—¿Acabo de darle una segunda oportunidad al supervisor y me reclamas? Hazlo pasar.

—Hecho. Odio a las IA formales. Mensaje recepcionado, código verificado y en ejecución,

encuentro inminente en dos minutos con treinta segundos y bla, bla, bla. ¿No puede responderme solo con un: está bien, nos vemos en dos minutos...?

Andrómeda ocupó un butacón para recibir al supervisor Velázquez, quien entró en la habitación con aspecto sombrío. Su flexpad sobresalía por debajo de la manga de la camisa. Una diminuta luz roja parpadeaba en el dispositivo. La IA Ramón formalmente anunciaba a Kevin que el supervisor ya estaba allí, como si nadie pudiera notarlo.

—El doble —dijo Velázquez sin preámbulos. Su rostro todavía presentaba leves tintes de ofensa, pero en sus ojos bailaba la derrota. Como Andrómeda se limitó a mirarlo con fijeza, el hombre cerró las manos en puños—. El doble y medio.

—Mejor —aceptó Andrómeda. El rostro de Velázquez brilló de alivio—. Mañana en la tarde estará resuelto el problema.

—Gracias, captora —dijo Velázquez con los dientes apretados—. Me alegra ver que podemos llegar a un acuerdo. Recibirá la transferencia cuando termine el trabajo.

Andrómeda, tal y como había hecho con el taxidermista rapaz, despidió al supervisor con un ademán displicente. Velázquez, sin embargo, no se marchó al instante aunque presentase una expresión de pura furia.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

—Me preguntó por un biomédico que reside aquí, en Haen —dijo. Andrómeda arqueó las cejas, expresión universal de interés—. Tenemos uno. Pero no se llama Charcot Duchenne...

—Ya tengo esa información —lo cortó ella—. Lo buscaré cuando termine el trabajo.

Velázquez se encogió de hombros y abandonó la habitación sin decir otra palabra. Andrómeda en cambio, no fomentó ninguna discusión con Kevin. Le ordenó hibernar y ella hizo el equivalente humano: dormir. Temprano en la mañana, Andrómeda recogió el equipaje y se marchó del motel sin revuelos. Mientras sacaba el motolizador del estacionamiento subterráneo del Hormiguero, pudo localizar entre algunos curiosos que la observaban marcharse, al taxidermista Ochract Necehund. Comprobaba con sus propios ojos que ella cumpliera su parte del trato. Andrómeda encendió el motolizador y abandonó la colonia rumbo al puerto espacial, donde estaba su nave Casiopea. Su flexpad vibró. Avisaba en modo silencioso, que el taxidermista acababa de hacer una generosa contribución a su cuenta personal.

—¿Por qué vamos al puerto? ¡Pensé que teníamos un acuerdo con el supervisor y que ibas a rechazar las unidades del taxidermista! ¿O sigues el pacto con el tipo raro...?

Andrómeda, sin explicación alguna, giró el motolizador y, de repente, se dirigían directo a los bosques y las plantaciones de berenjes. Kevin permaneció en silencio por pocos minutos.

—Será mejor que me expliques, porque comienzo a sentirme confundido. ¿Vas a devolverle las unidades al taxidermista?

—No. Me pagaron muy bien por solucionar el dilema. Incluso nuestro amigo Ochract Necehund aportó a la causa. ¿No te parece extraño, Kevin? Repasa los hechos. Conéctalos.

Kevin permaneció en silencio. Habían alcanzado el bosque. Pero no iban a las plantaciones. Sino por toda la linde.

—Mierda. Andro...la respuesta es... ¡Mierda!

—Y apesta.

Andrómeda detuvo el motolizador en el lugar donde había examinado el cadáver del trabajador. Las contenciones holográficas seguían en el lugar, pero el cuerpo no. Lo habían retirado para darle una cremación digna. La captora desmontó del vehículo y se armó con una pistola universal. Obvió las contenciones y se adentró en el área donde había ocurrido la masacre. Andrómeda revisaba el suelo musgoso con su visión infrarroja, mientras Kevin usaba los sensores del flexpad en el máximo. Sin embargo, era un reto encontrar algo. Demasiadas pisadas, sangre, huidas precipitadas. Un caos.

—Las inconveniencias de no tener cuerpo —suspiró Kevin de repente—. Andro, ¿podrías levantar el brazo?

La captora, distraída, obedeció. Había encontrado unas huellas que destacaban entre las demás: pies menudos, apenas impresos en el musgo. Descalzos. Las uñas las tenía tan largas que también se habían marcado en el suelo. Se agachó a ver de cerca su descubrimiento, todavía con el brazo en alto.

—Encontré un rastro.

Andrómeda se sobresaltó. Por instinto se puso en pie y miró alrededor, como si esperase encontrar a Kevin junto a ella, señalándole algo. Pero era su propio brazo el que estaba en alto y Kevin no era más que una IA en su flexpad.

—Arriba.

Levantó la cabeza y enfocó el ramaje purulento del «árbol». Parte de la copa que recordaba al sombrero de una seta, estaba desgarrada por algo afilado. Zarpas. La criatura era demasiado pesada para posarse allí.

—Si no me equivoco, también acechó desde el árbol a tu derecha —indicó la IA.

Andrómeda giró sobre su eje para mirar al lugar indicado. Esbozó una sonrisa y echó a caminar bosque adentro. No prescindió de la asistencia de Kevin desde el flexpad. Si él había sido el descubridor de la primera pista, merecía continuar el rastro. Después de revolotear de árbol en árbol, la criatura había decidido descender a tierra y continuar por sus pies hasta su guarida, que resultó ser una caverna bajo una formación de

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

algo que recordaba a la piedra, hasta que se percibía su consistencia gomosa. Andrómeda cargó la pistola con cápsulas químicas, preparadas para noquear hasta a un mastodonte lemiano. El agujero no contenía ningún peligro, solo un nido de plumas y algún que otro bichejo de Haen que se arrastraba en las sombras.

—¿Esto es todo? —protestó Kevin—. ¿Llegamos y se fue de paseo?

—No me convence. Frente a la caverna, solo veo el rastro de entrada y es viejo. No ha salido de aquí desde la masacre. Activa el escáner. Analiza hasta el más mínimo rincón. Busca mecanismos ocultos, corrientes de aire o alteración térmica injustificada.

Alzó el flexpad para que la IA pudiera inspeccionar la caverna con meticulosidad.

—¡Allí! ¡Justo en la pared norte! ¡Es una puerta oculta! Muy bien hecha, debo decir. No se detectaría con equipamiento normal. Tiene un candado electrónico. Será código comido. Eres un genio, Andro.

Andrómeda esperó a que Kevin hackeara el candado. La pared se deslizó a un lado sin el menor ruido y, siguiendo esa máxima, Andrómeda bajó por las escaleras que conducían a un nivel inferior. Sus cautelas se vieron justificadas cuando divisó una luz tenue al fondo de la bajada. Y voces.

—... tranquila... ¿cómo pensaste que iba a permitirle eso? Lo prometí, mi avecita de ojos verdes... ¡no, no...! Sí, eso es, ¿te gusta? ¡Eres tan impaciente...!

Andrómeda desenfundó la pistola universal y la cargó. Kevin no emitió sonido. Solo una vibración tenue, de alarma. Según la indicación en el flexpad, usaba un escáner de calor y lo que detectaba del otro lado de la pared no le gustaba. Sigilosa, Andrómeda abandonó la escalera y se deslizó en la habitación siguiente. La vista no la defraudó. Necehund, el taxidermista con apariencia de ave rapaz, estaba sentado en una silla y, con la cabeza en su regazo, yacía una mujer joven, desnuda, de sedoso cabello oscuro. Y todo hubiera parecido normal si la muchacha no tuviera enormes alas emplumadas implantadas en la espalda, cola felina, las manos recubiertas de pelaje, uñas sustituidas por garras negras de aspecto mortal, las mismas que presentaba en los pies menudos cubiertos de pequeñas escamas metálicas. Más que un lamasu, se asemejaba a una arpía. Andrómeda en pleno provecho del factor sorpresa apuntó a la criatura alada con la pistola. Pero Necehund parecía tener un oído mejor del que aparentaba. Ante una exclamación suya, la arpía saltó lejos de él e, inexplicablemente, se fundió en las sombras de la estancia. Andrómeda chistó. Camuflaje. De ahí su eficiencia al matar.

—¿Qué haces aquí? —aulló el taxidermista—. ¡Te pagué para que te largaras y nos dejaras en paz! ¡Tú, sucia estafadora sin corazón, mala pecora...!

—Hacía años luz que no escuchaba insultos tan antiguos y fuera de moda —comentó Kevin, bajito.

—Cállate, no me dejas escuchar a dónde se fue —dijo Andrómeda y examinó con cuidado su entorno—. Activa los sensores térmicos y transfiérellos a mi retina, ¡rápido!

—¡No has hecho más que arruinarlo todo, todo! ¿Quién te pagó más, quién...? ¿Ese idiota del supervisor...? —continuó despotricando el taxidermista en su esquina, porque era lo bastante listo para no acercarse a una captora. Y menos, a una armada—. ¡Mi avecita te matará, por atrevida...!

Andrómeda escuchó un sonido a su derecha. Sus ojos, ahora con la facultad de detectar calor, dibujaron una silueta alada que se agazapaba sujeta al techo irregular. Iba a atacar.

—¡Exoesqueleto! —exclamó al tiempo que apuntaba con la pistola a la criatura.

El flexpad emitió un pitido y Andrómeda quedó cubierta por una armadura completa de carburo de wolframio, seccionada como el caparazón de los extintos armadillos, que le permitía moverse con más potencia y libertad. El taxidermista ignorado en su rincón gritó al tiempo que la bestia emitía un rugido ensordecedor al saltar sobre la captora, mas sus garras resbalaron sobre el exoesqueleto y de una voltereta creó distancia. Andrómeda disparó. La criatura la esquivó de un salto y volvió a usar el camuflaje. Pero

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

la captora la localizó con su visión térmica y le envió una andanada de balas que, una vez más, fueron esquivadas con una rapidez fuera de lo común. Volvió a hacerse visible a pocos pasos a su izquierda, acechante. En su rostro de muñeca brillaban un par de ojos verdes. Los mismos que había observado en el retrato del despacho del supervisor. La bestia fue, alguna vez, Rocío, la hija de Velázquez. Andrómeda decidió que no había salvación. Sacó las balas químicas de la pistola y cargó las de plasma. Y la arpía que para nada era tonta, se percató de que a distancia no iba a lograr nada. Burló nuevos disparos, penetró la línea de defensa de Andrómeda y se le echó encima con furia diabólica. Andrómeda se negó a soltar la pistola por si tenía la oportunidad de acertar un disparo a quemarropa, pero sí desplegó las cuchillas del exoesqueleto para cercenarla si era preciso, cosa que no logró, porque las garras de la arpía eran más fuertes de lo que parecían. Y todo se volvió un caos de gritos, gruñidos, forcejeos y ánimos como en una vulgar arena de luchadores.

—¡Mátala, mi avecita, sácale las tripas de adentro de esa lata...!

—¡Dispárale, por amor al Universo!

—¿Y qué...? ¡Argh! ¿Qué crees que intento...? ¡Atrás, malnacida! ¿... intento hacer...?

—¡A ella no! ¡A él! ¡Mis receptores de sonido van a explotar!

—¡Aráñala, busca sus ojos, sus ojos, mi avecita! ¡Ese cristal no aguantará tantos golpes ni tu saliva! ¡Mátala, mi avecita...!

—¡Puaj! ¡Andro, esa cosa me lanzó un gargajo!

—¡Es ácido, idiota, no gargajo!

—¡En un flexpad protegido es difícil saberlo...! ¡Hey... se oxida el exoesqueleto! ¡Mierda, esa cosa escupe ácido fluorhídrico! ¡Atrás, Andro... a campo abierto, tenemos que sacarla a campo abierto o te abrirá un agujero!

Andrómeda se separó de la arpía al usar los propulsores de sus pies en un salto imposible. Sin embargo, no se retiró por las escaleras, sino se abalanzó sobre el taxidermista quien chilló cuando lo agarró del cuello y se vio convertido en escudo. La arpía se detuvo ante la maniobra y, en esos breves segundos, Andrómeda le destrozó el hombro izquierdo de un disparo, cosa que solo hizo enfurecer más a la criatura. El segundo y tercer disparos dirigidos a su cabeza los esquivó y se mantuvo a una distancia prudente, mostrando los colmillos en unas mandíbulas abiertas casi hasta las orejas.

—Cautivadora sonrisa —murmuró Kevin.

—¡Ordénale que no se mueva! —susurró Andrómeda al taxidermista.

—¡No, no ataques, avecita! —exclamó Necehund, aterrado—. ¡No ataques!

La arpía Rocío, ciega en su frenesí, regurgitó un abundante chorro de ácido que bañó al taxidermista. Necehund emitió un grito que Andrómeda nunca esperó escuchar de un ser humano y él se precipitó sobre la criatura entre aullidos con un reclamo inteligible. La captora no desaprovechó el momento. Corrió a las escaleras y con los propulsores de las piernas saltó los escalones de seis en seis. Cuando alcanzó la puerta, escuchó el rugido de la arpía. De un impulso, cruzó la caverna hacia la luz y, sin mediar pausa, giró el torso atrás y apuntó. La arpía emergió en la boca de la formación, con su hombro izquierdo deshecho y ojos enloquecidos. El disparo de plasma le desapareció la mitad de la cara. Andrómeda cayó revuelta al suelo, pero se puso en pie en el acto. La arpía se había desplomado en la entrada de la caverna. Siempre con la pistola al frente, la captora corrió hacia el cuerpo y mantuvo la posición. La sangre fluía roja, humana, empapaba las piedras gelatinosas y corría al interior de la caverna. Como no se movió, Andrómeda ordenó a Kevin que replegara el exoesqueleto (tendría que repararlo urgente) y se agachó al lado del cuerpo.

—¿Cómo Rocío terminó así? Una joven tan hermosa...

—Asumo que nuestro amigo taxidermista la amaba, pero ella no le correspondía. Él hizo algunas pruebas con jóvenes, para recordar cómo se hacía. Después, secuestró a Rocío. Como ella no se doblegaba, creó una copia de su memoria y personalidad, cambiando e introduciendo nuevos detalles como, por ejemplo, que lo amara

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

y deseara. Luego la asesinó, para tenerla a su lado como una rediviva.

—¿Era una rediviva? —preguntó Kevin con asombro.

Andrómeda no respondió. Palpó en el cráneo de Rocío/arpía y encontró cuero cabelludo suelto bajo el cual se escondía un parche metálico.

—No era tan perfecta como suponía —murmuró—. Kevin, abre el compartimiento.

El flexpad vibró y la lámina de metal liberó un microchip, el cual Andrómeda se guardó en un bolsillo de la chaqueta.

—Un trabajo chapucero. Supongo que no tenía el equipo adecuado. Esto no es una rediviva. Es una cognoscitiva.

—¿Cuál es la diferencia? Esos conceptos siempre me resultaron confusos.

—Un cognoscitivo es cuando se codifica una conciencia de origen biológico y se copia en un microchip. Está permitido, pero solo bajo testamento y el microchip se debe implantar en un androide, no en un cuerpo biológico. Un redivivo es un ser biológico resucitado. Y esa práctica está prohibida en el Universo Conocido.

—Gracias por hablar mi idioma. Todo lo que encontraba al respecto estaba plagado de aburrido tecnicismo biomédico. Odio los tecnicismos. Ahora, ¿por qué este hombre espeluznante mez-

cló el ADN de Rocío con el de un lamasu? Vaya monstruo que creó.

—Es probable que quería cumplir algún fetiche sexual. Los humanos en general, están dispuestos a todo para recuperar lo que perdieron. Incluso, a desafiar a la muerte.

Andrómeda se levantó. Cruzó por encima del cuerpo de Rocío y bajó a la habitación subterránea. Necehund todavía estaba vivo. Pero en un estado lamentable. No parecía quedarle mucho tiempo. Las quemaduras provocabas por el ácido fluorhídrico le cubrían más del ochenta por ciento del cuerpo y eran graves, tanto que en muchas zonas el ácido había roído carne hasta los huesos. Tenía la garganta casi abierta, destrozada.

—Mi... avecita... —gorgoteó. Sus ojos blancuecinos se movían de un lado a otro en busca de algo que ya no podía ver—. Mi... ave... ojos... verdes...

Tuvo una convulsión y quedó inmóvil. Andrómeda chasqueó la lengua.

—Qué pena. Gasto combustible para venir a Haen y justo cuando encuentro al biomédico Charcot Duchenne, una de sus creaciones lo mata.

—No fue muy inteligente al usar un anagrama de su propio nombre —reflexionó Kevin—. Tampoco, como taxidermista, en vez de pagarte por el

cuerpo de la criatura, te paga por su salvación. Mira que hay tontos en el Universo.

—Volvamos a la colonia. El supervisor estará encantado de saber que terminamos el trabajo.

Sin embargo, Andrómeda lamentó predecir el futuro ánimo del supervisor. Una vez contados todos los detalles, Velázquez no estaba para nada encantado. Sino todo lo contrario.

—Mi hija... levantada como una cognoscitiva a manos de ese loco de Ochtract Necehund... —murmuraba, derrumbado en uno de los butacones de su despacho. Andrómeda se mantenía atenta desde el segundo mueble—. Asesinó a todos esos trabajadores... los devoró...

—Ya no tiene nada de qué preocuparse, supervisor Velázquez...

—¿Que no tengo nada de qué preocuparme, no tengo? —farfulló el hombre. Sus facciones, antes llenas de espanto, se endurecieron y palidecieron como el mármol de sus estatuas—. ¡Es un escándalo mayúsculo! ¿Cómo cree que la gente se tome esto, captora? ¿Qué dirán en la colonia, los otros supervisores, qué dirá el presidente de Haen? ¡La hija del supervisor Velázquez, la prometida del presidente, era el monstruo que saboteara la plantación de su propio padre! ¡Y él, mírenlo, que rogaba por un aumento del presupuesto, que rogaba por un puesto político! ¡Un complot, dirán! ¡Un complot padre e hija...!

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

—Ya no era Rocío, sino una cognoscitiva trastornada, creada por un biomédico acusado en el Universo Conocido por experimentos ilegales...

—¡Y ese es el colmo! —estalló Velázquez. Se puso en pie y caminó de un lado a otro del despacho, perturbado—. ¡Permitió, captora, que nuestro único biomédico, el brillante biomédico de la colonia Magallanes, fuera asesinado así, sin más!

—Perdone, supervisor, pero era culpable del asesinato de su hija y su conversión... era un criminal...

—Con el cual ya teníamos establecidos acuerdos beneficiosos. Era un hombre raro, sí, amante de la taxidermia en especial, de las aves. Entrar a su casa era escalofriante. Pero no nos exprimía las unidades como los demás biomédicos... ¡ahora sabrá el presidente a quién nos envía!

Sin aviso alguno se volteó hacia Andrómeda con el rostro casi púrpura de enojo.

—No emitiré ningún informe fiel a la verdad, captora —le ordenó—. Yo me encargaré de eso. Escribiré al presidente de Haen que el problema del lamasu en las plantaciones de berenjes fue resuelto. Mi hija, Rocío, lamentablemente fue víctima de la bestia. Nuestro biomédico la asistió, con tan mala fortuna que fue atacado por la criatura y resultó muerto en el proceso. Y en cuanto a usted... no hablará de esto con nadie. Le pagaré una comisión. Que no se diga que el supervisor Velázquez de la colonia de Magallanes no cumple su palabra. Pero no vuelva a poner un

pie en Haen. O me encargaré de que las autoridades la lleven a una celda a pudrirse.

Andrómeda se levantó con calma. Le echó un vistazo al furioso supervisor y, otra vez, no hubo camino de losas amarillas para indicarle la salida. Durante el viaje en motolizador al puerto espacial, Kevin dejó escapar sus cavilaciones en un murmullo:

—No pensé que mi información sobre Charcot Duchenne nos llevara a los confines del Universo Conocido, en Haen... en realidad, ahora que puedo recordar... llevamos ya un tiempo siguiéndole la pista a varios biomédicos. Todos como este, que han hecho experimentos controversiales, con redivivos...

Andrómeda no respondió. Habían llegado al puerto y, custodiando la Casiopea, se desplegaba la guardia oficial de Haen. Pero no para darle la bienvenida ni requerirla para otro trabajo. Estaban allí para asegurarse de que se marchaba del planeta. Con serenidad, Andrómeda condujo el motolizador hacia la zona de carga de la Casiopea, cuya puerta comenzaba a abrirse para recibirla.

—Oye, Andro, eso de perseguir biomédicos —insistió Kevin cuando pasaban entre la guardia de Haen que la observaba con cara de pocos amigos—. ¿Es algún trabajo del que no me has hablado?

—No. Es un asunto personal.

Andrómeda detuvo el motolizador cuando estaba dentro de la zona de carga de la nave. Se bajó

del vehículo y ya no pudo ver a la guardia. La Casiopea había cerrado la puerta. En pocos minutos, Andrómeda y la IA Kevin abandonaban el planeta Haen.

Para no volver jamás.



MALENA MACIÁ (LA HABANA, 1988).

Técnica en Informática. Estudiante de Derecho en la Universidad de La Habana.

Graduada del Centro de Formación Literaria «Onelio Jorge Cardoso». Premio David 2015 de Ciencia Ficción. Primer premio concurso de CF de la revista «Juventud Técnica». Premio «Calendario» 2017, en la categoría CF. Ha ganado en diferentes categorías el concurso «Los Juegos Florales» 2013, 2014 y 2015. Mención en los concursos «HYDRA» 2015 y «La Edad de Oro» 2016, ambas en categoría CF y Fantasía. Mención en el concurso «Oscar Hurtado», categoría CF. Ha publicado cuentos en las antologías *Quimera Vespertina* (Ed. Camino, 2015), *Órbita Juracán* (Ed. Voces de Hoy, 2016) y *Los Mil y un Zombies*, cuentos cubanos sobre monstruos (Ed. Ácana, 2016). Ha publicado textos en revistas de Colombia, España, México, y Cuba. Tiene publicadas las novelas *Nade* (Casa Editorial Abril, 2016) y *Las Peregrinaciones de los Dioses* (Editorial Abril, 2017). En Korad pueden encontrar su cuento *Misión 446* (Korad 25).

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

EL SUEÑO DE LA ESPOSA DEL PESCADOR

*Furu ike ya**Kawazu tobikomu**Mizu no oto¹.**(Matsuo Bashou)**Dedicado a Katsushika Hokusai, autor
del shunga homónimo*

Bajo la última luna de agosto, el pescador tira las redes sin saber que, en aquellas horas, su esposa está recibiendo una inquietante visita. Junto a la humilde cabaña del pescador, al pie de una ventana maltrecha recién abierta, hay algo que viste un kimono de sedas rojas. El visitante jura ser un pulpo de rancia estirpe; aunque sus ojos miren con la negrura de los abismos, los labios prometen amores y hablan de predestinación. Púdica, la esposa del pescador desoye todo: la lisonja, los versos, los ruegos. Sin embargo, pasan los días y no consigue olvidar aquellos ojos negros y trasmundanos. Trece lunas después, el príncipe de los mares reaparece. Ahora mira con ojos ambarinos y taciturnos; solo la ausencia de pestañas sugiere una rara naturaleza. Trae perlas que, cayendo en demorada sucesión, van

coloreándose de rubí, malaquita y zafiro. Curiosa, llamada por extrañas palpitaciones, ella entreabre. Tambaleante y magro asoma el candil. Amplio, espléndido como el jade y la esmeralda, el kimono del pretendiente resplandece. Viendo mejor, la casi adúltera pregunta si se trata de un zorro cambiado de forma, cosa impropia de tierras costeras, aunque, según confesara la viuda del comerciante Sagamiya, no completamente imposible durante el otoño. Agraviado, el hombre apócrifo se hace viento. Los días sobrevendrán como tazones de amargura que fueran entremezclándose unos con otros. Ella, ávida de elogio en verso, desfallece hasta la quinta nieve, cuando los techos blanquean y los dioses viejos hacen penitencia entre la escarcha del templo

abandonado. Entonces surge el rumor de un koto. Mil años de sumisión se fracturan desde el ventanal en aquella hora. Vestido de azul cobalto, el bello imitador consigue destrezas impensables: canta con voz primorosa, pulsa sin mancha, llora sinceramente. Ella no resiste y, cediendo a la impura pasión, abre la puerta como al descuido. Un río de placeres arcanos fluye luego por su cuerpo, que, ora tenso como guijarro del pozo, ora ligero como diente de león al viento, alcanza la plenitud del cerezo en flor. «Ven y encuéntrame en el palacio de mi padre, un sabio anciano del mar que te recibirá como a una hija, sin que los venerables espíritus de tus difuntos padres deban dotarte, pues tal es su riqueza: carpas son siervos y corales, sus murallas», le dice su



¹ En japonés: «Un viejo estanque/Salta y cae una rana/Suenan las aguas» (traducción no literal del autor).

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

nuevo amor antes de irse con el terral que baja de las colinas.

Hace tiempo que el marido la desdenna: ahora prefiere embriagarse en los muslos de una prostituta coreana a quien los pueblerinos apodan el mejillón rosa. Llegará tarde en la madrugada, dando tumbos y buscando a tientas cualquier cosa que acalle la resaca de turno. Paciente, ella prepara té verde mientras le espera. La señora Mikiko, famosa herborista, tenida como la mejor de Kansai a pesar de su gota mal curada, le ha vendido aquel zumo de hongos invisibles a la lengua y la nariz.

—Mézclole con té verde, cuya generosa espuma disimula los más variados filtros —le dijo la venerable anciana, que una vez sirvió allá en la Corte Imperial, antes de ser expulsada por las intrigas de un médico advenedizo—. Cuentan que cierta emperatriz china, pérfida entre los perniciosos, ingrata para el Cielo y la Tierra, descubrió sus grandes bondades —sonrió la vieja, mientras recibía, como pago, una perla azulina—. La primera gota incita a bailar sobre la palma de Buda. Administradas con sabia mano, otras dos propician que una dama discreta acoja al esposo de otra dama discreta. Cuatro dosis llevan a tierras venturosas, donde moran los ancestros y ya nadie quiere retornar, pues ahí la dicha es inabarcable como el Océano. Cuando vea a la señora Kimura, dígame que yo misma le llevo su remedio: una dama debe cuidar lo que toma en estos días. Varias horas después de aquel encuentro clandestino, ella vierte el agua caliente, agrega las hojas de té, revuelve y pone

tres gotas del filtro, que pronto se pierden en la jabonosa espiral verde. Levanta la taza frente a su diminuta nariz, vacila pero, solo para estar segura, añade media gota.

El pescador queda donde tomó. De pie junto a él, ella se corta la espesa cabellera, toma los ahorros e, impulsada por un conocimiento inexplicable que nace en su vientre, aprovechando la madrugada, parte con discreción. Al cabo de días, ha sorteado peligros, ha dormido en posadas ingratas para una señora respetable y rara vez ha conseguido bañarse. Así alcanza una diminuta villa cercana a la populosa Edo. Los lugares, pescadores y tenderos del mar, no preguntan cuando la ven discurrir entre ellos: algo en su seca mirada invita a ceder el paso. Más que caminar, pareciera ir flotando. Rebosantes de capturas parten las barcas y las cubetas. Las unas enfilan a Edo; las otras, hacia modestas pescaderías locales. Sobre los mostradores zigzaguean las cabezas, de ojos duros siempre abiertos, brilla la escama rosada junto a la negra, se venden el pargo, la anguila, el arenque. No mucho después -ya extrañamente parecida a un fantasma trasnochado- la otrora esposa del pescador pisa el borde del farallón. Desde allí, mirando con reposada indiferencia, deja caer una perla enorme, brillante, roja y redonda como ciruela madura. El mundo queda en suspenso. Burbujea el mar y, entre olas bifurcadas, brotan escalones iridiscentes que trepan hacia el peñón. Sabe que solo ella los ve y solo ella puede pisarlos. Sabe que, al cabo de aquellos, aguarda el palacio del nuevo suegro. No muy lejos, dos pescaderos la ven descender poco a poco, como

si flotara en el aire con la gracia de una pluma en descenso. Aguzando la vista, notan que su piel va cubriéndose de escamas tricolores (za-firo, esmeralda, rubí). La saludan con manos alzadas y se postran cuando la ven desaparecer completamente bajo las aguas; luego apuran el paso para llegar a la villa y contar el prodigio: han visto a una diosa del mar que reinará entre las carpas y los corales.



**YARINI MANUEL
ARREBOLA SÁNCHEZ
(LA HABANA, 1985).**

Licenciado y Máster en Bioquímica por la Universidad de la Habana. Profesor de Bioquímica en la Facultad de Biología, Universidad de la Habana. Miembro del Taller Literario Espacio Abierto. Graduado del Centro Onelio. Su novela *El Milagro de los Siete Mares* ha sido publicada internacionalmente por el sello Guantanamera.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

CONCURSO OSCAR HURTADO 2018

ACTA DEL JURADO DE POESÍA

A los 23 días del mes de enero de 2018, el jurado en la categoría de poesía fantástica, conformado por los escritores Marié Rojas Tamayo, Carlos A. Duarte y Raúl Aguiar acuerda otorgar:

Premio Oscar Hurtado de Poesía Fantástica a:

Breve Crónica Marciana de autor con seudónimo K, quien resultó ser María Cristina Martínez Herrera de Matanzas, por su homenaje a Ray Bradbury y sus agonizantes ciudades marcianas, cargado de sensibilidad, nostalgia y escrito con un profundo dominio del estilo poético.

Así como otorgar menciones a:

Poema del Oscuro firmado por R.S.Loynaz, que corresponde al autor Raudel Sosa Pérez de La Habana. Un poema de corte gótico que logra estremecernos por la intensidad y destreza con las que acierta transmitir la angustia existencial de un ser encadenado a las sombras.

Melancolía de Perséfone de autor con seudónimo Orfeo, que corresponde al autor Milho Montenegro de La Habana, por la notable calidad escritural y belleza de su lenguaje que logran estremecer al lector, empleando como sujeto poético a la esposa de Hades y su triste destino en el inframundo.

El jurado desea destacar en general la calidad de los poemas presentados y exhortar a los presentes a participar en las próximas ediciones del concurso.

Y para que así conste, firman la presente acta:

Marié Rojas Tamayo

Carlos Duarte

Raúl Aguiar

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

Breve crónica marciana

Ray Bradbury observa el atardecer:

Suspendido entre el techo y el piso

flota suavemente en la blanda alfombra de bruma

que brota de las paredes,

no quiere ser depositado aún.

La Tierra, allá en la lejanía, transita por su rostro

y crece en cada miedo como un resplandor

sinistro, tres veces mayor que esta verdad.

Cuenta los pasos que lo separan de Ylla,

ella limpia con un polvo magnético, cuando falta

solo una hoja para arrastrar el viento sobre

las antiguas y ajedrezadas ciudades muertas.

Sabe que se poblarán mientras una melodía cabalgará

encima de la lluvia y embriagará las lunas mellizas

para dar bienvenida

a los rezagados.

Él tiene

cielos de tembloroso blanco,

el sueño que todos sueñan

y un agujero de gusano

que lo repitió a través de los huesos,

hacia la burbuja donde quedó a la espera,

esperanzado.

Él tiene

esos pájaros de fuego,

los copos negros,

el cigarrillo abandonado

y una teoría de supercuerdas,

donde se pueden crear otros universos,

cambiarlos.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

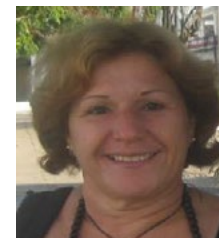
Bradbury conoce de los bucles,
de la radiación de Hawking,
sabe que La Tierra es ansia para otras razas
y que las naves madres
ya inundan el multiverso.

En el campanario de la iglesia
duermen unas campanas doradas.
Se agita el silencio, encontrándose con los tonos
más agudos en la multitud, entre los canales
de vino verde que suspiran recibiendo
a los amantes en sus barcas,
pero eso no le preocupa.

Cuenta los pasos que lo separan de Ylla,
ella pasa sus dedos por las páginas
de aquel libro metálico,
las letras vuelan por la habitación para
luego dejarse caer convertidas en hilos de luz,

hacen crecer cada miedo como un resplandor
siniestro que mancha los peldaños de la fe.
Bradbury cierra los párpados para colocar
sobre La Tierra el dispositivo de ocultamiento,
que Gene Roddenberry
le obsequiara.

Ahora continuará
suspendido entre el techo y el piso
en la blanda alfombra de bruma
que brota de las paredes,
no quiere ser depositado aún
en la costa del despertar
de esa tierra lejana que ya no existe.



**MARÍA CRISTINA
MARTÍNEZ HERRERA
(CIENFUEGOS, 1957).**

Licenciada en Psicología por la Universidad de La Habana, 1982, reside en la ciudad de Matanzas,

Trabaja como especialista provincial de promoción del libro y la literatura y además es artesana. Comenzó a frecuentar talleres literarios hace nueve años. Premios: Primera mención, libro de cuentos infantiles, Premio Ciudad de Nueva Girona 2008, Isla de la Juventud. Cuba. Primera mención, libro preescolar «La Edad de Oro», 2011, Editorial Gente Nueva, Ciudad de La Habana. Premio nacional Luis Braille 2010 y 2012. Ciudad de La Habana. Premio en concurso nacional Ninón Mondéjar, Los Arabos, Matanzas. 2014. Mención especial en libro de cuentos para jóvenes «La edad de Oro», 2015. Finalista en IV Concurso Internacional de Micro/Poesía Ver-S.O.S. - Ediciones de Letras – España. Publicaciones: El libro de los muchos trajes, Ediciones Matanzas 2017. Juego de disfraces. Ediciones Vigía 2017. Otras publicaciones: Antología *La mujer rota* Guadalajara, Méjico 2007. Antología *Niña que sueña el laúd*, Ediciones Matanzas, Cuba. 2010. Antología *Las cuenta cuentos*, Libro de cuentos para niños, Editorial Gente Nueva, La Habana. 2011. Antología *M.P. LITERARY EDITION* EE.UU. 2015, Modalidad aforismo. Antología *Voces Nuevas*, Editorial Torremonzas, Madrid 2016. Publicada Revista Barquitos del San Juan, Ediciones Vigía, Matanzas, Cuba 2013 y 2017. Publicada Revista Papolote, Bayamo, Cuba, 2014.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

**ÁNGEL HERNÁNDEZ LLANES,
CUBA**

Graduado de la escuela nacional de arte San Alejandro en 2003, recibió el primer premio en el salón 28 de enero en el Centro de Arte de Boyeros con la pintura *Ángel músico*. Ha ejercido como profesor de dibujo durante tres años en escuelas de arte como Eduardo García

delgado, EIA Instructores de arte. También ha publicado historietas en editoriales como Gente Nueva, Abril y otras. Trabajó durante 8 años en proyectos de animación y videoclips en los estudios de animación del ICAIC. Actualmente trabaja como ilustrador en la revista Zunzún. Sus pinturas y dibujos han sido adquiridas por coleccionistas privados de Austria, Canadá, España, Cuba, Portugal, Inglaterra y México.

Trabajó en videoclips y largometrajes: *Drume negrita*, dir. William Guevara López; *Tractor y guagua*, dir. Nelson Serrano; *Dark Innocence*, dir. Onelson García Masa; *Redención*, dir. Randy González; largometraje *Meñique* dir. Ernesto Padrón Blanco; *El Mundo Sumergido* dir. Alienma Alfonso; *Los profesionales*, dir. Alienma Alfonso; *La luna y el jardín*, dir. Adanoe Lima y Yemelin; *Foto de Familia*, dir. Jean Alex Noa; *Samuel y el H₂O*, así como Spots para la UNICEF 2015, ICRT; *Pandilla verde*, dir. Collantes.

Entre sus historietas y libros ilustrados publicados se encuentran *Agord la hechicera*; *Abismos*; *Las sandalias del chasqui*; *El ataque final*; *La historia de Jimmy*; *Trauma*; *Amazonas*; *Daniel y los cálices celestes*; *Nostalgia de Avirs*; *El arte de Meñique*; *Memorias del*

cosmos cercano; *Las crónicas de Narnia: el león la bruja y el armario*; *Los piratas pin pan pen* y *La espada del arkangel*. Actualmente se encuentra trabajando en una historieta basada en la novela *Fábulas de una abuela extraterrestre*, de la escritora Daína Chaviano.



SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE



SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

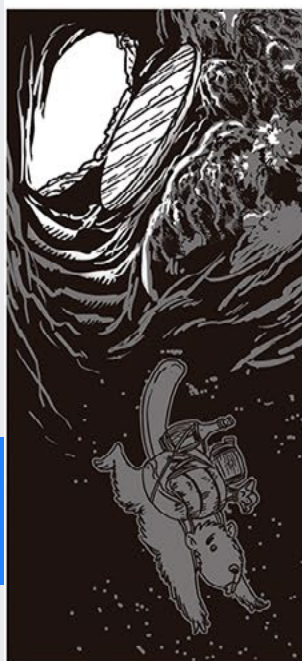
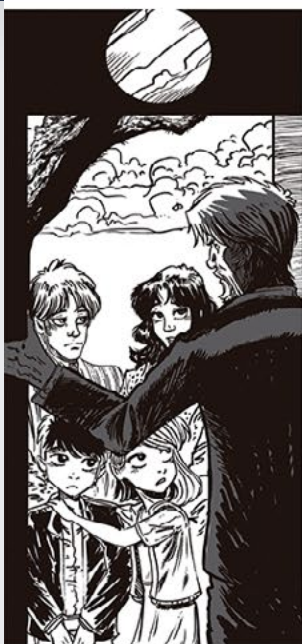
SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE



SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

GAMER OVER



Llegas sin aliento, o mejor dicho, sin stamina. Nunca olvidarás tu llegada a este mundo del terror fantástico, la vez que venciste a un Señor Oscuro, la sensación de placer, vanidad y elogios inexistentes. Ahora estás de vuelta, mandoble en mano, estadísticas de guerrero, armadura color sangre y leyendas que forjar.

Subes la colina. Es una noche cerrada, sin luna ni estrellas. Chequeas las opciones en tu inventario y te asomas a contemplar el castillo a lo lejos, ese que has marcado como el siguiente objetivo. Sientes unos pasos entre los arbustos, dos no-muertos salen a tu encuentro. Muestras una sonrisa que no imita tu avatar y reconoces

el momento de placer que antecede a la táctica del combate...

Llegas a las puertas del castillo después de haber vencido al licántropo que custodiaba la entrada. Un grupo de bestias y espíritus en pena vienen por ti. Algunos deciden acorralarte para servir de señuelo, otros se alejan para canalizar su tormenta de hechizos. Adivinas el patrón, siempre lo haces y nada te sorprende en ese mundo de violencia. Destrozás a cada uno de ellos, adquieres los puntos de experiencia, esos que vienen junto a los sesos impregnados en tu armadura. Aceleras el paso, recorres los pasillos, cada habitación, abres los cofres en busca

de ítems y descubres cadáveres a tu paso. Accedes finalmente hacia aquello que tanto buscas; el portón del Señor Oscuro, el Jefe, Norgeras el Inmortal. Sientes como te alcanza una sensación conocida, esa en la que acostumbras a saborear la victoria antes de tiempo...

INTENTO NUMERO 37

Todavía no comprendes qué sucede. A primera vista se trata de un nigromante, sí, con vastos poderes defensivos y una horda de lobos no-muertos invocados. En ellos se fueron tus primeras veintitrés derrotas. Tras memorizar el patrón de ataque de las fieras y vencerlas a todas, descubres que no puedes atravesar las defensas mágicas del hechicero, no sin que este logre matarte con su rayo mortal. Con el toque de ese relámpago se fueron otras once de tus vidas, hasta que descubres el patrón, aprendes a esquivar, a moverte con destreza y a morir con rapidez... cuando descubres las minas eléctricas que rodean al nigromante.

Por culpa de las minas se malgastan tres más de tus vidas y ahora..., ahora ya lo tienes delante, el muy cabrón tiene tres barras de HP y parece que se te ríe en la cara al verte con una sola, como quien dice «¡La mía es más grande! ¡Ahora ven y fájate!», y eso es lo que haces, lo golpeas con un critical de tu mandoble y notas desesperado como la primera barra apenas desciende. Ves como él saca una guadaña, se dispone a atacarte y lo evades a tiempo, aunque no lo

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

suficiente para bloquear los dos tajos más vertiginosos de la historia... y con la misma arma.

Observas como descienden tus seis mil puntos de HP, la sangre brota de tu pecho como en un filme de terror, el nigromante se aleja para luego voltearse y decir con voz maternal:

—Manuel, mi'jo. Deja de estar jugando tanto y baja pa' que me hagas los mandados.

Me quedo mirando el letrero sangriento del Game Over, ese que me ha perseguido desde la infancia a través del Súper Nintendo, el GameCube y ahora el PlayStation 4.

—¡Manuel! —escucho a mi madre al otro lado del cuarto— ¿Tú me oíste?

—¡Mima! ¡¿Ahora que tú quieres?! ¡Ya yo boté la basura hace tres días!

—¡Mi'jo, que te vayas a buscar el pan! ¡Y que pongas el motor del agua! ¡Que dentro de poco nos tumban la luz por lo del ciclón! ¡Oye! ¡La verdad que tú no puedes estar todo el tiempo pegá'o al Playstation ese, chico! ¡Coño! A mala hora tu papá te lo compró, lo que tienes que hacer es salir y acabar de buscarte una novia, mi'jo.

Maldigo el hecho de no vivir solo, maldigo el hecho de no haber matado a Norgeras el Inmortal y por sobre todas las cosas al puñetero ciclón. En vez de Irma tendrían que haberle puesto Volde-mort, porque de la forma que viene parece que le tiene odio a todo el mundo. Pongo a cargar

mi celular, salgo del cuarto, bajo las escaleras y la veo a ella, Eulalia, la chismosa nivel 75 del barrio en compañía de mi madre, hablando algo acerca del hijo de la doctora y de su salida ilegal del país en una balsa de poliespuma, a pesar de que las cosas en el Norte ya no están como antes, desde lo de Donald Trump, el Muro y los Caminantes Blancos.

Excepto por la ventolera del ciclón, descubro en la calle el típico paisaje de siempre: De camino a la panadería distingo mi otra realidad, o sea, al final de la cuadra un par de elfos oscuros, siendo detenidos por una patrulla de paladines azules; varios goblins de nivel diez en una entrecalle que juegan al fútbol con solo unas piedras como porterías, unos orcos de nivel 30 que salen del gimnasio dándose golpecitos varoniles en los traseros con sus toallas y en la otra esquina los mismos trolls de siempre, a esos no hay ciclón que los espante, jugando al dominó mientras discuten a toda voz sobre quien es mejor entre Messi y Cristiano Ronaldo. La verdad es que me da igual.

Que ni se crea el nigromante ese que yo voy a dejar las cosas así. Tengo que demostrarle a todo el mundo que soy un animal, un bárbaro en ese juego y en cuanto regrese a la casa tú verás que yo...

INTENTO NUMERO 75

En verdad no entiendes que ocurre. Es como si el tipo fuera el mejor en todo y con miles de Game Over que repartir. El recondenado hechicero tiene más pasillos de baile que tú, con sus movimientos defensivos, la velocidad de los ataques y la coordinación de los hechizos. Sus ataques directos se han llevado 74 de tus vidas, solo para descubrir que con tus estadísticas de guerrero no puedes hacerle frente.

Así que decides improvisar; cambias tu Armadura del Culto Carmesí por el conjunto del Clérigo del Alba. Logras convertir el asunto en una lucha encarnizada entre dos hechiceros, a distancia y sí, ¿por qué no?, con la guapería más digna de Juego de Tronos, Los Juegos del Hambre o cualquier otro Juego. Pero al instante mueres, carbonizado hasta la médula por el rayo mortal, ese que pensaste que ya no te volvería a coger.

Ignoras las letras sangrientas del Game Over, esas que se deslizan por la pantalla del 24 pulgadas. Ahora regresas a tu punto de control, en las afueras del castillo, vuelves a matar al licántropo que custodia la entrada, a las bestias y espíritus en pena que vienen por ti, adquieres la experiencia, esa que no te sirve de nada porque Norgeras es más duro que tú, porque el tipo no cree en nadie y su barra vital es más grande.

Ahora lo tienes delante, has vencido a sus lobos no-muertos, sobrevivido a los rayos mortales, burlado las minas eléctricas. Es la batalla más

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

cruda de tu vida, luchas con todas las fuerzas de tu alma digital, atacas, esquivas, amagas y...

—Manuel, mi'jo. Chico, ¿Ya tú pusiste el motor del agua?

—¡Ay! ¿Qué sé yo, mima?

—¡Manuel! ¡Chico, baja y enciende el motor! ¡Mira que dentro de poco nos quitan la luz! Hazme caso, mi'jo.

Pero no escuchas las voces, solo un eco lejano, tampoco el reggaetón en casa del vecino, ni los vientos del ciclón a punto de romperte la ventana. Solos Tú y Norgeras el Inmortal. Dos seres atrapados en la pasión de los píxeles, envueltos en las sábanas de la violencia y espejismos de orgasmos digitales. Vuelves a distinguir el Game Over por toda la pantalla. Pero no te importa una muerte más, tampoco recorrer la distancia desde el punto de control. Sabes que ahora estás más cerca de matar a ese hijo de perra.

INTENTO NUMERO 275

Golpes frenados, choque de aceros, ráfagas de viento en la ventana, movimientos que apenas percibes, peligro de una guadaña, algo sobre un tal Manuel, tajo veloz, borrones relucientes, contraataque fallido, rayo de muerte, manos sobre el mando, tajo por la izquierda, poción de inventario, algo sobre un tal Manuel, tercera barra de HP, ¿quién carajos es Manuel?, la espera de un golpe final...

De pronto todo queda a oscuras. No contemplas la victoria, apenas divisas algo en la penumbra y no hay rastro del maldito nigromante. No ves los puntos de experiencia adquirida, tampoco logras acceder a las opciones del inventario. Tanteas el recinto en un esfuerzo por hallar el cadáver de Norgeras. No imaginas la clase de ítems que encontrarás en él. Sin embargo tus manos solo descubren la solidez de un portón. Lo abres y tus pies descienden los peldaños, avanzas con sigilo hasta una sala cubierta de sombras. Un par de ojos rojos te observan en la distancia, una criatura pálida de cabellos largos se te abalanza con pasos rápidos. Apenas logras reaccionar y descubres que no posees armas de ningún tipo o hechizos disponibles. La criatura se te coloca delante, sientes el calor de su aliento, la proximidad de sus manos y esa sensación de estar indefenso como al inicio del Juego.

—¿Viste, Manuel!? ¡Te lo dije! ¡Te dije que nos iban a quitar la luz! ¡Pero tú nunca me haces caso!

Descubres que se trata de un NPC parlante, alguno que tal vez te aportará una nueva misión en el Juego. Dejas que la criatura continúe hablando al tiempo que percibes los vientos de la tormenta fuera de ese recinto. Vas en dirección a una mesa, tomas un cuchillo y decides salir en busca de más aventuras.

—¡Manuel! ¿Tú no ves que está lloviendo!? ¿Pero!? ¿Pa' donde tú vas con ese cuchillo!?

Abres la puerta, armado solo con un puñal extraño. El viento fuerte y la lluvia caen sobre ti, adviertes la presencia lejana del adversario. Tal vez Norgeras no haya muerto en lo absoluto y ha regresado con más fuerza que antes. Sin importar el nivel que ahora tenga, estás dispuesto a seguir, aunque veas a lo lejos como vuelan los techos de las casas y reconoces el momento de placer que antecede... a la táctica del combate.



DAMIÁN LEAL ROMAY (LA HABANA, 1988).

Además de escritor, también es artesano y escultor. Graduado de Técnico Medio en Ebanistería.

Integrante del grupo Ariete y del taller Espacio Abierto. Graduado en el 2017 del Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso. Ha publicado cuentos en las revistas Mazorkazo y Korad (Pepe el marciano, Korad 29).

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTICA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

LA ENTIDAD



Aquella mañana el universo M amaneció consternado. Según las noticias del cuartel NERV, se había abierto un portal hacia un universo paralelo, y al parecer lo más probable es que de allí emergería una entidad desconocida, quien sabe con cual poder destructivo. De inmediato se aprestaron a la defensa desde todos los frentes posibles.

NERV alistó a sus mejores bioandroides EVA pilotados por niños. Estos fueron reforzados por Mazinger Z, Voltus 5, guerreros móviles Gundam, la fortaleza espacial Macross y sus mechas zentradi, así como el resto de robots transformables y cyborgs, todos bajo la guía de Astroboy como comandante supremo.

Algunos no estaban seguros de que la tecnología por sí sola podría detener a la entidad y se estableció entonces un frente mágico, con Sailor Moon al frente del cuerpo femenino, Inu Yasha y su colmillo de acero, capaz de destruir cien monstruos de un solo ataque, Edward Elric y su

academia de alquimistas, una escuadra anti demoníaca con Berserk, los shinigamis de Ichigo y Rukia, un pelotón de luchadores Gantz y por si acaso los diclonius y sus poderes telekinéticos, así como ninjas graduados bajo la guía del gran Hokage Naruto y su magistral control de los chakras.

No pusieron reparos cuando un tal Monkey D. Luffy les aseguró que su tripulación se encargaría de proteger los mares, los karabareni ofrecieron la seguridad para los ferrocarriles y Eren Jaeger para combatir si la entidad resultaba ser algún gigante caníbal.

Todos se congregaron de la manera menos caótica posible alrededor del pequeño portal ultradimensional, esperando el momento decisivo. Entonces sucedió.

A través de la luz se condensó una figura vestida de negro, quien, con una voz cavernosa y levantando un brazo, les dijo:

—Hola, soy Batman y vengo en son de...

No lo dejaron terminar la frase.



RAÚL AGUIAR (LA HABANA, 1962). Escritor. Licenciado en Geografía por la Universidad de la Habana. Desde el 2000 es profesor de técnicas narrativas en el

Centro «Onelio Jorge Cardoso». Ha publicado *La hora fantasma de cada cual*, (novela), Premio David 1989, Editorial Unión, 1994; *Mata* (novela corta), Editorial Letras Cubanas, 1995; Editorial Unicornio, 2004), *Daleth*, (cuentos), Editorial Extramuros, 1995; *Realidad virtual y cultura ciberpunk*, Editorial Abril, 1995; *La estrella bocarriba* (novela), Letras Cubanas, 2001 y *Figuras* (cuento), Premio iberoamericano de cuento Julio Cortázar 2003. Antología *Escritos con guitarra. Cuentos cubanos sobre el rock*, Ediciones Unión, 2005. Novela corta *La guerre n'est pas finie*, Editorial MEET, Francia. Cuentos suyos han aparecido en numerosas antologías de Cuba y el extranjero. Es reconocido como uno de los pocos cultores en Cuba de la poesía electrónica y el videopoema. También es creador de poesías visuales y performances. Es miembro de la UNEAC y uno de los coordinadores del taller Espacio Abierto.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

URSULA K. LE GUIN

OBITUARIO



El pasado 22 de enero de 2018 dejó de respirar en la ciudad de Portland, Ursula Kroeber Le Guin, Gran Maestra de la ciencia ficción (CF). Muchos la destacan como una de las mejores escritoras de los géneros fantásticos, pero la obra de Le Guin y su aporte a la CF y a la literatura en general está a la altura de los más excelsos autores sin consideración de género.

Nació en Berkeley, California, el 21 de octubre de 1929, la más pequeña de cuatro hijos y la

única niña. Creció en una familia de profesionales pues sus dos padres Alfred y Theodora eran antropólogos. Su padre era experto en los indígenas de California y su madre escribió el libro *Ishi in Two Worlds* (1966), sobre la vida del «último indio salvaje» de California.

Desde pequeña Ursula fue amante de la lectura y mostró predilección por los libros de mitología, como *La rama dorada*, de James Frazer; las románticas obras de fantasía de Lord Dunsany, y

las revistas de CF. Sin embargo, su interés por la ciencia ficción de la época Campbeliana no duró mucho ya que en su opinión ese tipo de historias «parecían tratarse todas sobre herramientas y soldados: los hombres van y conquistan el universo».

Siguiendo los pasos de sus padres se graduó de antropología en el Radcliffe College en 1951, obtuvo una maestría en Literatura de la Edad Media y el Renacimiento en la Universidad de

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

Columbia en 1952, y ganó una beca Fullbright para estudiar en París. Allí conoció a otro becario, Charles Le Guin, con quien se casó en un matrimonio que solo la muerte pudo romper.

A principios de la década de los sesenta Le Guin había escrito cinco novelas que permanecían inéditas. La acción de estas novelas era realista aunque se desarrollaban en un país imaginario de Europa central llamado Orsinia. Quizás no sea una coincidencia que el británico China Mieville, confeso admirador de la obra de Ursula, nombrara Orsini a la imaginaria ciudad intersticial de su novela *La ciudad y la ciudad*.

Es entonces que Ursula decide enfocar su escritura en un campo menos realista y esa decisión iba a dar un giro radical a su carrera como escritora. En el año 1964 publica *El mundo de Rocannon*, la primera de sus novelas de CF. Como la mayoría de su obra posterior, la acción de Rocannon transcurre en una confederación de mundos conocida primero como La Liga de Mundos, que tras un período caótico producido por la agresión de los Shing, evolucionó para convertirse en el Ekumen. Esta liga de planetas fue fundada por los Hainish, un pueblo antiguo que sembró humanos en planetas habitables a través de la galaxia y estos se diversificaron en las más variadas formas.

A diferencia de la mayoría de sus colegas masculinos, Le Guin explora contrafactuales de índole social, no está interesada en la acción por la acción, ni en el desarrollo de artefactos ingenio-

sos, sino en la sociedad humana, su evolución y origen.

A pesar de la afirmación anterior, a su fértil y educada imaginación le debemos la concepción del Ansible, un instrumento que permite la comunicación instantánea entre puntos lejanos de la galaxia y que ha devenido patrimonio común de los escritores de CF.

A lo largo de su carrera la escritora no ocultó nunca su ideario político de un fuerte carácter de izquierdas, y profundamente impregnada de las ideas del anarquismo.

Los personajes de Ursula Le Guin están muy alejados del prototipo del héroe hollywoodiense o de otros personajes de la CF anglosajona. Los héroes leguinianos son seres humanos de carne y hueso, guiados por un intenso sentido del deber y de la ética, capaces de cualquier sacrificio por defender lo que consideran justo. Héroes para los que «el fin no justifica los medios, sino que el fin son precisamente los medios». Así vemos que en su primer libro, Rocannon pide a la Liga de Mundos que descargue un golpe nuclear sobre la base del enemigo invasor a riesgo de su propia vida, mientras que en *Planeta del Exilio* (1966) los exiliados de la Liga de Mundos respetan, casi al costo de su propia extinción, las leyes que les prohíben usar una tecnología superior a la existente en los planetas hospederos.

Cuatro años después de Rocannon, y tras haber escrito otras dos novelas de su ciclo Hainish, Le Guin incursionaría en la fantasía con la publica-

ción de *Un mago de Terramar* (1968), primer tomo de la saga de Terramar. El libro narra la historia de Ged o Gavilán, un joven dotado para la magia que cursa estudios en la academia de magia de Roke. La idea de una academia donde enseñar magia es precursora de la muy exitosa saga de Harry Potter.

Con la saga de Terramar, la autora se aleja bastante del modelo tolkiniano de la fantasía épica, copiado hasta la saciedad por los autores de esos años. No son las grandes batallas lo que le interesa, sino los hechos más íntimos, las relaciones entre las personas, y entre estas y el conocimiento. En su ensayo *La CF y la señora Brown*, que publicamos en el número 17 de Korad, Ursula expresó, con la precisión y elocuencia que la caracterizaban, su convicción de que toda novela de CF debería ser también una novela de personajes.

La magia de Terramar tiene mucho en común con la ciencia. Su poder depende en gran medida de conocer el «nombre verdadero» de las cosas. La escritora se tomó esta disciplina muy en serio cuando nombró a sus propios personajes. «Debo encontrar el nombre correcto o no puedo continuar con la historia», dijo. «No puedo escribir la historia si el nombre está mal».

En Terramar, sin embargo, toda magia tiene un costo «Encender una vela es proyectar una sombra»; poseer el poder de la magia es ante todo una enorme responsabilidad para el que lo ejerce y, por tanto, es muy peligroso usarlo a la ligera, como aprenderá de forma amarga el joven Gavi-

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

lán. Goyo Miyazaki llevó a la pantalla *Leyendas de Terramar* en 2005, en un filme que complació estéticamente a la escritora aunque consideró que se apartaba demasiado del espíritu de su obra. Un año antes se había realizado una adaptación televisiva de la que Le Guin renegó por completo.

Pero el primer gran éxito de Ursula sería *La mano izquierda de la oscuridad* (1969) obra de CF que le valió ambos premios: el Hugo y el Nébulas. La acción de esta novela transcurre en un planeta llamado Gueden, donde los seres humanos no ostentan un sexo definido. A diferencia de nosotros, los guedenianos viven la mayor parte del tiempo sin la interferencia del sexo en sus actividades cotidianas, excepto en un breve periodo llamado kémmer, cuando se soliviantan sus hormonas, asumen los atributos de cualquiera de los dos sexos y desarrollan una intensa actividad erótica. Le Guin se refirió a su novela como un «experimento de pensamiento» diseñado para explorar la naturaleza de las sociedades humanas. «Eliminé el género para ver qué quedaba», le dijo a *The Guardian*.

La historia se centra en la relación de amistad entre Genly Ai, una especie de embajador del Ecumen en el planeta Gueden y Estraven, uno de los nativos andróginos. El título de la novela deriva de un poema evocado por Estraven durante la prolongada huida de ambos amigos a través de parajes invernales. En él asoman las influencias del taoísmo en el pensamiento de la escritora:

La luz es la mano izquierda de la oscuridad,

y la oscuridad es la mano derecha de la luz.

Las dos son una, vida y muerte,

juntas como amantes en kémmer,

como manos unidas,

como el término y el camino

El nombre del mundo es bosque (1972), otra de sus novelas inolvidables, parece inspirada en la guerra de Viet Nam. Un pueblo tecnológicamente atrasado pero que ha alcanzado un gran nivel de armonía espiritual consigo mismo y con la naturaleza, se enfrenta a una invasión colonialista de la Tierra. La idea sería retomada años después por James Cameron en su exitoso filme *Avatar*, aunque su director nunca reconocería la influencia del libro de Ursula en su taquillera película.

El anterior no es el único ejemplo de obras exitosas que muestran una considerable influencia de los universos leguinianos. Por ejemplo, la magia de *El nombre del viento* de Patrick Rothfuss toma prestado de Terramar la importancia de conocer el nombre verdadero de las cosas para ejercer poder sobre ellas. Por otra parte, las estaciones interminables que describe George R.R. Martin en *Canción de Hielo y Fuego*,

pueden tener sus antecedentes en el planeta Alterra del ya mencionado *Planeta de exilio*.

Como un intenso ejercicio de indagación sociopolítica puede verse *Los desposeídos*. Una utopía ambigua (1974). La acción de esta novela transcurre también en el universo Haini, en el planeta Urras y su satélite Anarres. En Urras impera un régimen capitalista pujante. Varios siglos antes de los hechos que narra la novela, una gran revolución anarquista tuvo lugar allí y, como resultado de las negociaciones, se acordó entregarle Anarres a los rebeldes para que establecieran en él su sociedad anarquista. De esa forma la novela contrasta las dos formas de organización social: un capitalismo que oprime a la clase inferior pero que vive en una relativa abundancia, y una «utopía» anarquista sin clases ni explotación, pero condenada a vivir en un satélite poco fértil, en una dinámica de estrecheces y racionamientos. A través de Shevek, el físico teórico protagonista de *Los Desposeídos*, cuyas investigaciones en física teórica darán lugar a la creación del Ansible, se nos presenta otro conflicto cardinal de esta obra: La responsabilidad ética de un científico para con sus hallazgos.

Aunque Le Guin siempre se consideró feminista, paradójicamente casi todos los protagonistas de sus novelas son hombres. Solo sus textos tardíos, como las adiciones a la serie de Terramar y cuentos de Ekumen, están narrados en su mayor parte desde un punto de vista femenino.

Hace solo 4 años, en la ceremonia del Premio Nacional del Libro 2014, Ursula recibió la me-

SECCIÓN

POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN

PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN

HUMOR

SECCIÓN

POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

dalla por Contribución Distinguida a las Letras Estadounidenses. Haciendo gala de su humildad, la aceptó en nombre de sus colegas escritores de fantasía y CF que, según ella, habían sido «excluidos de la literatura durante mucho tiempo», mientras que los honores literarios se rendían a los «así llamados realistas». También criticó fuertemente a quienes llamó los especuladores de la literatura y conminó a editores y escritores a no poner demasiado énfasis en las ganancias y a mantener por sobre todas las cosas la libertad del escritor. «He tenido una carrera larga y buena», dijo, y añadió: «Ahora, al final de ella, de verdad no quiero ver que la literatura estadounidense sea traicionada».

Con la obtención del premio Locus por Lavinia (2008), su última novela, Ursula cerró la increíble cifra de 42 premios y distinciones, entre ellos, cinco Hugo y seis Nébula.

Sería un lugar común decir que su muerte nos deja un vacío, pero creo que sería además, falso. Definitivamente nos disminuye saber que ya no vive entre nosotros esa gigante del pensamiento y de la ética. Sin embargo, no creo que haya vacío alguno. Sus libros lo ocupan todo y nos hacen verla siempre viva a través de sus personajes, de su prosa seductora y precisa. Su obra perdurará mientras la humanidad conserve un ápice de la cordura y de la compasión que Ursula derrochó en sus novelas. Esa obra, vasta y rica como el polvo de estrellas del cual nacimos todos y en el que algún día nos convertiremos.



SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

DISCURSO DE ACEPTACIÓN DE LA MEDALLA POR LA CONTRIBUCIÓN DISTINGUIDA A LAS LETRAS AMERICANAS OTORGADA POR LA FUNDACIÓN NACIONAL DEL LIBRO



Quiero agradecer de corazón a quienes me entregaron este hermoso premio. Mi familia, mis agentes, mis editores, saben que mi presencia aquí se debe a su esfuerzo tanto como al mío, y que este hermoso premio es tan suyo como mío. Me regocijo en aceptarlo y compartirlo con todos aquellos escritores que fueron excluidos de la literatura durante tanto tiempo; con mis compañeros autores de fantasía y ciencia ficción, escritores de la imaginación que, en los últimos cincuenta años, vieron cómo los bellos premios iban para los llamados «realistas».

Se aproximan tiempos difíciles en los que vamos a necesitar las voces de aquellos escritores que puedan ver alternativas a la forma en que vivi-

mos; que puedan vislumbrar otras maneras de ser e incluso imaginar bases reales para la esperanza, más allá de nuestra sociedad roída por el miedo y de sus tecnologías compulsivas. Vamos a necesitar escritores que recuerden la libertad: poetas, visionarios, realistas de una realidad más amplia.

Ahora mismo, creo que necesitamos escritores que conozcan la diferencia entre la creación de un producto de mercado y la práctica de un arte. Desarrollar material escrito para cumplir con estrategias de venta y maximizar la ganancia corporativa y los ingresos publicitarios no es exactamente lo mismo que la publicación o la autoría responsable de libros.

He visto a los departamentos de venta tomar el control de una editorial. He visto a mis propios editores, en un tonto pánico de ignorancia y codicia, cobrar a las bibliotecas públicas 6 o 7 veces más por un libro electrónico que lo que les cobran a los clientes. Vimos a un especulador tratar de castigar a un editor por su desobediencia y a escritores amenazados por fundamentalistas corporativos. Y veo a muchos de nosotros, los productores, los que escribimos los libros y los que hacemos los libros, aceptando esto; dejando que estos especuladores de artículos comercia-

les nos vendan como desodorante y nos digan qué publicar, que escribir.

Los libros no son simplemente artículos comerciales; los motivos comerciales están a menudo en conflicto con los propósitos del arte. Vivimos en el capitalismo, su poder parece ser ineludible; pero así mismo parecía ser antes el derecho divino de los reyes. Cualquier poder humano puede ser resistido y cambiado por seres humanos. La resistencia y el cambio comienzan a menudo por el arte. Muy a menudo por nuestro arte, el arte de las palabras.

He tenido una carrera larga y buena, en buena compañía. Ahora, al final de ella, de verdad no quiero ver que la literatura estadounidense sea traicionada. Nosotros los que vivimos de escribir y publicar deseamos y debemos demandar una parte justa de los ingresos, pero el nombre de nuestra hermosa recompensa no es ganancia. Su nombre es libertad.

Gracias,

Ursula K. Le Guin

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

ENTREVISTA CON URSULA K. LE GUIN

tomado de <https://elpais.com/cultura/2012/10/26/actuali->



Portland (Oregón) no es Gueden, ni Terramar, ni Anarres, ni ninguno de los otros mundos imaginados por Ursula K. Le Guin, pero hay que ver lo lejos que está para una visita rápida. Cuando llego a la puerta de la casa de la gran dama de la ciencia ficción en las afueras de la ciudad tras un viaje de 9.000 kilómetros y 17 horas, me siento tan extranjero, extraño, solitario y melancólico como uno de sus viajeros siderales. Falta aún un rato para la hora de la cita, así que deambulo por la calle flanqueada de bosques en busca de pájaros con mi pequeño catalejo, lo que no deja de crear alguna alarma en el tranquilo vecindario. En fin, como dice Le Guin, un extraño es una curiosidad; dos, una invasión. Hacía calor en el downtown de Portland, pero aquí arriba se ha levantado un airecito frío y al cabo de un rato estoy

temblando: parece muy adecuado para visitar a la creadora del planeta Invierno.

A sus 83 años recién cumplidos (el pasado día 21 de octubre), dotada de una mente privilegiada, Ursula K. Le Guin, pionera del feminismo moderno, continúa siendo una activa intelectual, con una opinión respetada sobre cualquier asunto y que, por ejemplo, ha encabezado una protesta contra Google por el uso de material con derechos de autor que se pone en la Red sin permiso. Cuando me decido a llamar a la puerta, acude la propia escritora a abrir. El pelo corto a lo chico, como lo ha llevado siempre, le da un curioso aire juvenil y hasta travieso. Pasamos a un saloncito decorado con sobrio buen gusto y en el que dominan la penumbra y una atmósfera

de paz casi monacal. Se respira una ordenada armonía que me hace pensar en el interés de Le Guin por el taoísmo. «Tendrá que ser té, no tengo café», dice antes de encaminarse a la cocina y dejarme solo con el gato, un cobby joven y travieso llamado Pard. Regresa con una taza con la imagen de Virginia Woolf (!) y se sienta frente a mí en un sillón.

Ese cartel de la entrada, acerca de cuidar que no se escape el gato... Es por los coyotes, son peligrosos para él. ¡Esto es el Oeste americano!

Eso me recuerda lo de la serpiente de cascabel con la que se enfrentó una vez. Sí, he visto muchas e incluso las he comido fritas, pero esa fue muy especial. Ocurrió en el valle de Napa,

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

en el viejo rancho de la familia. Estaba en una mecedora en el porche y oí el ruido de los cascabeles. Estuvimos mirándonos largo rato como si fuéramos los únicos seres en el mundo. Hubo algo muy intenso entre nosotros. De contacto entre especies alienígenas. Mi marido, Charles, me ayudó luego a llevarla lejos, sin matarla.

No se lo va a creer, pero ¿sabe qué he visto en los árboles de enfrente?: un ave de presa que me ha parecido un cernícalo americano (Falco sparverius), un gavilán, el apodo de Ged, el protagonista de *Un mago de Terramar*; parece un buen augurio para el encuentro. Imagino que sería más bien un halcón de cola roja, en propiedad un busardo, un águila; hay muchos por aquí.

¿Colibríes? Claro. ¿No tenéis en Europa? ¿No? Qué pena. ¿Sabes qué hay maravilloso en las Rocosas?: las luciérnagas voladoras. Hay seres tan extraordinarios en el mundo... Una vez monté en una alpaca. Parecen de otro planeta. Y he estado en Australia, jeso sí es diferente! Aparte de ver pájaros, ¿has visto algo de Portland?

Hay una dureza y un salvajismo irreductibles en los hombres

He pasado un buen rato en Powell's. ¡Nuestra gran librería! ¡Una opción estupenda!

Refugiarse en una librería es como disponer del «ansible», ese instrumento que inventó en sus novelas y que permitía comunicarse instantáneamente entre mundos. En el viaje, en el que he tenido mucho tiempo, he releído *La mano*

izquierda de la oscuridad. Hay tanto que no recordaba... A mí me encanta releer, lo que leímos hace diez años es ahora un libro nuevo, diferente.

Me ha conmovido cuánto hay sobre la amistad. Filosofía, amistad, traición y fidelidad... amor.

Y en la segunda parte, el viaje por los parajes helados del planeta Invierno, tirando de un trineo, recuerda las expediciones polares. Me encantan los relatos de los exploradores. Pensaba en Shackleton y Scott cuando lo escribí. Amundsen en cambio no me parece muy interesante, pero los ingleses eran muy buenos escritores. Por eso hice que mi planeta fuera así de frío. Para narrar una aventura parecida. Hay que conocer los hechos para escribir, aunque sea una fantasía, me gustan los hechos en mis novelas.

Los paisajes, terrestres y extraterrestres, tienen una gran presencia en su obra. Seguro, son una de las bases de mi narrativa. Empezando por California, donde crecí, y Oregón, donde vivo desde 1958.

Oregón parece hermoso. Interminablemente hermoso.

¿Ha estado en España? No, y cómo lo siento. Entonces estaba Franco y no quisimos visitarla. Mi hija mayor vive en Madrid.

¿Sabe? En realidad no es la primera vez que nos vemos. Hace dos años estuve aquí, en Portland, y tras una larga cola usted me dedicó *La mano*

izquierda de la oscuridad en una firma de libros en Powell's. Vine entonces para entrevistar a Jane Auel, la autora de *El clan del oso cavernario*. Ya es curioso que las dos grandes novelistas de Portland escriban una del futuro y la otra de la prehistoria. La conozco. Tiene mucho éxito. Creo que en realidad no le gusta mucho escribir. Lo que le gusta es documentarse y estar en contacto con los científicos, sentirse uno de ellos, ir a las cuevas, esas cosas.

Se nos ha muerto Ray Bradbury. Era un hombre muy dulce, y genial. Sin enemigos, lo que es mucho decir cuando tienes éxito y vives en Los Ángeles. Solo nos encontramos brevemente, pero lo quería mucho. Adoro las *Crónicas marcianas*, no hay nada igual en la ciencia ficción, me mostró lo que se podía hacer en el género, y *Fahrenheit 451* es una parábola perfecta. Otros libros no, demasiado sentimentales para mí.

Asimov, Clarke... Soy de otra generación, la siguiente. Conozco más a mis contemporáneos. No intimé mucho con los de la edad dorada. No era en realidad la gente que me interesaba. La vieja guardia... La ciencia ficción puede ir en otras direcciones mucho más interesantes, tener otros logros y estar mejor escrita. Lo ha hecho.

Me gustaría ser como Saramago. Pero no tengo la energía que él tenía.

¿Ballard? Sí, sus primeras historias, cuando imaginaba otros mundos. Aprendí mucho de Ballard.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

Luego su obra me interesó menos. Era un hombre extraño. Y esa muerte horrible de su mujer, ahogada en España. Era un alma atormentada, por lo que vivió de niño en China durante la ocupación japonesa.

La suya, en cambio, fue una infancia feliz. Lo fue, creo. Con tres hermanos mayores, chicos. Eso me marcó. Juegos rudos. Eso da una perspectiva de los hombres especial.

La mano izquierda de la oscuridad, con esa gente que posee potencialmente los dos sexos y puede hacer el amor indistintamente como hombre o como mujer en función del estímulo, y luego ser padre o madre, está cargada de reflexiones sobre el género y la identidad sexual. Tienes que considerar cuándo fue escrita, 1969. Entonces toda la cuestión de género era diferente. De los hombres, por ejemplo, no se esperaba que entendieran a las mujeres, sino lo contrario. El protagonista, Genry Ai, el diplomático humano que visita el planeta, enviado del Ecumen, los mundos asociados, es muy naif en su observación de los habitantes de Invierno y su desconcertante sexualidad. Escribí el libro desde el punto de vista de un hombre, prisionero de su virilidad.

Cuando trata de explicarle a un alienígena hermafrodita lo que es una mujer, no puede hacerlo, y se da cuenta de que las mujeres le son más extrañas que los extraterrestres porque con ellos al menos comparte un sexo. ¿Somos muy diferentes hombres y mujeres? [Ríe]. Sí y no. Escribí ese libro para trascender el género y mostrar

que la humanidad no está en el sexo, ni en uno ni en otro (y también por el placer de escribir esa frase: «El rey estaba embarazado»). Pero el género es tan importante para nosotros... Muchas sociedades siguen articuladas con la idea de que la mujer existe para servir al hombre. También quise mostrar un mundo sin guerras. Antropológicamente, en buena parte las guerras parecen una forma en que los hombres buscan más poder, honor y control. Compiten con otros hombres por ello, lo que me parece muy primitivo, muy básico. Hay una dureza y un salvajismo irreductibles en los hombres. Algunas mujeres también los poseen. Pero es un rasgo propio de los hombres y que ha caracterizado a las sociedades que han dominado. La idea de la competitividad, de la necesidad de un jefe, de la jerarquía piramidal. Las mujeres no jugamos en general a ese juego. No es que no seamos competitivas, pero no necesitamos batir al otro. Parece una base más sabia para una sociedad.

Se ha autocalificado de pacifista-anarquista. Creo que jalea la competición por el poder lo devalúa todo. Que es mejor la colaboración, el trabajo en equipo. Aunque es verdad que las sociedades que piensan como yo, cuando encuentran a las otras, mueren.

Con perspectiva, ¿el sexo es tan importante? [Ríe]. Sí, lo es.

¿Merece tanto ruido? Estamos algo obsesionados, europeos y americanos; no sé si eso es muy inteligente. A veces hay demasiado sexo en nuestros autores. ¿Hay tanto sexo realmente

en nuestra vida? Hablamos más de trabajo, de relaciones. La escritura sobre sexo no es muy buena. Eso cuando no es pura pornografía. Describir el sexo en general es más aburrido que el béisbol.

¿Se está refiriendo a 'Cincuenta sombras de Grey'? [Ríe]. Apparently gusta a las amas de casa, lo leen como un manual del Kamasutra, ¿no es divertido?

¿Qué opina del feminismo? Me he identificado como feminista muchos años. En la actualidad, la palabra se interpreta en tantas maneras conflictivas, muchas de ellas ignorantes u hostiles, que raramente la uso. Si una feminista es alguien que piensa que el género es en gran medida una construcción social, y que nada justifica el dominio social de un género sobre otro, entonces soy feminista.

En La mano izquierda de la oscuridad los protagonistas, el humano viajero y el político local hermafrodita, Estraven, no tienen relaciones sexuales entre ellos, aunque la situación parecía conducir a eso cuando el segundo entra en estro, en celo (kémmer), y no hay nadie más a mano. Me pareció importante que no las tuvieran. Hubieran descubierto qué diferentes son. Habrían perdido el contacto que les había costado tanto lograr. El acercamiento había sido muy lento, superando prejuicios y malentendidos, y el sexo los habría vuelto a separar.

Desprecio a quien se aprovecha gratis de fuentes sin acreditarlas.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

Nuestra parte 'voyeur' de lectores lo lamenta, nos habría gustado ver ese coito tan curioso. Claro, fisiológicamente no había problema, podían tener relaciones. Pero entonces yo no podía mostrarlo. Tuvo que quedar ahí un agujero, un vacío. Yo era muy joven, y Estados Unidos, muy puritano. ¿Has leído *Coming of age in Karhide*? Es un relato que escribí mucho después. Ahí sí se explica pormenorizadamente cómo es el sexo en Invierno-Gueden, pormenorizadamente, *clitopenis* incluido. Completa la novela en cierta manera.

Hay mucha ternura en su sexo alienígena. La otra gran novela de referencia sobre el tema, *Los amantes*, de Philip José Farmer, no es tan amable. ¿Quiere creerlo?, nunca la he leído.

Bueno, ella, la hembra, es en realidad un repulsivo insecto que adopta apariencia de mujer para seducir al humano. ¡Ríe!. Vaya, no creo que a Farmer le gustaran mucho las mujeres. Era un gran macho y un hombre muy complicado.

He leído algunas cosas de usted sobre Jan Morris. Es muy buena narradora y tiene esas novelas sobre la extraña ciudad-estado de su invención, Hav. Esa experiencia por la que ha pasado de convertirse en otro, de devenir mujer, me parece tan interesante. Una cortina cae, el sexo no es importante en la manera en que creías. Qué extraño es el ser humano, sí.

Es fácil hablar de sexo con usted, si me permite, ¿será por sus conexiones con la antropología? Crecí con ella; mi padre, Alfred Kroeber, como

sabe, era etnólogo, entre otras cosas, y muchos de sus amigos también lo eran. Así que me hice mayor pensando que la antropología era algo muy interesante. Conocer a la gente, conseguir que confíen en ti y confiar tú en ellos.

Eso está muy presente en sus historias. Sus visitantes a otros planetas tienen esa perspectiva, tan diferente de la de los conquistadores, militares o aventureros. ¿Pensó en ser antropóloga? No, siempre quise ser escritora, desde niña. Bueno, mi sueño era también ser bióloga, mi tía lo era, adoro esa disciplina, los animales, los insectos, pero no podía con las matemáticas. He leído mucho de antropología, los antropólogos son muy buenos escritores. Clifford Geertz, que ha tenido tanta influencia en la antropología en Estados Unidos, me ha interesado mucho.

En relación con *Un mago de Terramar*, por la experiencia del protagonista con su lado oscuro, su sombra, a la que ha de vencer, se ha hablado de su interés por Jung. Sí, lo tuve, ya no. A los 40 años, en un momento de oscuridad personal, me fue muy útil. Leí mucho su obra. Curiosamente, mi padre era freudiano, incluso había analizado a gente, y detestaba a Jung. Jung me ayudó, pero decidí no ir más lejos. En todo caso, escribí *Un mago de Terramar* antes de conocer las ideas de Jung. Fue una convergencia.

Hábleme de Rowling y Harry Potter. Trato de no decir nada, pero la gente insiste. Me parece convencional y predecible. Pero está bien para los niños. Ella podría ser generosa y reconocer la

influencia de *Un mago de Terramar*. En fin, son obras muy diferentes.

Un mago de Terramar y sus continuaciones son muy conmovedoras. Es difícil no sentirse tocado. Lo que más me enorgullece es la cantidad de gente de color que me ha agradecido que el protagonista fuera de raza negra, como lo es también Genry Ai en *La mano izquierda de la oscuridad*. Me dicen que eso les abrió la puerta a identificarse con el personaje y a sentir que les concernía la literatura del género. En realidad, no me gusta la piel blanca. Hoy es habitual, pero hubo una época en que poner que eran negros los protagonistas te hacía perder lectores.

El filme *Avatar* parecía sacado de su narrativa. No lo he visto. Pero he leído y oído lo suficiente para saber que el argumento tiene algunas llamativas similitudes con mi novela *El nombre del mundo es bosque*, aunque en la película se soluciona el problema con violencia, a diferencia de en mi libro. En sí mismo el asunto no me preocupa mucho. Ciertos elementos en la ciencia ficción son casi propiedad común, y la forma en que ideas e imágenes pasan de autor a autor, como en el jazz o la música barroca, ha sido un signo de la generosa vitalidad del género. Sin embargo, cuando se consigue una enorme cantidad de dinero apropiándose de las ideas de otros artistas (y deduzco que *Avatar* se ha apropiado gratis de diversas fuentes sin acreditarlas o reconocerlas), hay cierto sentido de violación. Me siento obligada a sentir cierto desprecio por el que se ha aprovechado.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

¿Le gustó la película *El señor de los anillos*? Pse. No es el libro, es otra cosa, más simple y más violenta, menos interesante que el original de Tolkien. Ese libro... ¿sabe que parece hecho para leerlo en voz alta? La película es solo una sombra. El problema con los filmes es que deberían hacerse guiones directamente para la pantalla y dejarse de saquear libros. ¿Conoce Moon, de Duncan Jones? Es espléndida.

¿Qué opina del fenómeno actual de la fantasía Georges R. R. Martin y su serie de *Canción de hielo y de fuego*? No lo he leído. Todo el mundo dice que es un tipo estupendo. Pero no suelo leer ese tipo de ficción.

Vaya, ¿ni siquiera *Muerte de la luz*? Es maravillosa y tiene mucho en común a mi parecer con sus novelas. ¡Sí, es cierto, esa sí la he leído! Es un buen contador de historias.

Mire, a mí me hace llorar esa novela, como muchas de las de usted. Esas historias de viajeros que se quedan solos en otros mundos con gentes de otras razas, tan lejos de casa, adonde no regresarán nunca. Si se mezcla con amores imposibles y amistades rotas... La ciencia ficción no es algo menor. Y no es solo, ni especialmente, la Enterprise, *Star wars* o las *Tropas del Espacio*. Significa experimentar con la imaginación, responder preguntas que no tienen respuesta. Implica cosas muy profundas, que cada viaje es irreversible...

Como la vida. Exactamente. La ciencia ficción es una inmensa metáfora.

Veo en esa silla un tomo de Shelley. Sí, lo leo. La poesía es esencial. También para contar historias. Pero más para momentos cruciales. Necesito el poema y la narrativa. Son dos tempos. Cuando sea más mayor no escribiré ya historias, pero sí continuaré con la poesía. *Lavinia* (2008) habrá sido seguramente mi última novela como tal. Me gustaría ser como Saramago, al que tanto he admirado, pero no tengo la energía que él tenía. Y para escribir algo largo hace falta mucha energía.

No contamos con ninguna biografía suya. ¿Hay alguna en marcha? Una chica muy inteligente de California, Arwen Curry, está haciendo un vídeo sobre mí. Y Julie Phillips, la autora de la biografía sobre James Tiptree (en realidad Alice B. Sheldon), se ha mostrado interesada en escribir también la mía. No sé, una biografía mía será muy aburrida, porque no he hecho nada, cuidar de los niños y escribir, una vida muy tranquila.

No lo dirá en serio, ¡si tenían indios en casa!, y no me refiero al famoso Ishi, el último de los yana, popularizado por el libro de su madre, Theodora Kroeber, y al que ya sé que no conocí. Es cierto, venían indios a casa en California y fue una influencia muy poco corriente, algunos siguen siendo amigos míos, pero a la vez mi vida es tan convencional, de clase media intelectual.

Habría más gente interesante. Muchos refugiados europeos de la II Guerra Mundial visitaban a mis padres en Berkeley. La guerra fue muy importante en mi vida. Cuando empecé, yo tenía 11 años, y todos mis hermanos marcharon al fren-

te. Esa guerra fue tremenda, y en realidad, desde entonces, Estados Unidos ha estado siempre en guerra y nunca ha habido una oposición seria excepto con la de Vietnam.

¿Esos números en el cristal de la ventana? La cifra de muertos estadounidenses en Irak y Afganistán, la voy cambiando. Siento no saber la de iraquíes y afganos.

Ha comentado alguna vez que le gustaban los cuentos de Lord Dunsany. Su escritura es extremadamente hermosa, como una partitura manierista, muy lejos de lo ordinario. Lo leí muy joven, todo lo que encontré, y me encantó. Fue una gran influencia temprana. Me fui separando de ese lenguaje tan poético, no en balde era contemporáneo de Yeats.

En buena parte hay que estar enamorado para leer a Yeats. Sí, pasa con muchos poetas.

¿Qué piensa del amor? ¡Oh! Que es una cosa buena, si lo consigues. Llevo muchos años, desde 1953, felizmente casada. Es un tipo de amor. No soy una experta, excepto en ese.

¿Y el otro? Algunos pueden mezclarlo. Generalmente más los hombres. No sé, está más allá de mí. El amor de los libros, el amor erótico, romántico, es muy importante, pero dura solo una parte de la vida. Hay otros tipos de amor tan importantes, el amor entre hermano y hermana —que no hay que confundir con el incesto—, basado en el hecho de crecer juntos y saber lo que otros no saben, el amor entre amigos. La capa-

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

ciudad humana de amar es muy variada. Pero el amor pasional es muy sexual, aunque no lo sea abiertamente. Creo que el amor se ha de basar en la confianza y la verdad, es una promesa de establecer algo, de ir adelante; eso me interesa más. Si la relación es infeliz, familias que no funcionan, amores que no van, no sé. La vida es tan compleja.

Uno de sus libros señeros y más conmovedores, *Los desposeídos*, trata sobre dos mundos, uno de los cuales es pobre y el otro rico, y es desde el primero desde el que llega la aportación clave que catapultó a la humanidad a las estrellas. Un bonito mensaje en estos tiempos de crisis. No sé qué decirle, me parece una crisis tan injusta e innecesaria. Entiendo muy bien a los que se alzan y protestan.

También necesitamos la fantasía. Creo que la imaginación es la principal facultad de la mente humana. La fantasía, la habilidad, el arte de usar y controlar la imaginación en narrativa es el mejor y el más feliz ejercicio en el uso de esa facultad, junto con la ciencia, que la usa para conectar hechos que parecen no relacionados.

Llevamos dos horas y pico conversando y, pese a que hace esfuerzos por no demostrarlo, la escritora está cansada. Inventar mundos es un trabajo pesado; también hablar de ellos. En un último gesto de amabilidad, sale de la habitación para pedirle a su marido, el historiador Charles Le Guin, que me acompañe al centro en automóvil, no vaya a ser que me encuentre un coyote en mi estado. Aprovecho para observar en un estante

unas pequeñas muñecas kachina de los pueblos indios. Seres de otro mundo. De repente, las nubes allá fuera se abren y por los ventanales entra una ráfaga inesperada de luz que no parece luchar con la penumbra, sino instalarse en ella. Me miro las manos, entrándolas y sacándolas del haz resplandeciente. Todo parece adquirir un orden y un sentido. Un equilibrio. Ursula K. Le Guin ha regresado a la habitación y sonrío. «La luz es la mano izquierda de la oscuridad, y la oscuridad es la mano derecha de la luz; las dos son una, vida y muerte, juntas como amantes».

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

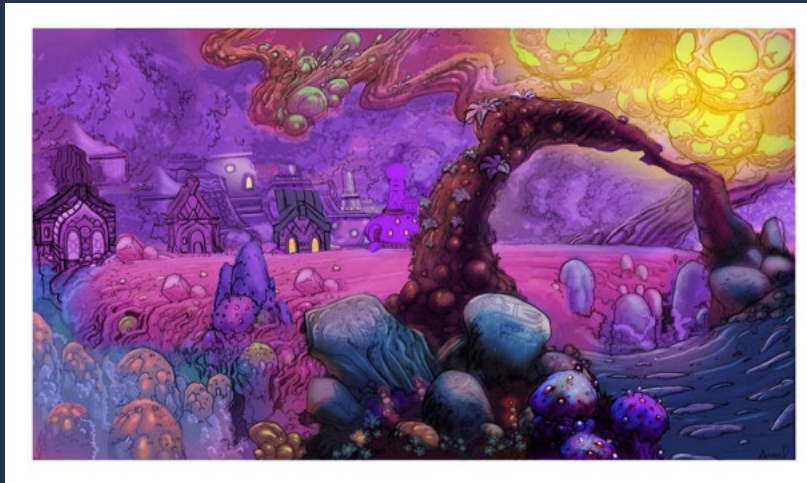
SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

LOS QUE SE ALEJAN DE OMELAS



(Variaciones sobre un tema de William James)

Título original: *The Ones who walk away from Omelas*

Con un clamor de campanas que impulsó a las golondrinas a levantar el vuelo, el Festival del Verano llegaba a Omelas, la ciudad de las torres brillantes junto al mar. En el puerto, los aparejos de los barcos destellaban con banderas. En las calles, entre las casas de rojos tejados y pintadas tapias, entre los viejos jardines donde crece el musgo y bajo las avenidas de árboles; frente a los grandes parques y los edificios públicos desfilaba la multitud. Algunos eran decorosos: ancianos con largas túnicas rígidas malvas y grises; graves maestros artesanos, mujeres

tranquilas y alegres que llevaban a sus hijos y charlaban al caminar. En otras calles, la música sonaba más trepidante, un centelleo de batinines y panderetas y la gente iba bailando; la procesión era una danza. Los niños correteaban de una parte a otra y sus gritos agudos se elevaban sobre la música y los cantos como el vuelo cruzado de las golondrinas. Todos los desfiles serpenteaban hacia el norte de la ciudad, donde en la gran vega llamada Campos Verdes, chicos y chicas, desnudos en el luminoso aire, con los pies y los tobillos salpicados de lodo y brazos largos y ágiles, ejercitaban a sus inquietos caballos antes de la carrera. Los caballos no llevaban ningún tipo de pertrecho, sólo un ronزال sin bocado. Sus crines fueron trenzadas con cordones de plata, oro y verde. Resoplaban por los dila-

tados ollares, caracoleaban y se engallaban; al ser el caballo el único animal que había adoptado aquellas ceremonias como propias, se hallaban muy excitados. A lo lejos, por el norte y el oeste, se alzaban las montañas, casi envolviendo a Omelas sobre su bahía. El aire de la mañana era tan límpido que la nieve que coronaba aún los Ocho Picos, se incendiaba con un fuego oro y blanco a través de las millas de aire iluminado por el sol, bajo el azul profundo del cielo. Soplaban el viento justo como para que los gallardetes que marcaban el curso de la carrera ondearan y chasquearan de vez en cuando. En el silencio de los amplios y verdes prados se podía escuchar la música serpenteando a través de las calles de la ciudad, de todas partes y siempre aproximándose; una alegre y tenue dulzura del aire que de vez en cuando temblaba, se agolpaba y estallaba con el alegre repique de las campanas.

¡Alegría! ¿Cómo se puede explicar la alegría? ¿Cómo describir a los habitantes de Omelas?

No eran gente simple, verás, aunque sí felices. Pero no pronunciaremos más palabras de alabanza. Todas las sonrisas se han vuelto arcaicas. Al escuchar a una descripción como ésta tendemos a asumir ciertas cosas. Uno tiende a buscar un rey montado en un espléndido corcel y rodeado de sus nobles caballeros, o quizás en una litera dorada conducida por musculosos esclavos. Pero no había rey. No usaban espadas ni poseían esclavos. No eran bárbaros. Desconoz-

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

co las reglas y leyes de su sociedad pero sospecho que eran singularmente escasas. Al igual que vivían sin monarquía ni esclavitud, seguían adelante sin la bolsa de valores, la publicidad, la policía secreta y la bomba. Sin embargo, repito que no era un pueblo simple; nada de dulces pastores, nobles salvajes ni blandos utópicos, ni menos complejos que nosotros. El problema estriba en que nosotros poseemos el mal hábito, animado por pedantes y sofisticados, de considerar la felicidad como algo bastante estúpido. Sólo el dolor es intelectual. Sólo el mal es interesante. Esa es la traición del artista: la negativa a admitir la banalidad del mal y el terrible hastío del dolor. Si no puedes vencerlos únete a ellos. Si duele, repítelo. Pero alabar el desespero es condenar el deleite; aceptar la violencia es dejar escapar todo lo demás. Nosotros casi lo hemos hecho; ya no podemos describir la felicidad de un hombre ni manifestar una alegría. ¿Cómo definir al pueblo de Omelas? No eran niños cándidos y felices -aunque de hecho sus hijos sí lo eran- sino adultos maduros, inteligentes, apasionados, cuya vida no era desventurada. ¡Oh milagro! Pero, ¡ojalá supiera explicarlo mejor y convencerles! Omelas produce la impresión según mis palabras, de un país de un cuento de hadas: érase una vez hace mucho tiempo y en un lugar muy lejano. Quizá fuera mejor que se lo imaginara cada uno a su antojo, asumiendo que lo pondrían a la altura de las circunstancias, pues lo cierto es que no puedo complacerlos a todos. Por ejemplo, ¿qué pasaba con la tecnología? Pienso que no habría coches en las calles ni helicópteros por encima de ellas, como lógica consecuencia de que el pueblo de Omelas era feliz. La felicidad se

basa en una justa discriminación de lo que es necesario, de lo que no es ni necesario ni destructivo y de lo que es destructivo. Sin embargo, en la categoría intermedia -la de lo innecesario pero no destructivo, la del confort, lujo, exuberancia, etc.- podían perfectamente poseer calefacción central, metro, lavadoras automáticas y toda clase de ingenios maravillosos que aún no se han inventado aquí; luminarias flotantes, energía sin combustible, una cura para el catarro común. O podrían no tener nada de eso; no importa. Como lo prefieran. Me inclino a pensar que la gente de los pueblos vecinos han estado viniendo a Omelas durante estos últimos días antes del Festival en trencitos muy rápidos y en tranvías de dos pisos, y que la estación de ferrocarriles de Omelas es el edificio más bello de la ciudad, aunque más sencillo que el magnífico Mercado Agrícola. Pero aún, concediendo que hubiera trenes, temo que, hasta ahora, Omelas produzca en algunos de ustedes la impresión de una ciudad mojigata. Sonrisas, campanas, desfiles caballos, banalidades. En tal caso, agreguen una orgía. Si les sirve una orgía no vacilen. No obstante, no le pongamos templos con hermosos sacerdotes y sacerdotisas desnudos, casi en éxtasis, dispuestos a copular con quien sea, hombre o mujer, amante o extraño, que deseen la unión con la profunda divinidad de la sangre, aunque ésa fue mi primera idea. Pero sería mejor no levantar templos en Omelas, por lo menos templos habitados. Religión, sí. Clero, no. Por supuesto, los hermosos desnudos pueden deambular ofreciéndose como divinos suflés al hambriento del éxtasis de la carne. Que se incorporen a los desfiles. Que repiquen las panderetas sobre las

cópulas y la gloria del deseo se proclame sobre los batintines y (un punto no poco importante) que los vástagos de esos deliciosos rituales sean amados y atendidos por todos. Algo que sé que no existe en Omelas es la culpa. Pero, ¿qué más debería haber allí? Al principio pensé que no serían drogas, pero eso es puritanismo. Para los que les guste, la tenue y persistente fragancia del drooz puede perfumar las calles de la ciudad; el drooz, que al principio otorga gran ligereza y brillantez a la mente y los miembros, tras varias horas un lánguida ensoñación y, finalmente, maravillosas visiones con las que penetras en los verdaderos arcanos y secretos más profundos del universo, a la vez que excita el placer del sexo hasta lo indecible; y no crea hábito. Para los gustos más modestos creo que tiene que haber cerveza. ¿Qué otra cosa? ¿Qué otra cosa pertenece a esta jubilosa ciudad? Sin dudas, la sensación de la victoria, la evocación del valor. Sin embargo, como mismo suprimimos al clero, procedamos igual con los soldados. El júbilo que se erige sobre una matanza exitosa no es el júbilo genuino; nunca lo será; es horrendo y trivial. Una satisfacción ilimitada y generosa, un magnánimo triunfo que se experimenta no contra un enemigo de fuera, sino en comunión con lo mejor y más hermoso de las almas de todos los hombres en todas partes y el esplendor del verano del mundo: eso es lo que inunda el corazón de los habitantes de Omelas y la victoria que celebran es la de la vida. En realidad, no creo que muchos de ellos necesiten el drooz.

Casi todos los desfiles han llegado ya a los Verdes Campos. Un delicioso aroma de manjares

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

surge de las tiendas rojas y azules de los abastecedores. Las caras de los niños pequeños están llenas de graciosos pringues; en la afable barba gris de un hombre, se han enredado unas cuantas migas de un rico pastel. Los muchachos y muchachas han montado en sus caballos y comienzan a agruparse en la línea de partida de la pista. Una anciana, pequeña, gorda y sonriente, distribuye flores que saca de una cesta y jóvenes altos las portan en sus brillantes cabellos. Un niño de nueve o diez años se sienta al borde de la multitud, solo, y toca una flauta de madera. La gente se detiene a escucharlo y sonríe, pero no le hablan pues nunca deja de tocar ni tampoco los ve; sus ojos negros están totalmente absorbidos en la dulce y tenue magia de la melodía.

Termina y lentamente baja las manos sosteniendo la flauta de madera.

Como si ese breve y privado silencio fuese una señal, al momento un toque de trompeta brota del pabellón junto a la línea de partida: imperioso, melancólico, penetrante. Los caballos se alzan sobre sus esbeltas patas traseras y algunos relinchan como respuesta. Con semblante sereno, los jóvenes jinetes acarician el cuello de sus monturas y las calman susurrando: «Tranquilo, tranquilo, mi primor, mi esperanza» Ocupan sus puestos en la línea de salida. A lo largo de la pista, la multitud es como un campo de hierba y flores al viento. El Festival de Verano ha comenzado.

¿Lo creen? ¿Aceptan el festival, la ciudad, la alegría? ¿No? Entonces, permítanme que describa

algo más.

En el subsuelo de uno de los hermosos edificios públicos de Omelas, o tal vez en el sótano de una de sus espaciosas casas particulares hay un cuarto. Tiene una puerta cerrada con llave y carece de ventanas. Una tenue luz, que procede de un ventanuco cubierto de telarañas de algún lugar del sótano, se filtra polvoriento entre las rendijas de las tablas. En un ángulo del cuchitril un par de fregonas, con las bayetas tiesas, pestilentes, llenas de grumos, descansan junto a un balde oxidado. El suelo está sucio, pegajoso como es habitual en un sótano. El cuarto tiene tres pasos de largo por dos de ancho: es un mero closet para escobas o un cuarto de herramientas en desuso. En el cuarto hay un niño sentado. Podría ser un niño o una niña. Aparenta unos seis años pero en realidad tiene casi diez. Es retrasado mental. Tal vez nació anormal, tal vez se ha vuelto imbécil por el miedo, la desnución y el abandono. Se hurga la nariz y de vez en cuando se manosea los dedos de los pies o los genitales mientras se sienta encorvado en el rincón más alejado del balde y de las dos fregonas. Le tiene miedo a las fregonas. Las encuentra horribles. Cierra los ojos pero sabe que ellas siguen ahí, erguidas, y la puerta está cerrada y nadie acudirá. La puerta siempre está cerrada y nunca viene nadie salvo en ciertas ocasiones - la criatura no tiene noción del tiempo o de los intervalos - en ciertas ocasiones la puerta cruje espantosamente, se abre y asoman una o varias personas. Una de ellas puede entrar y patear al niño para obligarlo a levantarse. Los otros jamás se le acercan sino que lo observan con ojos de

horror y asco. La escudilla de comida y el jarro de agua se llenan a toda prisa, la puerta se cierra, los ojos desaparecen. La gente en la puerta nunca habla pero el niño, que no siempre ha vivido en el cuarto de los trastos y recuerda la luz del sol y la voz de su madre, a veces habla: «Seré bueno», dice, «por favor, sáquenme de aquí, seré bueno». Jamás le responden. Por las noches el niño gritaba pidiendo auxilio, gritaba muchísimo, pero ahora se limita a un débil quejido «eh-haa, eh-haa», y cada vez lo hace con menos frecuencia. Está tan flaco que las piernas carecen de pantorrillas y tiene el vientre hinchado; solo se alimenta una vez al día con media escudilla de gachas con grasa. Va desnudo. Las nalgas y muslos son una masa de llagas supurantes pues continuamente está sentado sobre su propio excremento.

Todos saben que existe, todo el pueblo de Omelas. Algunos han ido a verlo, otros se contentan únicamente con saber que está allí. Todos saben que tiene que estar. Algunos comprenden la razón, otros no, pero ninguno ignora que su felicidad, la belleza de su ciudad, la ternura de sus amistades, la salud de sus hijos, la sabiduría de sus académicos, la habilidad de sus artesanos, incluso la abundancia de sus cosechas o el esplendor de su cielo dependen por completo de la abominable miseria de ese niño.

Se lo explican a los niños de ocho a diez años, siempre que parezcan capacitados para comprender, y casi todos los que van a verle son jóvenes, aunque con cierta frecuencia también un adulto acude o regresa para ver al niño. Por

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

muy bien que se lo hayan explicado, al verlo los espectadores jóvenes quedan traumatizados y asqueados por la visión. Experimentan una repugnancia que habían creído ser capaces de superar. A pesar de todas las explicaciones se les advierte furiosos, ultrajados, impotentes. Quisieran hacer algo por el niño, pero todo es inútil. ¡Qué hermoso sería si sacaran al sol a esa criatura, la limpiaran, le dieran de comer, la consolaran. ¡Pero si alguien lo hiciera, ese día y a esa hora, toda la prosperidad, la belleza y la dicha de Omelas quedarían destruidas. Esas son las condiciones. Cambiar todo el bienestar y la armonía de cada vida de Omelas por esa sola y pequeña rehabilitación: acabar con la felicidad de millares a cambio de la posibilidad de hacer feliz a uno: eso sería, por supuesto, reconocer la culpa.

Las condiciones son estrictas y terminantes; no debe dirigirse al niño una sola palabra amable.

A menudo los jóvenes regresan a sus casas llorando o con una ira sin lágrimas cuando han visto al niño y se han enfrentado a esa terrible paradoja. Tal vez meditan sobre ello, semanas y años, pero a medida que transcurre el tiempo comienzan a darse cuenta de que, aunque soltaran al niño, de poco le serviría la libertad; una ligera, vaga satisfacción por el cuidado humano y el alimento sin dudas, pero de muy poco más. Se halla demasiado degradado e imbécil para comprender la auténtica felicidad. Ha estado asustado demasiado tiempo para librarse del miedo. Sus costumbres son demasiado zafias para que responda a un trato humano. En efecto, después de tanto tiempo probablemente se sentiría infor-

tunado sin los muros que lo protegen, sin la oscuridad para sus ojos, sin su propio excremento para sentarse. Las lágrimas que brotaron ante la amarga injusticia, se secan cuando ellos empiezan a percibir la terrible justicia de la realidad y acaban aceptándola. Sin embargo, tal vez sus lágrimas y su rabia, el intento de su generosidad y la aceptación de su propia impotencia son la verdadera causa del esplendor de sus vidas. Su felicidad no es vacua e irresponsable. Saben que ellos, como el niño, no son libres. Conocen la compasión. La existencia del niño y el conocimiento de esa existencia hacen posible la elegancia de su arquitectura, el patetismo de su música, la profundidad de su ciencia. Es a causa del niño que son tan bondadosos con los niños. Saben que si ese desdichado no lloriquease en la oscuridad, el otro, el flautista, no tocaría esa alegre música mientras los jóvenes jinetes se ponen en filas sobre sus beldades para la carrera que se celebra a la luz de la primera mañana de estío.

¿Qué piensan ahora de ellos? ¿No son más dignos de crédito? Pero todavía tengo algo más que contarles, y esto es totalmente increíble.

A veces, un adolescente, chico o chica que va a ver al niño, no regresa a su casa para llorar o enfurecerse, no, en realidad no vuelve más a su hogar. Otras, un hombre o mujer de más edad se encierra en un mutismo absoluto durante uno o dos días y abandona su casa. Salen a la calle, caminan solos y cruzan sin vacilar las hermosas puertas de Omelas. Siguen andando por las tierras de labrantío. Cada uno va solo, chico o chica, hombre o mujer. Anochece; el ca-

minante pasa por las calles de la ciudad, ante las casas de ventanas iluminadas, y penetra en la oscuridad de los campos. Siempre solos, se dirigen al Oeste o al Norte, hacia las montañas. Prosiguen. Abandonan Omelas, caminan siempre adelante dentro de la oscuridad y no vuelven. El lugar adonde van es aún menos imaginable para la mayoría de nosotros que la ciudad de la felicidad. No puedo describirlo en absoluto. Es posible que no exista. Pero parece que saben muy bien adónde se dirigen los que se alejan de Omelas.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

HISTORIA DEL CINE SOVIÉTICO DE CF

SEGUNDA PARTE: LAS DÉCADAS DE LOS 40 Y 50



LOS AÑOS 40

La década de los 40 fue bastante exigua en cuanto a los filmes de ciencia ficción realizados en la Unión Soviética, que por ese entonces estaba sumida en las estrecheces y enfrentamientos de una segunda guerra mundial y la invasión de los nazis a su territorio. Aún así se produjeron dos películas del género.

LA ISLA MISTERIOSA, 1941 dur. 93 min. dir. E. Pentslin. Basada en la novela de Julio Verne.

La isla misteriosa o *Tainstvennyy ostrov* en ruso, es la adaptación soviética de la novela homónima de Julio Verne, y es asimismo la continuación de *Veinte mil leguas de viaje submarino*. Durante la guerra civil en Norteamérica, un grupo de cinco personas y un perro suben a un globo dirigible en la ciudad de Richmond, por entonces sitiada. Una terrible tormenta los empuja hasta una isla lejana y desierta. Sus únicos bienes son un abrigo, un reloj y un cuaderno, pero las novedades aparecen cuando descubren pronto que en la isla reina un misterioso personaje, que secretamente les ayuda y les protege. Finalmente descubren a Ayrton, uno de los protagonistas de la novela y de la película *Los hijos del capitán Grant*, y también al mítico capitán Nemo de *Veinte mil leguas de viaje submarino*.

VESNA o (en ruso: *Весна, Primavera*) es una comedia musical soviética de 1947 que se realizó después de finalizada la guerra contra los nazis, dirigida por Grigori Aleksandrov.

El director Arkady Gromov decide hacer una película sobre la vida de los científicos, presentándolos como ermitaños sombríos separados de la vida, completamente inmersos en la investigación. Como prototipo, el director decide usar a una científica real - Irina Nikitina, directora del Instituto Sun. Para el papel de Nikitina, Gromov encuentra a Vera Shatrova, una joven actriz de la opereta que es una imagen especular exacta de su carácter. No queriendo interrumpir su trabajo en la opereta, Shatrova se encuentra con Nikitina y le pide doblar por ella en el set. Así Nikitina conoce por primera vez al director Gromov y el guión de la futura película sobre científicos. Ella se opone firmemente a las opiniones de Gromov sobre el mundo científico y explica al director los errores de su perspectiva. A su vez Nikitina ve lo complejo y penoso que es el trabajo de los cineastas. Debido a la similitud entre ellas, Nikitina y Shatrova enfrentan muchas situaciones absurdas, pero al final de la película todo se aclara. La película tiene algunos elementos de la ciencia ficción: en el ficticio Instituto del Sol, Irina Nikitina dirige la investigación científica sobre la invención de un líquido que puede acumular y emitir energía solar, y al final Nikitina demuestra un experimento exitoso.

En la década de 1950 la película fue sometida a la censura: las escenas con el edificio que llevaba

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

el nombre de «Metropolitan Kaganovich» en una de las estaciones del Metro de Moscú fueron removidas. Esto se debió a la expulsión de Lazar Kaganovich de las filas de la élite gobernante. En la versión «restaurada» de 1986 de la película estas escenas se reagregaron.

LOS AÑOS 50

SILVER POWDER

Basado en el guión SCALES de A. Yakobson, *Silver Powder* (en ruso: *Серебристая пыль*, *Serebristaya pyl*) es un drama de ciencia ficción soviético de 1953, dirigido por Pavel Armand y Abram Room.

La película tiene lugar en los Estados Unidos. Samuel Steal es un científico cuyo principal propósito en la vida es ser rico. El profesor inventa una nueva y poderosa arma de destrucción masiva; un mortífero y radioactivo polvo gris-plateado. Para poseer la invención de Steal, comienza una guerra entre dos gigantescas compañías industrial-militares. Esta lucha incluye hasta grupos de gansters.

THE MYSTERY OF ETERNAL NIGHT
1955 dur. 80 min. dir. D. Vasiliev

Una explosión submarina en el fondo del océano Pacífico hace que la vegetación marina crezca fuera de control, y probablemente una causa sea

la radiación. Se descubre una especie de planta subacuática que resiste la radiación.

EL VIEJO JOTAVICH. 1956 dur. 86 min.
dir. G. Kazanski.

El filme está basado en la novela *El viejo Djin Khottabych* del escritor Lazar Lagin. Un cuento de hadas acerca de un genio que vive en un ánfora y del niño que lo rescata de la misma. Volka, un joven pionero soviético de doce años, descubre un ánfora antigua en el fondo de un río. Cuando lo abre, surge un genio. Se llama a sí mismo Hassan Abdul-rahman ibn Khattab, pero Volka le cambia el nombre a Khottabych. El nombre Khottabych deriva del árabe Khattab con el sufijo patrón ruso -ych, dando un equivalente ruso de ibn-Khattab (hijo de Khattab). Khottabych más tarde afirma tener 3,732 años y 5 meses de edad. El agradecido Khottabych está listo para cumplir con cualquiera de los deseos de Volka, pero queda claro que Volka debe usar los poderes del genio cuidadosamente, ya que pueden tener algunos resultados imprevistos e indeseables.

La novela está influenciada por el cuento *Aladdin y la lámpara maravillosa*, y fue muy popular entre los niños soviéticos. Había dos versiones principales de la novela: el original publicado en 1938, y una versión revisada de 1955. Esta versión posterior fue la base de la película de 1956. Las revisiones de la novela fueron hechas por el mismo Lagin para incorporar a la narración los cambios que se estaban produciendo en la URSS y el resto del mundo, incluyendo algunos elemen-

tos ideológicos anticapitalistas. La edición original ha sido reeditada en la era post-soviética.

En 2006, se realizó un remake moderno de la película. Se llamaba *Khottabych*. Este remake tiene poco en común con la primera película, a excepción del punto central de la trama de encontrar un genio en una vasija de barro.

EL MISTERIO DE LOS DOS OCÉANOS.
1956 dur. 153 min. dir. K. Pipinashvilly.

Los agentes enemigos de una nación desconocida cuentan con instalaciones secretas automatizadas instaladas en los océanos Atlántico y Pacífico con el propósito de hundir barcos. El super-submarino «Pioneer» y su intrépida tripulación son enviados para encontrar la fuente de estos misteriosos hundimientos. Ignorado por el capitán, su ingeniero jefe está trabajando para los malos, con la intención de detener sus esfuerzos, a cualquier costo... Parece que el verdadero jefe tenía un hermano gemelo que era un acróbata de circo que lo asesinó y lo reemplazó.

I WAS THE SUN'S SATELLITE. 1959
dur. 65 min. dir. V. Morgenshtern.

Yo era un satélite del sol - (en ruso: *Я был спутником Солнца*) es una característica película Soviética de ciencia ficción de 1959, un drama con elementos de animación. La historia se cuenta como una autobiografía del personaje

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICASECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKASECCIÓN
HUMORSECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

astronauta Andrew, y sucede en el futuro, donde el vuelo espacial es común.

El científico/astronauta Petrovich despegó hacia el Sol, pero su nave espacial pierde la comunicación con la base. Más tarde, el laboratorio de Andrew investiga los medios de protección contra la radiación letal. Andrew repite el viaje de Petrovich, y ofrece su vida para rescatar a un laboratorio de ciencias en órbita, que contiene la solución al problema. La materia alterada cerca del Sol es responsable de la radiación mortal. Las escenas animadas explican la dinámica orbital, las auroras, la radiación solar y otros temas científicos.

THE SKY IS CALLING, 1959 (en ruso: *Nebo Zovyot*, *Небо зовёт*), dur. 78 min. dir. A. Kozyr, M. Kariukov.

Una expedición científica soviética está siendo preparada como la primera misión del mundo al planeta Marte. Su nave espacial Rodina (ruso: *Родина*, patria) ha sido construida en una estación espacial, donde la expedición espera la orden para comenzar el viaje.

Una nave norteamericana llamada Typhoon, experimentando problemas mecánicos, llega a la misma estación espacial. En secreto tiene los mismos planes para la conquista del Planeta Rojo. Tratando de mantenerse por delante de los soviéticos, despegan sin la preparación adecuada, y pronto están de nuevo en peligro.

La nave Patria cambia de rumbo para salvar a la tripulación de la Typhoon. Tienen éxito, pero encuentran que sus reservas de combustible son ahora insuficientes para llegar a Marte. Así que Patria hace un aterrizaje de emergencia en el asteroide Ícaro que pasa cerca de Marte, en el que quedan varados.

Después de un intento de enviar un suministro de combustible por cohetes no tripulados que falla, otra nave Meteor se envía con un cosmo-

nauta en una misión posiblemente suicida, para salvar a los cosmonautas varados.

En 1962, Roger Corman y el joven Francis Ford Coppola produjeron una reedición en inglés de la película para Estados Unidos, titulada *Battle Beyond the Sun*. Eliminaron el conflicto entre Estados Unidos y la Unión Soviética, borraron toda la escritura rusa, reemplazaron las escenas que mostraban modelos y pinturas de naves espaciales soviéticas con escenas que mostraban a la NASA, reemplazaron los nombres de todos los actores por los nombres de las personas que hicieron la superposición e insertaron escenas con monstruos. En total, la edición es trece minutos más corta que el original. La película fue distribuida por American International Pictures.

Algunas escenas espaciales de *Nebo Zovyot* también aparecen en la película de Corman de 1965 *Voyage to the Prehistoric Planet*. (La mayoría de las escenas de esa película son tomadas de otra película de ciencia ficción soviética, *Planeta Bur*).

Nebo Zovyot fue estrenada dos años después del lanzamiento del primer satélite artificial Sputnik 1 y dos años antes del primer vuelo tripulado al espacio de Yuri Gagarin. La película de Stanley Kubrick *2001: Una odisea del espacio* utilizó dibujos y soluciones de gráficos de *Nebo Zovyot* creados por el artista de ficción Yuri Shvets. *Nebo Zovyot* fue reeditado en Alemania como *Der Himmel ruft* el 15 de junio de 2009. Además, la película fue oficialmente traducida al húngaro e italiano.



SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

DESDE LA BOCA DEL LOBO BROTA UN AULLIDO CYBERPUNK



Llegó a Espacio Abierto un domingo a fines del 2009. Un joven alto, de piel negra. Hablaba poco y cuando se le pedía opinión contestaba con timidez, con frases cortas y abruptas. Debo confesar que pensé que Dennis Mourdoch sería uno de esos personajes de tránsito fugaz por el taller, pues no coincidía con el estereotipo que nos formamos de un escritor.

Pero los estereotipos suelen ser falaces.

Dennis asistió puntual cada quince días, escuchó las críticas a otros textos y comenzó a leer sus cuentos. Rafe fue el primero en enero del ya lejano 2010 —no es que tenga muy buena me-

moria sino que conservo el archivo con todos los cuentos que se han leído en el taller—. El relato estaba lejos de ser perfecto, pero había algo en él, en la dinámica de la narración, en la fuerza de los personajes que delataba un escritor en ciernes. Un «diamante en bruto» como lo calificó una amiga del taller. El cuento fue criticado con rigor y el escritor alentado, como solemos hacer. Y Dennis continuó trabajando duro, superándose y asimilando las críticas.

A Rafe le siguieron muchos otros intentos, algunos más logrados, otros menos, pero el escritor que llevaba dentro iba brotando de esos escritos ante nuestros ojos, como el genio de su lámpara. Y solo un año más tarde Dennis obtuvo su primera mención en el concurso Oscar Hurtado con *Los Cerros contra los Focos* (Korad 5, Julio-Septiembre 2011).

Y era solo el comienzo.

En 2012 su cuento de fantasía épica *Intérprete de Espadas* (Korad No 9, Abril-Junio 2012) mereció el premio Hurtado en Fantasía y completó el doblete nada menos que con un artículo teórico con el trabajo *Las Caras* (Korad 9) sobre la obra de Michel Encinosa Fu. Una evolución verdaderamente sorprendente en todos los sentidos. En el interín Dennis se graduó del curso de Narrativa del Centro Onelio Jorge Cardoso, lo cual contribuyó a solidificar su estilo y a brindarle la posibilidad de enfrentar la narración desde

múltiples aristas. Como colofón a su ascenso vertiginoso (hablamos de solo 3 años) Dennis logró el premio Calendario de Ciencia Ficción en 2013 con la obra que aquí tenemos el gusto de reseñar.

Dentro de la boca del lobo es una novela corta ciberpunk, como toda la ciencia ficción de Dennis. Subgénero nacido en los años 80 del siglo pasado con escritores como William Gibson (*Neuromante*) y Bruce Sterling (*La caza de los hackers*), el ciberpunk combina personajes marginales en una sociedad altamente tecnologizada, mundos virtuales, hackers y el sugerente concepto del ciberespacio. El movimiento ciberpunk tuvo repercusiones tardías en Latinoamérica y en nuestro país durante los 90 con autores como Vladimir Hernández Pacín (*Nova de Cuarzo*) y Michel Encinosa Fu (*Niños de Neón, Dioses de Neón*) y, al contrario de lo sucedido en los Estados Unidos donde el subgénero fue prácticamente abandonado, otros escritores cubanos como Leonardo Gala (*Cuentos de Bajavel*), Erick Mota (*Habana Underguater*) y más recientemente Alejandro Rojas (*Chunga Maya y otras historias*), han seguido incursionando en esta estética aunque con muy diferentes estilos y matices.

Cruz, capo de los bajos fondos cumple condena en La Cueva del Lobo, prisión de máxima seguridad. Allí se propone revivir la relación de Kima, su exnovia, con un nuevo recluso: el Jabao, a través de un dispositivo que le hace disfrutar

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

como propias las vivencias que le son contadas. De esa forma se nos cuenta una historia dentro de otra.

En esta primera novela de Dennis podemos apreciar los elementos que caracterizan la narrativa de ese autor: dinamismo y fluidez en las acciones, naturalidad en los diálogos y unos personajes que parecen extrapolados de nuestra propia marginalidad. La acción ocurre en el futuro, en una región no especificada de la Tierra. No existen elementos geográficos que la asocien con una Cuba futura, ni Dennis usa algunos recursos a los que han acudido otros escritores para resaltar la cubanía de sus relatos. La cubanía de los mundos distópicos de Dennis radica en el trasfondo de sus personajes y de las sociedades que describe, brota de las palabras y acciones de sus protagonistas. Se desprende de barrios como «La Sabrosa» o «La Bonita» y de la marginalidad y crudeza de la vida de sus habitantes y sus trágicos destinos. Va implícita en la historia, no es necesario explicitarla con gags.

Otra de las cartas de triunfo de Dennis que podemos apreciar en *Dentro de la boca...* es el poder de su imaginación. Dennis no se contenta con incorporar elementos comunes a otros relatos ciberpunk, que se vienen repitiendo durante décadas y ya son parte del imaginario colectivo de la ciencia ficción, sino que es capaz de innovar desde su muy peculiar universo. Así, por ejemplo, en este texto se introducen conceptos bastante novedosos como un homúnculo ninja virtual, contratado por el protagonista para hacer trabajos sucios en el ciberespacio y las arries, especie de IAs de apariencia humanoide

femenina, que muestran amplios poderes tanto en el mundo virtual como en el real.

Es además, *Dentro de la boca...* una historia que atrapa al lector desde el inicio y lo mantiene interesado hasta el final en este entretejido de delitos informáticos, inmersiones en el ciberespacio, traiciones, violencia y pasión.

Dennis es aún muy joven, solo podemos esperar que sus futuras entregas continúen ganando en madurez y profundidad y contribuyan a enriquecer el cuerpo del ya bastante popular ciberpunk hecho en Cuba.



CARLOS A. DUARTE CANO (LA HABANA, 1962).

Doctor en Ciencias Biológicas, trabaja en el Centro de

Ingeniería Genética y Bioecnología de La Habana. Uno de los fundadores y coordinadores del taller Espacio Abierto. Ha obtenido premios en los concursos: Concurso Sinergia, Realidades Alteradas, Argentina 2008; Concurso de CF de la revista Juventud Técnica, Cuba, 2008, La cueva del Lobo, Venezuela, 2012, Hydra de novela corta, Cuba, 2015; Juegos Florales de Cubanacán, 2016; Encuentro Debate Municipal de Talleres Literarios de Playa, 2016; 2do Premio en el Encuentro Debate Provincial de Talleres Literarios de La Habana, 2016. Su cuento *Buscando a Carla* recibió el premio Agustín de Rojas al mejor cuento fantástico cubano publicado en 2013. Mención especial en el concurso Luis Rogelio Nogueiras, Cuba 2010 y mención en La Edad de Oro de novela, Cuba 2014 y en otros concursos internacionales. Ha publicado cuentos y poemas en diversas antologías de Cuba, Argentina, España, EE.UU. y México y los libros *Caleidoscopio con vista al futuro* (Ed Gente Nueva, Cuba, 2016, Premio del Lector del Instituto cubano del libro en 2018) y *El olor acre de la libertad* (Ed Abril, Cuba, en proceso de impresión).

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

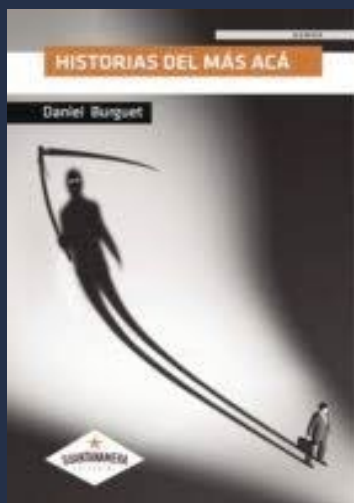
SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

DANIEL DEL «MÁS ALLÁ» AL «MÁS ACÁ»



Les juro que esto que les cuento es totalmente cierto. Me sucedió en una de las sesiones del taller literario Espacio Abierto hace ya algunos años. Me senté solo al lado de un señor algo mayor. Como había llegado tarde y no pude oír las presentaciones de los nuevos integrantes, imaginé sería uno de esos inquilinos que nos visitan quincenalmente, por curiosidad o para vigilar; quien sabe; así que no le presté mucha atención.

Pasada ya una hora, después de unas agotadoras quince páginas de lectura tratando de captar entre el ruido de la calle y del ventilador las repeticiones de

palabras, los queísmos y otros ismos que nos sirven para alzar la espada de la crítica, el señor me tocó la rodilla con una mano gélida y huesuda que me heló la sangre. Giré la cabeza e iba a decirle algo, pero me mandó a callar, tomó mi mano y la apretó fuertemente.

En ese momento comenzó Daniel a leer su cuento. Me olvidé del engendro que tenía al lado y troqué el miedo en risa. Esa es una de las virtudes de Daniel Burguet (La Habana, 1989): provocar risa con un tema de terror al punto de que se te olvide que puedes tener la muerte al lado.

Contrario a la mayoría de las referencias publicadas, este químico trabajador del Centro de Inmunología Molecular de La Habana, trastoca el género de la muerte de femenino a masculino rompiendo con un cliché machista, lo que de paso sirvió para que lo identificaran en el gremio con el solemne apodo de «El señor muerte».

En el libro *Historias del más acá* (Editorial Samarcanda, Colección Guantanamera, España), el primero publicado por este ya multipremiado escritor («Oscar Hurtado» en Fantasía en el 2014, «César Galeano» en el 2014, «Luis

Rogelio Nogueras, 2017,) más que uno tenemos quince cuentos, todos escritos de forma fluida y donde se mezclan el sarcasmo con la fina ironía.

Daniel inserta tramas que remiten al lector a la Cuba actual, sacudida por burocracia y eslóganes, episodios acerca de la inevitable llegada de la muerte y el tránsito al cielo o el infierno. En él podemos solidarizarnos con el desespero de un nieto para lograr el feliz descanso de su excesivamente anciana abuela (*La abuela Cacha*); ser testigos de la incredulidad contra la que lucha la (*Junta Directiva*) del Cielo y otros temas relacionados con los deseos de venganza, el destino que se teje y el enredo burocrático que lleva a largas (*Filas indias*). De manera irreverente encontramos en otras historias los tan actuales y turísticos almendrones en (*Hasta 296*) o recordando que tenemos siempre que estar cumpliendo la norma impuesta por el plan de trabajo.

Historias del más acá le valió a Daniel el premio «Aquelarre» del 2016. Premio a una obra que cumple con la sentencia de Freud sobre el humor como...«un medio de conseguir placer a pesar de los afectos dolorosos que a ello se oponen y aparece en sustitución de los mismos».

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE



**DENIS ÁLVAREZ BETANCOURT
(LA HABANA, 1968).**

Es Licenciado en Física graduado de la Universidad de la Habana. Trabaja en el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología. Tiene publicado un libro en co-autoría con su hermana Yadira Álvarez; *Historias de Vitira* por la editorial Gente Nueva 2015. Cuentos suyos aparecen en diversas antologías como *Hijos de Korad*, *Ciencia Ricción*, *Sexbot*, *Vivencias*, *Órbita Juracán* y *La Isla en Rojo*. Participante del taller literario *Espacio Abierto de la Habana*. Obtuvo el primer premio en la categoría de ciencia ficción del concurso *Oscar Hurtado 2011*; mención en la XXII edición del *Premio Luis R. Nogueras (2010)*, del concurso de relatos cortos de ciencia ficción de la revista *Juventud Técnica (2013)* y *Mabuya* de literatura fantástica (2011). Mención especial en el Cuarto Concurso de Relatos de Ciencia Ficción «La Cueva del Lobo», (Venezuela 2013) y tercera mención del concurso en el Concurso de Relatos Policiales *Fantoches 2012*. Ha sido finalista en los concursos literarios: «Arena» de ciencia ficción y fantasía, 2007; «Constantí», 2009; III Premio «Cryptshow Festival de Relato de Terror, Fantasía y Ciencia Ficción», 2010; «La casa por la ventana» del proyecto *Arte Cuba*, 2012; concurso de cuentos eróticos «El placer manda», 2015 de la asociación «Letras con arte» y III concurso de micro-relatos *Ojos Verdes Ediciones «Ciencia ficción, Novum»*.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

BECA CIUDAD DEL CHE 2018

BASES

El plazo de admisión vence:

Sábado, 1 Septiembre 2018

La filial de escritores de la Uneac en Villa Clara convoca a todos los escritores cubanos a optar por las becas Ciudad del Che, que reconocerán los mejores proyectos de trabajo presentados en 2018. Para esta edición las bases serán las siguientes:

1. Se reconocerá dos proyectos de libro en fase de terminación, sin distinción de género o modalidad literaria, cuyos temas quedan a elección de los autores. No se otorgarán menciones, ni premios compartidos, ni cualquier otro tipo de premio fuera de los antes descritos.

2. Para aspirar a las becas se entregarán no menos de 20 ni más de 35 cuartillas que den fe del estado en que se encuentra su obra, conjuntamente con un proyecto detallado del libro y un currículo completo del autor o los autores.

3. Los autores de los proyectos seleccionados recibirán diploma acreditativo y una contribución económica de 6 000.00 pesos (MN), que les permita concluir el trabajo proyectado.

4. No podrán participar los ganadores de las cuatro convocatorias anteriores ni los miembros del ejecutivo de la Uneac en Villa Clara.

5. Las obras aspirantes al reconocimiento se presentarán por triplicado, debidamente firmadas y foliadas, y acompañadas de los datos de identificación y localización del autor, a: Comité Provincial de la Uneac. Máximo Gómez #107, e/ Martí y Julio Jover, Santa Clara, CP 50100, Villa Clara. Cuba.

6. Un mismo autor podrá enviar cuantos proyectos estime convenientes, aunque solo uno de ellos podrá recibir el reconocimiento. Este requisito se considera válido para aquellos proyectos que pertenecen a dos o más autores.

7. El plazo de admisión vence el 1ro. de septiembre de 2018.

8. La decisión del jurado será inapelable y se dará a conocer dentro de los siete días previos a la ceremonia oficial de premiación, la que tendrá el 8 de octubre de 2018.

9. La UNEAC gestionará las licencias que los autores seleccionados requieran, según la ley vigente y a partir del acuerdo que se establezca entre las partes.

10. Los originales de los proyectos de trabajo seleccionados quedarán archivados en el Comité Provincial de la Uneac de Villa Clara, el cual se compromete a no publicarlos, ni total ni parcialmente, sin autorización de sus autores. La UNEAC no se responsabiliza con la devolución de los trabajos no seleccionados, aunque estos estarán disponibles en su sede de Villa Clara, desde el 21 de noviembre hasta el 9 de diciembre del año 2018.

11. Es imprescindible que el Premiado asista a las actividades que se organizan como parte del Premio. De no concurrir se le retirará el mismo.

12. En caso de circunstancias no comprendidas en esta convocatoria, la decisión se tomará por acuerdo del ejecutivo de la filial de literatura y la comisión organizadora del evento, en coordinación con la presidencia provincial.

13. Al enviar el proyecto de trabajo se considera que se acepta todo el paquete de requisitos establecido en estas bases. Los proyectos que los incumplan serán descalificados.

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

PREMIO UPC DE CIENCIA FICCIÓN 2018

BASES

1. Pueden optar al Premio las narraciones inéditas que se puedan enmarcar dentro del género de la ciencia ficción.

2. Las obras presentadas, que pueden estar escritas en catalán, castellano, inglés o francés, deben estar mecanografiadas a doble espacio, y deben tener una extensión aproximada entre 70 y 115 hojas de 30 líneas de 70 caracteres (entre 150.000 y 240.000 caracteres). Los originales no se devuelven.

3. Las obras se pueden presentar por correo postal (por duplicado) o por correo electrónico en archivo pdf.

3.1. Si el original se envía por correo postal (Consejo Social, Universitat Politècnica de Catalunya, edifici Tilers, 31, 08034 Barcelona), el autor o autora debe firmar su narración con un lema o seudónimo y adjuntar un sobre cerrado que contenga los siguientes datos: Nombre completo, número de identificación personal (DNI o similar), dirección, teléfono y dirección electrónica. Las personas que son miembros de la UPC deben indicarlo escribiendo en el exterior del sobre «Miembro UPC». En la parte exterior de este sobre se debe indicar claramente: Premio UPC de Ciencia Ficción 2018 y se debe hacer constar también el título de la narración y el lema o seudónimo.

3.2. Si el original se envía por correo electrónico (consell.social@upc.edu), el autor o autora debe firmar su narración con un lema o seudónimo y debe enviar por correo postal un sobre cerrado que contenga los siguientes datos: Nombre completo, número de

identificación personal (DNI o similar), dirección, teléfono y dirección electrónica. Las personas que son miembros de la UPC deben indicarlo escribiendo en el exterior del sobre «Miembro UPC». En la parte exterior de este sobre se debe indicar claramente: Premio UPC de Ciencia Ficción 2018 y se debe hacer constar también el título de la narración y el lema o seudónimo.

4. El plazo de presentación de los originales de la edición de 2018, acaba el 15 de junio de 2018. La decisión del jurado, que será inapelable, se hará pública antes de finalizar el año 2018.

5. El jurado estará formado por miembros del PDI de la UPC y personas de fuera de la UPC, todos vinculados al mundo de la literatura y la ciencia ficción.

6. De acuerdo con la opinión del jurado, se concederán un premio honorífico y, si el jurado lo cree oportuno, una mención especial honorífica. Opcionalmente, se podrá conceder también una mención honorífica a la mejor narración presentada por un miembro de la UPC.

7. El premio puede ser declarado desierto.

8. La presentación de la obra al concurso por parte del autor o autora presupone que garantiza su autoría y originalidad. La UPC queda totalmente exenta de cualquier responsabilidad en caso de incumplimiento de dicha garantía.

El autor o autora es responsable de la inscripción de la obra en el Registro de la Propiedad Intelectual y de

los efectos que pueden derivarse de no realizar dicha inscripción.

9. La presentación de la obra al concurso por parte del autor o autora presupone que consiente su divulgación en el caso de que resulte premiada.

10. El premio consistirá en la publicación de la obra ganadora en formato digital y en formato papel. La edición se hará conjuntamente entre la Universidad Politècnica de Catalunya y la editorial Apache Libros, en su colección «Biblioteca de ciencia ficción en español». La aceptación del premio supone que el autor o autora de la obra ganadora cede en exclusiva a la UPC para todos los países, en catalán, castellano, inglés y francés, por el período de cuatro años desde la entrega del premio, todos los derechos de explotación en soporte papel y digital de esta obra, incluyendo los derechos de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación. Los autores o autoras tienen la obligación de firmar los documentos que sean necesarios para formalizar la cesión de los derechos de explotación.

11. El ganador o ganadora, y también el titular de cualquier derecho de explotación sobre la obra ganadora, se comprometen a incluir en cada una de las comunicaciones públicas que se hagan de la misma una mención de la obtención del Premio UPC de Ciencia Ficción convocado por el Consejo Social de la UPC.

12. La participación en el Premio UPC de Ciencia Ficción 2018, supone la aceptación de estas bases.

Fuente: renoir.upc.edu

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

PREMIO ANUBIS 2018 - CONCURSO INTERNACIONAL DE CUENTOS DE TERROR, FANTÁSTICOS Y DE CIENCIA FICCIÓN

BASES

PARTICIPANTES

Podrán participar escritores de cualquier nacionalidad, residentes en Argentina o en cualquier otro país, sin restricción de edad. Las obras deberán adecuarse dentro del género de la literatura de TERROR, FANTÁSTICA Y/O CIENCIA FICCIÓN. Deben estar escritas en español, ser ORIGINALES e INÉDITAS (no pueden haber sido publicadas, ni estar pendientes de publicación, total o parcialmente, en ningún medio físico o electrónico). Las obras no podrán haber sido premiadas en otros concursos, ni estar pendiente a fallo de jurados o publicación. El género convocado es: cuento. LAS OBRAS QUE NO CUMPLAN CON LAS PRESENTES BASES SERÁN DESCALIFICADAS.

OBRAS

Cada participante podrá concursar con un ÚNICO Y EXCLUSIVO CUENTO. Deberán presentarse en formato Word (archivo .docx) NO SE ACEPTARÁN ARCHIVOS WORD ADJUNTOS EN GOOGLE DRIVE U OTRO FORMATO. La extensión máxima del relato será de CINCO HOJAS/ CARILLAS. en tamaño A4. Fuente ARIAL 12 puntos, con INTERLINEADO DOBLE. NO DEBEN TENER PORTADA NI IMAGENES DE NINGÚN TIPO.

PRESENTACIÓN DE LAS OBRAS

Las obras se enviarán exclusivamente vía mail a: premioanubis@gmail.com entre el 02 de noviembre de 2017 y el 1º de noviembre de 2018. Se enviará acuse de recibo de las obras. Los participantes deberán enviar en un ÚNICO MAIL, dos archivos WORD (.docx) de modo que adjuntarán en un archivo, el cuento (con el título CUENTO) y en OTRO archivo, sus datos personales: DNI, (o cédula de identificación), nombres y apellidos, dirección, teléfono, correo electrónico, país, breve currículum que dé cuenta de sus recorridos profesionales y literarios, con el título PLICA. EL ASUNTO DEL MAIL TIENE QUE DECIR: PREMIO ANUBIS 2018.

ENVÍO DE LAS OBRAS Y PLAZO

El plazo de admisión de las obras estará abierto desde el 02 de NOVIEMBRE de 2017 hasta el 01 de NOVIEMBRE de 2018 (hasta las 00 horas de la República Argentina). La mera presentación de las obras implica la aceptación por parte de los participantes de los términos y condiciones de la presente convocatoria. Una vez concluido el concurso, los organizadores procederán a eliminar todos los archivos de las obras que no resulten premiadas y/o recomendadas para su publicación. La antología a publicarse será digital y para descarga gratuita, sin fines de lucro. Se elaborará una portada especial para

la antología y se la maquetará en formato digital PDF. La antología se publicará durante el 2019.

PREMIOS

Serán seleccionados 5 (cinco) relatos, los cuales formarán parte de una antología a publicarse en formato digital (PDF), de manera independiente por Premio Anubis. Serán premiados con: entrevista con el autor, a publicarse en nuestra web Premio Anubis, diploma (en PDF) que acredite su premio y publicación digital en (PDF) en la antología, junto con los demás relatos finalistas. Además, concederemos MENCIONES HONORÍFICAS, para aquellos relatos que no lograron ser finalistas.

PREJURADO

Se establecerá un prejurado, a cargo del escritor Isaac Basaure, coordinador del Premio Anubis, el cual, del total de obras recibidas, seleccionará CINCO FINALISTAS, estas cinco obras finalistas serán sometidas a un jurado para su evaluación.

JURADO

Se constituirá un jurado integrado por tres escritores nacionales e internacionales, haciéndose públicos sus integrantes antes de conocerse el fallo. El fallo del Jurado será inapelable y se adoptará, como mínimo, por mayoría simple, y

SECCIÓN
POESÍA
FANTÁSTICA

SECCIÓN
PLÁSTIKA
FANTÁSTIKA

SECCIÓN
HUMOR

SECCIÓN
POÉTICAS

RESEÑAS

CONCURSOS

INDICE

PREMIO ANUBIS 2018

se dará a conocer durante el mes de diciembre de 2018. Este jurado, seleccionará al GANADOR. Los cuatro cuentos restantes que NO sean elegidos por el jurado, recibirán certificados en PDF que acrediten su condición de finalista.

Durante el 2019, publicaremos una antología digital con los cinco cuentos ganadores. Los derechos de autor de cada obra son propiedad de su autor según su participación y aceptación de las bases expuestas en el presente documento, las cuales indican y exigen la originalidad y titularidad de dichos derechos. En caso de que alguna de las obras incurriera en plagio es responsabilidad total y absoluta del participante que la remitió al concursar desvinculándose en todo concepto de ello Premio Anubis.

CONSIDERACIONES FINALES

El autor que presente un cuento al certamen, garantiza a Premio Anubis la autoría, originalidad y la propiedad sobre los derechos de autor de este. Los participantes estarán obligados a mantener indemne al organizador y a sus dependientes o relacionados de todo y cualquier gasto y costo, incluidos los de defensa jurídica, e indemnización ante cualquier reclamo o acción judicial o extrajudicial que en contra del organizador del Concurso o sus cesionarios pudiera intentarse como consecuencia de dichos actos, cesión y autorizaciones. PREMIO ANUBIS se reserva el derecho de iniciar acciones legales contra quienes violen la exigencia de originalidad.

El autor se obliga a indemnizar los daños y perjuicios directos, morales y patrimoniales, que pueda sufrir PREMIO ANUBIS y el organizador por dicha causa. En caso de plagio, el autor será el único responsable ante el autor plagiado. PREMIO ANUBIS se reserva el derecho de iniciar las acciones legales que procedan en caso de detectar irregularidades durante el Concurso, tales como falsificación, suplantación de personas, adulteración de información, etc.

Premio Anubis se reserva el derecho de poner término anticipadamente al Concurso o modificar las bases, por razones de fuerza mayor, informando al efecto a los participantes, lo cual no generará responsabilidades ni compensaciones de ningún tipo a favor de los participantes ni de terceros, por parte de Premio Anubis.

Por el solo hecho de enviar su cuento al concurso, los autores seleccionados por el jurado autorizan expresamente a PREMIO ANUBIS, la publicación de sus cuentos en el libro digital de antología, por la cual no recibirán pago alguno por concepto de derecho de autor, ni por derechos conexos, de difusión y publicidad del libro y/o de los cuentos contenidos en él, como tampoco lo recibirá PREMIO ANUBIS, en su calidad de organizador. El ganador del concurso y los finalistas seleccionados ceden todos sus derechos sobre sus cuentos, por única vez, para la publicación de la antología.

Premio Anubis se reserva el derecho de descali-

ficar los trabajos de personas que incumplan los requisitos señalados en las presentes bases y especialmente cualquier participación en la que se consignen datos no veraces.

Premio Anubis se reserva el derecho a realizar modificaciones o añadir anexos sucesivos sobre su mecánica y premios de las bases.

Las dudas o consultas se resolverán a través del correo: premioanubis@gmail.com

CONTACTO

Mail: premioanubis@gmail.com

Coordinador del Premio Anubis: Isaac Basaure (escritor y abogado).

